

SERIE
PROGRAMA DE
PROSPERIDAD DEL
REINO UNIDO EN
COLOMBIA.

Desarrollo
del Seguro
Agropecuario.

Diagnóstico de necesidades de capacitación sobre riesgos agropecuarios en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito

Con énfasis en el enfoque del
Marco de Género e Inclusión.



Embajada Británica
Colombia

CAF BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA

Diagnóstico de necesidades de capacitación
sobre riesgos agropecuarios en el sistema
productivo productivo de ganadería bovina
de doble propósito

Con énfasis en el enfoque del Marco de Género
e Inclusión.

Editores Académicos:

Francisco Boshell, Consultor

Miguel Arango, Especialista
Senior DAETSP. VSP. CAF

Autores:

Unión Temporal IPSOS KPMG

Noviembre del 2022

Diagnóstico de necesidades de capacitación sobre riesgos agropecuarios en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito

Con énfasis en el enfoque del
Marco de Género e Inclusión.



Embajada Británica
Colombia



Proyecto administrado por CAF y financiado por
el gobierno británico a través del Programa de
Prosperidad del Reino Unido en Colombia

A photograph of a cow standing in a metal pen, overlaid with a green tint. The cow is facing forward, and the pen is made of metal bars. The background shows a structure with a roof and some equipment.

Prólogo

El Reino Unido y Colombia han forjado una estrecha relación basada en objetivos y ambiciones comunes. Muestra de esta cooperación es nuestro Programa de Prosperidad, presente en Colombia desde el 2017. Nuestro objetivo es fomentar el desarrollo económico inclusivo del país en 3 ejes claves: agricultura, infraestructura y fortalecimiento institucional; siempre teniendo presente un componente de enfoque de género e inclusión social, elementos transversales en todos nuestros proyectos.

Para avanzar en el logro de nuestro propósito, el Programa de Prosperidad ha establecido con CAF – banco de desarrollo de América Latina una alianza estratégica para la implementación de varios de sus proyectos en el país. Esta serie de publicaciones tienen como objetivo resaltar y compartir ampliamente algunos de los hallazgos y resultados más importantes que hemos obtenido en el marco de la cooperación entre el Reino Unido y Colombia, buscando que sean del mayor beneficio para el país; y animarles a explorar más a profundidad la contribución del gobierno británico y su Programa de Prosperidad al futuro de Colombia.

En particular, con la serie de Gestión Integral de Riesgos Agropecuarios, queremos difundir una visión integral de las herramientas y oportunidades para identificar, reducir y transferir los riesgos agropecuarios, con un enfoque diferencial.

En esta serie de proyectos, se priorizó el riesgo agroclimático y los cultivos de papa, maíz tecnificado, arroz seco y la ganadería de carne/leche. La alta exposición de los productores colombianos, en particular mujeres y población vulnerable, a eventos de variabilidad climática por su ubicación geográfica, y su alta vulnerabilidad a este riesgo, han sido una de las principales razones para priorizar estos cultivos. Esperamos que los resultados y los datos entregados en el programa continúen fortaleciendo la interinstitucionalidad de la agricultura colombiana y se conviertan en herramientas de política pública que permitan gestionar otros riesgos en diferentes sistemas productivos, incluyendo cacao, frutales y forestales.

George Hodgson
Embajador Británico en Colombia

Tabla de contenido

Índice cuadros	8
Índice fotos	9
Introducción	10
Capítulo 1: caracterización resumida desagregada por tamaño y sexo de productores participantes en el diagnóstico de conocimientos y necesidades de capacitación en gestión de riesgos en el sistema productivo de ganadería doble propósito	14
Capítulo 2: análisis de los componentes básicos del riesgo agropecuario	18
2.1. Amenazas inherentes a los riesgos	19
2.2. Vulnerabilidad del sistema productivo	23
2.3. Exposición	31
Capítulo 3: análisis de los elementos estratégicos de la gestión de riesgos	32
3.1. Categorías de Análisis y Visión Panorámica de Gestión de Elementos Estratégicos de Riesgos	33
3.2. Conocimiento	43
3.3. Prevención	46
3.4. Reducción	51
3.5. Asunción	53
3.6. Transferencia de riesgos	54

Capítulo 4: particularidades de las diferencias de género en el sistema productivo de ganadería bovina doble propósito	58
4.1. Participación, roles de género, trayectoria y toma de decisiones de las mujeres y de los hombres ganaderos	59
4.2. Diferencias en las áreas de producción, la productividad y la tenencia de la tierra	60
4.3. Nivel educativo de hombres y mujeres	61
4.4. Acceso a asistencia técnica	63
4.5. Asociatividad de hombres y de mujeres	64
4.6. Bancarización y crédito	66
4.7. Barreras que enfrentan las mujeres ganaderas	68
4.8. Fortalezas de las mujeres ganaderas	68
4.9. Recomendaciones para la capacitación	69
4.10. Estudio de caso: Ganadera residente de San Vicente del Caguán	70
Capítulo 5: elementos por considerar en el diseño de formatos y contenidos de capacitación en gestión de riesgos agropecuarios para productores de ganadería doble propósito	76
5.1. Síntesis de contenidos de capacitación, asesoría y acompañamiento en gestión de riesgos agropecuarios para productores, requeridos en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito en las regiones Caribe (Bajo Magdalena y Medio de Sinú) y Norte de Caquetá	77
5.2. Estrategia general de capacitación, asesoría y acompañamiento	82
5.3 Medios más apropiados para la realización de eventos de capacitación	84
Glosario de términos	87
Bibliografía	90
Anexo 1: objetivo y descripción metodológica del diagnóstico	92
Anexo 2: matriz de construcción de la muestra cualitativa	97
Anexo 3: Marco de Género e Inclusión	108

Índice cuadros

Cuadro 1: características generales de las personas productoras de ganadería bovina de doble propósito entrevistadas	15
Cuadro 2: número de referencias hechas por las personas vinculadas a la producción de ganadería bovina de doble propósito, entrevistadas en Caquetá, Magdalena y Córdoba, sobre el nivel de importancia de las amenazas que afectan su sistema productivo	20
Cuadro 3: número de menciones o citas sobre elementos de vulnerabilidad al riesgo, realizadas por las personas productoras de ganado bovino de doble propósito en Caquetá, Magdalena y Córdoba	24
Cuadro 4: número Total de citas sobre gestión de elementos estratégicos de riesgos en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, realizadas por las personas entrevistadas en Caquetá, Magdalena y Córdoba	36
Cuadro 5: número de citas sobre gestión de elementos estratégicos de riesgos en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, realizadas por las personas entrevistadas en la región Norte de Caquetá	38
Cuadro 6: número de citas sobre gestión de elementos estratégicos de riesgos en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, realizadas por las personas entrevistadas en la región CARIBE (Bajo Magdalena y Valle del Sinú)	40
Cuadro 7: bancarización de las personas vinculadas al sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, que fueron entrevistadas en las regiones del Norte de Caquetá y el Caribe	48
Cuadro 8: tipo de asociatividad reportada por las 18 personas vinculadas al sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, que fueron entrevistadas	49
Cuadro 9: productores(as) entrevistados(as) que tienen o han tenido un seguro agropecuario	54
Cuadro 10: Número de personas ganaderas entrevistadas según región, tamaño del sistema productivo y sexo	60
Cuadro 11: tamaño del hato, número de cabezas y propiedad de la tierra de las personas ganaderas entrevistadas según región, tamaño del sistema productivo y sexo	61
Cuadro 12: nivel educativo completado por las personas ganaderas entrevistadas según sexo	62
Cuadro 13: nivel educativo completado por las personas ganaderas entrevistadas según región, tamaño del sistema productivo y sexo	62
Cuadro 14: acceso a asistencia por parte de las personas productoras entrevistadas según quien la brinda y sexo	63
Cuadro 15: acceso a asistencia por parte de las personas ganaderas entrevistadas según región, tamaño del sistema productivo y sexo	64
Cuadro 16: asociatividad de las personas ganaderas entrevistadas según tipo de asociatividad y sexo	65
Cuadro 17: asociatividad de las personas ganaderas entrevistadas según región, tamaño del sistema productivo y sexo	65
Cuadro 18: personas productoras bancarizadas por sexo	66
Cuadro 19: personas productoras bancarizadas por región, tamaño del sistema productivo y sexo	67
Cuadro 20: síntesis de contenidos de capacitación, asesoría y acompañamiento requeridos por las y los productores para la gestión de riesgos en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito	77

Índice fotos

Foto 1: ganadera de San Vicente del Caguán, Caquetá, realizando el ordeño con ternero. <i>Compartida por una entrevistada</i>	17
Foto 2: raza Gyr predominante en San Vicente del Caguán, Caquetá. <i>Compartida digitalmente por una entrevistada</i>	21
Foto 3: lote de pastoreo árido por falta de lluvia en finca de ganadero en Baranoa, Atlántico. <i>Compartida por un entrevistado</i>	45
Foto 4: toro reproductor del hato ganadero de una productora de San Vicente del Caguán, Caquetá. <i>Compartida por una entrevistada</i>	56
Foto 5: Sandra con su hija y su nuera. <i>Compartida por ella</i> (junio 2021)	70
Foto 6: mapa de la finca de Sandra, dibujado y compartido digitalmente por ella (junio 2021). La 'R' son los lugares de su finca donde identifica hay riesgos a su actividad pecuaria	71
Foto 7: el hijo de Sandra y su nieta. <i>Foto compartida digitalmente</i>	73
Foto 8 y Foto 9: una de sus vacas con su ternero y foto de una vaca con mastitis pronunciada que perdió a su cría por causa de la 'peste boba'. <i>Compartidas por ella</i>	74
Foto 10: joven, hijo de una ganadera, a quien ella vinculó al manejo de un hato bovino de su propiedad en Campo de la Cruz, Atlántico. <i>Compartida por una entrevistada</i>	82



Introducción

En el año 2015 el gobierno británico creó el Fondo de Prosperidad como parte de su plan de apoyo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, así como para promover el crecimiento y la prosperidad en países en vías de desarrollo. Por su parte, en noviembre de 2017 CAF - banco de desarrollo de América Latina y el entonces Fondo de Prosperidad del Reino Unido en Colombia, celebraron un convenio de Asistencia Técnica y Colaboración, a través del cual se acordó la administración de recursos del Reino Unido por parte de CAF.

Los recursos administrados están destinados a apoyar proyectos del ahora Programa de Prosperidad del Reino Unido en Colombia (PP), dirigidos a reducir la pobreza y generar igualdad a través del desarrollo económico inclusivo de mujeres y población vulnerable tradicionalmente excluidas; crear oportunidades comerciales para empresas británicas; y desarrollar proyectos de inclusión económica en áreas vulnerables del país.

Con este fin, el Reino Unido autorizó que los recursos administrados fueran destinados para desarrollar tres actividades fundamentales como son:

En particular, la iniciativa de desarrollo de seguros agropecuarios, de la cual hace parte este documento, busca incrementar la penetración del seguro agrícola en Colombia y expandir su mercado, para aumentar la resiliencia del sector.

En desarrollo de lo anterior, CAF - banco de desarrollo de América Latina, como una de las entidades implementadora de los recursos del Programa de Prosperidad del Reino Unido en Colombia, y con recursos de éste, realizó un diagnóstico de necesidades de capacitación sobre riesgos agropecuarios, incluyendo su transferencia al sector asegurador, en diversas instituciones relevantes y sistemas productivos agropecuarios prioritarios en Colombia. Dicho diagnóstico, que fue ejecutado en el período 2020-2021 por la Unión Temporal conformada por las empresas IPSOS/Colombia y KPMG/Colombia, tuvo por objeto identificar las deficiencias de conocimiento y necesidades de capacitación sobre gestión de riesgos, de los pequeños, medianos y grandes productores/as de los siguientes cuatro sistemas productivos: arroz seco (manual y mecanizado), maíz de clima cálido, papa de zonas de altiplano y **ganadería bovina de doble propósito**.

i)

Desarrollar las capacidades de los gobiernos locales.

ii)

Apoyar la creación de estándares y capacidad de Alianzas Público-Privadas (APP) y las agencias relacionadas.

iii)

Desarrollar la gestión de riesgos agropecuarios en Colombia.

1 El equipo de trabajo de la UT estuvo conformado por Cristina Querubín, Juanita López, Luis Fernando Restrepo, Diana Guerra y Luz Piedad Caicedo.

El diagnóstico de conocimientos y necesidades de capacitación en gestión de riesgos agropecuarios de pequeños, medianos y grandes productores/ras, de los sistemas productivos involucrados, requirió la formulación de preguntas que permitieran realizar recuentos de eventos pasados, explicación de procesos y de razones detrás de acciones, experiencias vividas, lo que es propio de la investigación cualitativa. Por ello se consideró más pertinente aplicar este tipo de diagnóstico cualitativo y no uno de índole cuantitativo, que no facilitaba la profundización en detalles de condiciones, eventos y procesos locales claves.

El trabajo se soportó en entrevistas semiestructuradas, talleres y estudios de caso. Inicialmente, estaba previsto aplicar estos instrumentos de forma presencial; sin embargo, a causa de los confinamientos decretados por el Gobierno Nacional durante 2020 para mitigar los efectos de la pandemia del Covid-19, se realizó el trabajo virtualmente. Esto implicó algunos ajustes metodológicos en el diseño y aplicación de los instrumentos, en particular en el caso de los talleres, los cuales se hicieron con base en una herramienta novedosa denominada 'comunidades cortas a través de WhatsApp', que consiste en grupos temporales creados en esta popular plataforma, que permiten un diálogo semi sincrónico, con preguntas de distinto nivel de profundidad, formuladas durante varios días por la persona facilitadora del grupo.

En el trabajo realizado se prestó especial atención al diagnóstico de conocimientos con un enfoque diferencial por tamaño de productor y sexo, con énfasis en las necesidades de capacitación de productores pequeños y mujeres productoras. La CAF desarrolló un Marco de Género e Inclusión² (MGI) con base en los lineamientos proporcionados por el PP, por lo cual, todos los proyectos incorporaron una perspectiva de género y atención especial de grupos vulnerables.

El Marco de Género e Inclusión reconoce la diversidad humana, las desigualdades sociales y económicas y la imperiosa necesidad de lograr el ejercicio de derechos por parte de toda la población con una perspectiva de equidad, en especial aquella que se encuentra en condiciones de vulnerabilidad, por lo que ofrece una conceptualización del enfoque diferencial especialmente de género e inclusión, que permite cerrar brechas las desigualdades sociales y económicas por razones de sexo o grupos tradicionalmente excluidos. Por lo anterior, el proyecto caracteriza de manera amplia la población e identifica de forma particular los impactos en mujeres y grupos vulnerables, así como el desarrollo de acciones afirmativas relacionadas directamente con los productos o resultados de los proyectos en tres niveles como son:

- i) Voz
- ii) Empoderamiento
- iii) Transformación.

El Marco de Género e Inclusión reconoce la diversidad humana, las desigualdades sociales y económicas y la imperiosa necesidad de lograr el ejercicio de derechos por parte de toda la población.

2 El Anexo 3 presenta un resumen del Marco de Género e Inclusión aplicado a los proyectos del PP administrados por CAF, con el apoyo de Rueca Consultores S.A.S. experta en el MGI.

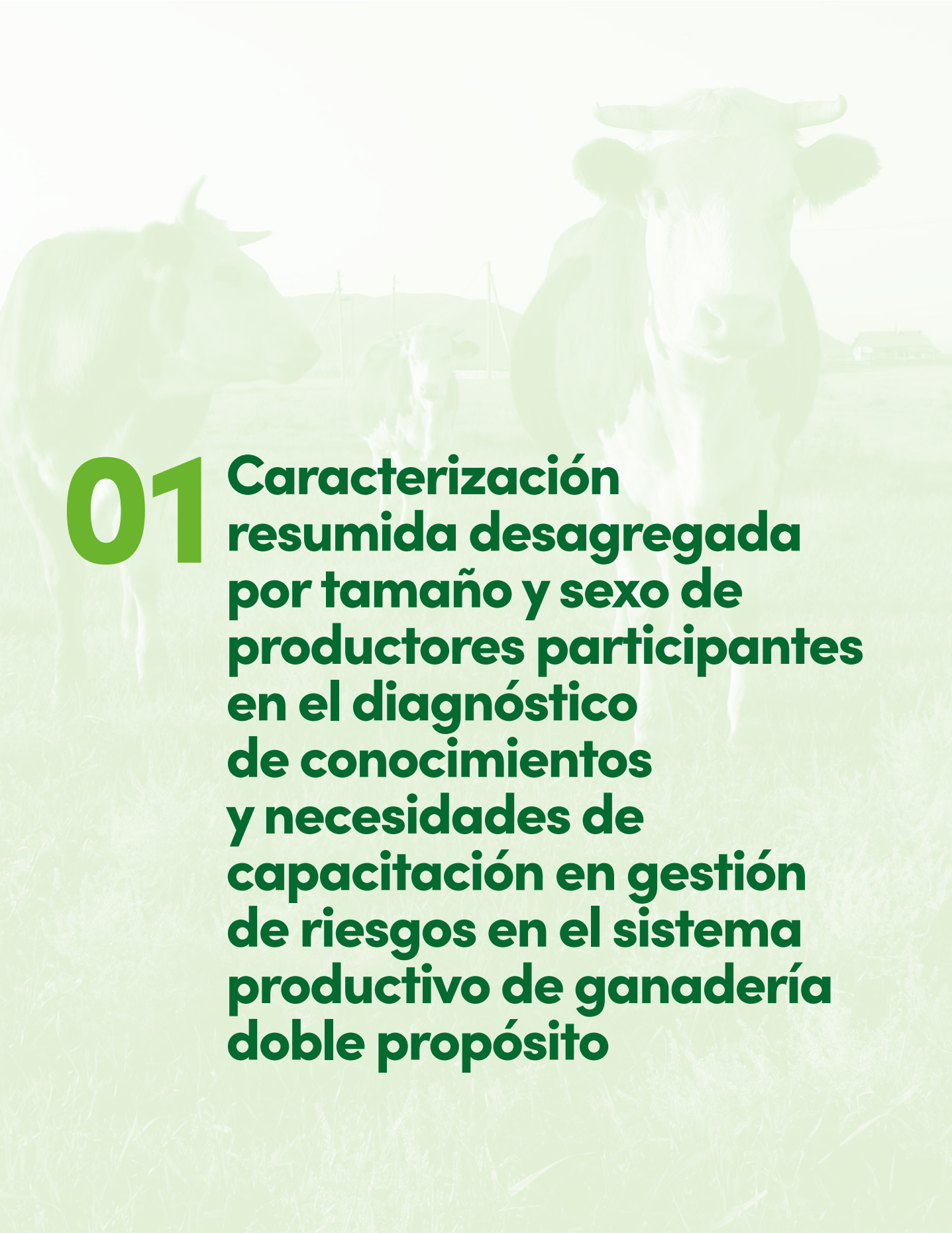
El resultado del marco de género e inclusión que vincula la perspectiva de mujeres y grupos excluidos, y en el proyecto identifica los efectos que tiene en mujeres y grupos vulnerables, incorpora la acción sin daño, realiza diseños sensibles al sexo y elabora recomendaciones que permiten abonar el camino hacia la transformación institucional y el empoderamiento de grupos excluidos. En este caso particular, se obtiene información diferenciada poblacional sobre las necesidades de capacitación en gestión de riesgos agropecuarios, identificando de manera particular lo que ello implica en mujeres y grupos excluidos. Este tema se trata en profundidad en un capítulo de metodologías y hallazgos del análisis desde la perspectiva de género usado en el diagnóstico.

El cuerpo principal de este documento incluye capítulos sobre: caracterización desagregada por sexo de productores de ganadería bovina doble propósito participantes en el diagnóstico, análisis de conocimientos en componentes básicos del riesgo agropecuario (amenazas, vulnerabilidad,

exposición), análisis de elementos estratégicos de gestión del riesgo agropecuario (conocimiento, prevención, reducción, asunción y transferencia del riesgo), marco de género e inclusión incluidos estudios de casos especiales referidos a mujeres productoras, elementos a considerar en el diseño de formatos y contenidos de capacitación en gestión de riesgos agropecuarios para productores con un enfoque diferencial por género, y conclusiones y recomendaciones. En cada aparte del documento se encuentran algunos recuadros en gris que resaltan los temas de capacitación identificados.

Al final se presenta un glosario de términos y en anexos las herramientas metodológicas utilizadas para el diagnóstico de conocimientos y necesidades de capacitación en gestión de riesgos en el sistema productivo en referencia, la matriz de construcción de la muestra cualitativa utilizada para la selección de municipios en donde se realizaron los trabajos y un resumen del marco de género e inclusión aplicado en los proyectos del PPB administrados por CAF.





01 **Caracterización resumida desagregada por tamaño y sexo de productores participantes en el diagnóstico de conocimientos y necesidades de capacitación en gestión de riesgos en el sistema productivo de ganadería doble propósito**

Como guía inicial para una mejor comprensión de los análisis de conocimientos en gestión de riesgos agropecuarios que se tratan en los capítulos 2 y 3, en este primer capítulo se presenta una caracterización resumida de las personas entrevistadas en el sistema productivo de ganadería bovina doble propósito. En el Cuadro No. 1 se presenta una relación abreviada de su número, según departamento, tipología de tamaño

y sexo; área promedio sembrada por cosecha y año; tenencia de la tierra donde se establece el cultivo; asociatividad; nivel educativo y disponibilidad de asistencia técnica. Dichas características sugieren las tipologías de cultivadores de ganadería doble propósito presentes en las regiones consideradas: Norte de Caquetá y Bajo Magdalena / Valle del Sinú en la Región Caribe.

Cuadro 1: características generales de las personas productoras de ganadería bovina de doble propósito entrevistadas.

CARACTERÍSTICA (según tamaño del sistema productivo)	NORTE DE CAQUETÁ						REGIÓN CARIBE (Bajo Magdalena/ Valle del Sinú)						Total
	Pequeño			Mediano/ Grande			Pequeño [2]			Mediano/ Grande [3]			
Sexo [1]	M	H	T	M	H	T	M	H	T	M	H	T	
# Productores entrevistado(as)	3	4	7	3	3	6	1	1	2	0	3	3	18
Tamaño de la explotación:													
Área (Ha.) en ganadería DP [4]	6	11,6	9,2	136	110	123	12	3	7,5	–	148	148	–
Tamaño del hato (# cabezas)	8	8	8	157	152	154	12	8	10	–	167	167	–
Cabezas de ganado por Ha.	1,3	0,7	0,9	1,2	1,4	1,3	1,0	2,7	1,3	–	1,1	1,1	–
# Propietario(a)s finca/un. productiva [5]	3	3	6	3	3	6	1	1	2	–	3	3	17
Tipo de asociatividad:													
Asociación/Coop. Productores	0	0	0	2	1	3	1	0	1	–	3	3	7
Afiliación gremial [6]	0	0	0	0	3	3	0	0	0	–	1	1	4
Ninguna	3	4	7	1	0	1	0	1	1	–	0	0	9
Nivel educativo: [7]													
Ninguno	0	2	2	0	0	0	0	0	0	–	0	0	2
Primaria	0	1	1	0	1	1	0	1	1	–	0	0	3
Bachillerato	0	0	0	1	2	3	0	0	0	–	0	0	3
Técnico	0	1	1	1	0	1	1	0	1	–	0	0	3
Profesional	0	0	0	0	0	0	0	0	0	–	2	2	2
NS/NR	1	0	1	1	0	1	0	0	0	–	1	1	3
Asistencia técnica:													
Directa-Ocasional (semi-paga)	0	0	0	2	1	3	0	1	1	–	0	0	4
MADR-Proyecto Alianzas	0	2	2	0	0	0	0	0	0	–	0	0	2
Asociación/Coop./Gremial	0	0	0	0	1	1	0	0	0	–	1	1	2
Cooperación USAID-Pyto. PAC	1	0	1	0	0	0	0	0	0	–	0	0	1
Otro programa estatal	0	0	0	1	0	1	1	0	1	–	0	0	2
Ninguna	2	2	4	0	1	1	0	0	0	–	2	2	7

[1] M: Mujeres; H: Hombres; T: Total.

[2] La mujer es de la subregión Bajo Magdalena y el hombre de la subregión Medio Sinú de Córdoba.

[3] Los hombres son la subregión Bajo Magdalena.

[4] La totalidad de personas productoras entrevistadas suministraron el dato.

[5] Con un productor no se logró conseguir este dato.

[6] Algunos medianos y grandes productores, además de pertenecer a una organización, están afiliados al gremio.

[7] El nivel educativo corresponde a estudios finalizados. Vale la pena registrar que 2 pequeñas productoras de Caquetá sólo hicieron hasta segundo de primaria y el pequeño productor de la región Caribe hizo hasta 9º grado.



En primer término, cabe resaltar que en el grupo con base en el cual se hizo el diagnóstico, hay predominancia en el número de hombres entrevistados sobre el de mujeres entrevistadas, lo cual refleja lo afirmado por casi todas las personas entrevistadas, en el sentido de que este sistema productivo, generalmente, es adelantado por más hombres que mujeres, en ambas regiones. Sin embargo, como lo mencionó una de las ganaderas entrevistadas, “cada vez se ven más mujeres en este oficio”. Por su parte, algunos de los hombres entrevistados expresaron que en esta actividad productiva no hay muchas mujeres vinculadas, debido a que tradicionalmente ha sido un trabajo masculino y que cuando ellas están al frente de la ganadería se debe a que quedaron viudas o viven solas; pero varios de ellos estiman que las mujeres que se dedican a la ganadería tienen un desempeño muy bueno, lo cual también fue afirmado por algunas de las propias mujeres entrevistadas.

En general, los hombres tienen más experiencia y trayectoria en esta actividad que las mujeres. Sin embargo, cabe destacar que hay ciertos casos de mujeres productoras con hasta 30 años de experiencia en ganadería bovina. Tanto entre las mujeres como entre los hombres entrevistados, cerca de la mitad indicaron que toman sola(o)s sus decisiones sobre el manejo de la actividad y cerca

de otro tanto lo hacen en conjunto con sus cónyuges (o, eventualmente, hijos).

En cuanto al tamaño de las explotaciones ganaderas, las pequeñas unidades productivas de lo(a)s entrevistado(a)s se caracterizan por la existencia de hatos que oscilan entre 8 y 12 cabezas, mientras que las medianas/grandes oscilan entre cerca de 110 y de 170 cabezas en total. En cuanto a la cabida por unidad de superficie, cabe resaltar que las mujeres tienen menos cabezas de ganado por hectárea, con excepción de las pequeñas productoras de Caquetá donde esta razón sí supera a la de los ganaderos hombres.

Con respecto a la asociatividad, en general, se observan niveles relativamente bajos; de hecho, la mitad de las personas entrevistadas no pertenecen a ningún tipo de organización. Esta limitación se registra de modo más notable en los casos de los pequeños y las pequeñas ganaderas.

En relación con el nivel educativo de las mujeres y los hombres entrevistados, se observa una baja escolaridad. Entre las mujeres el máximo nivel alcanzado es el técnico por algunas de ellas, y entre los hombres el universitario, también por algunos de ellos. En general, los hombres entrevistados tienen menores niveles educativos.

En lo referente al acceso a servicios de asistencia técnica, se registra una gran diversidad de situaciones, que van desde la prestada ocasionalmente por un profesional (en unos casos pagada, y en otros no, porque la realiza una persona amiga o familiar del productor), hasta la asesoría o apoyo técnico que se presta a las unidades productivas por parte de programas de cooperación internacional o proyectos específicos, como los de Alianzas Productivas, financiados por el MADR. Sin embargo, una proporción relativamente importante, cercana al 40% de las personas entrevistadas, afirma no tener acceso a ningún servicio de asistencia técnica.

Con respecto a la asociatividad, en general, se observan niveles relativamente bajos; de hecho, la mitad de las personas entrevistadas no pertenecen a ningún tipo de organización. Esta limitación se registra de modo más notable en los casos de los pequeños y las pequeñas ganaderas.

Foto 1: ganadera de San Vicente del Caguán, Caquetá, realizando el ordeño con ternero. *Compartida por una entrevistada.*





02 Análisis de los componentes básicos del riesgo agropecuario

- 2.1 Amenazas inherentes a los riesgos
- 2.2. Vulnerabilidad del sistema productivo
- 2.3. Exposición

En el contexto del proyecto CAF/PP y de acuerdo con sus premisas básicas, el examen de componentes de la gestión de riesgos aquí planteado se hace en función de los riesgos agroclimáticos, sanitarios y financieros y de mercados, que afectan el sistema productivo considerado. En este capítulo se aborda el examen de los tres componentes básicos del riesgo: amenazas, vulnerabilidades y exposición de los riesgos citados en este sistema productivo, y se formulan recomendaciones sobre el enfoque que se debería dar a posibles diseños de contenidos y formatos de procesos de asesoría y capacitación a lo(a)s productore(a)s sobre estos temas.

Las amenazas que fueron consideradas en este diagnóstico, para la ganadería bovina de doble propósito en las regiones del Norte de Caquetá y Caribe (Bajo Magdalena y Valle del Sinú), son de tres tipos. Las amenazas de tipo agroclimático, como “veranos” o períodos secos intensos, excesos hídricos, y se incluyeron eventos como inundaciones y tormentas eléctricas. Las amenazas sanitarias, en particular insectos-plaga, enfermedades y presencia dañina de otras especies animales. Las amenazas inherentes a riesgos financieros y de mercados:

- i) Asociadas a precios, sobre todo caídas en los precios de los productos por su alta volatilidad (leche y/o ganado en pie) e incrementos excesivos en los precios de insumos.

- ii) Asociadas a volúmenes, en particular las relacionadas con los sistemas de comercialización predominantes.

- iii) Asociadas a otros elementos, especialmente falta de liquidez y problemas en la vinculación al sistema financiero formal.

Entre tanto, en materia de factores asociados con la vulnerabilidades –es decir de aquellos factores agravantes de las amenazas, que en general son externos al productor pero lo afectan, cuyo control no está a su alcance y por lo tanto, agravan la debilidad de su sistema productivo frente a aquellas– se consideraron, según las respuestas dadas por las personas entrevistadas: la seguridad local; la calidad de las vías de comunicación; el acceso a servicios de riego/drenaje, maquinaria, equipos, herramientas, almacenamiento; situaciones estructurales del mercado, como dependencia de intermediarios, existencia de pocos o, eventualmente, un solo comprador; la inexistencia o incumplimiento de contratos o acuerdos de compra de los productos (leche y/o ganado de cría o levante en pie); la adquisición de insumos y servicios; y asuntos relacionados con salud ocupacional y seguridad en el trabajo.

Finalmente, en el caso de la exposición al riesgo, que en los proyectos CAF-PP se evalúa a través del capital invertido en el sistema productivo respectivo.

2.1. Amenazas inherentes a los riesgos

En el Cuadro No. 2 se presenta una relación de las amenazas de índole agroclimática, sanitaria y financiera y de mercado, identificadas por las personas vinculadas a la producción de ganadería bovina de doble propósito que fueron entrevistadas, así como del nivel de importancia que ellas le atribuyen al daño generado en sus sistemas productivos, por la ocurrencia de tales eventos. Este nivel de importancia se ha medido en términos del número de menciones o citas que hicieron las personas entrevistadas, para calificar el daño atribuible a cada amenaza como alto, medio o bajo.

Cuadro 2: número de referencias hechas por las personas vinculadas a la producción de ganadería bovina de doble propósito, entrevistadas en Caquetá, Magdalena y Córdoba, sobre el nivel de importancia de las amenazas que afectan su sistema productivo.

Amenazas en el Sistema Productivo de Ganadería de Doble Propósito Planteadas por las y los Productores Participantes en las Entrevistas		No. de Citas Realizadas por Nivel de Daño o Afectación			
		Alto	Bajo	Medio	Total
Región Norte de Caquetá	*Tormenta Eléctrica	0	1	0	1
	Sequía (o verano)	8	2	0	10
	Exceso hídrico (o invierno)	2	0	0	2
	Inundaciones	1	0	0	1
	Plagas	1	1	3	5
	Enfermedades	7	0	1	8
	*Ataques por animales de otras especies	0	2	0	2
	Caída (volatilidad) de precio de producto (leche/Kg. en pie)	1	0	0	1
	Incremento en precios de los insumos	3	0	0	3
	Subtotal Norte de Caquetá	23	6	4	33
Región Caribe (Bajo Magdalena y Medio Sinú)	Sequía (o verano)	8	0	0	8
	Exceso hídrico (o invierno)	4	0	0	4
	Inundaciones	1	1	0	2
	Plagas	2	0	0	2
	Enfermedades	0	0	1	1
	Volatilidad de precios de productos (leche/Kg. en pie)	1	1	0	2
	Incremento en precios de los insumos	1	0	0	1
	*Incremento de tasas de interés en crédito formal/informal	0	0	1	1
	*Disminución de montos financiables en crédito institucional	0	0	1	1
	*Falta de liquidez	0	0	1	1
Subtotal Caribe (Bajo Magdalena/Valle del Sinú)	17	2	4	23	
Total	Tormenta Eléctrica	0	1	0	1
	Sequía (o verano)	16	2	0	18
	Exceso hídrico (o invierno)	6	0	0	6
	Inundaciones	2	1	0	3
	Plagas	3	1	3	7
	Enfermedades	7	0	2	9
	Ataques por animales de otras especies	0	2	0	2
	Volatilidad de precios de productos (leche/Kg. en pie)	2	1	0	3
	Incremento en precios de los insumos	4	0	0	4
	Incremento de tasas de interés en crédito formal/informal	0	0	1	1
Disminución de montos financiables en crédito institucional	0	0	1	1	
Falta de liquidez	0	0	1	1	
Total, Norte de Caquetá y Caribe (Bajo Magdalena/Valle del Sinú)	40	8	8	56	

* Estas referencias sólo figuran en una de las dos regiones.

Foto 2: raza Gyr predominante en San Vicente del Caguán, Caquetá.
Compartida digitalmente por una entrevistada.



En la región Norte de Caquetá las amenazas con un mayor nivel de importancia son las derivadas de eventos climáticos, como es el caso de las sequías originadas en períodos secos intensos; y, por otra parte, las relacionadas con factores fitosanitarios, especialmente afectaciones producidas en los bovinos por diversas enfermedades. Entre tanto en la región Caribe las amenazas más sobresalientes,

ya que son las más citadas por las personas entrevistadas e igualmente aquellas a las que se le atribuye un mayor nivel de daño, son también de carácter climático, a saber: sequías por ocurrencia de períodos secos largos e intensos, y excesos hídricos producidos en los casos de períodos de lluvias fuertes.

► Una primera mirada panorámica de las amenazas existentes en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, deja entrever la necesidad de que los contenidos y procesos de capacitación en gestión de riesgos, que se diseñen para ganaderos y ganaderas de los departamentos de Caquetá, Magdalena y Córdoba, hagan énfasis en los temas de conocimiento y manejo de los elementos inherentes a las amenazas de carácter climático, que son a las que las personas entrevistadas conceden la mayor importancia. Así mismo, es particularmente relevante el número de menciones hechas por las personas entrevistadas en la subregión del Norte de Caquetá sobre las amenazas de tipo sanitario (plagas y enfermedades).

2.1.1. Amenazas agroclimáticas

En ambas regiones aquí consideradas, las amenazas a las que los productores ganaderos asignan un mayor nivel de importancia están relacionadas con factores agroclimáticos (50% de las citas), principalmente veranos o períodos secos intensos que agotan las pasturas en que se alimenta el ganado. Pero igualmente, aunque con menor grado de intensidad, se mencionan problemas climáticos de características contrarias, tales como los excesos hídricos e inundaciones atribuibles a temporadas de lluvias muy fuertes.

2.1.2. Amenazas fitosanitarias

Las amenazas sanitarias, que afectan tanto al ganado como a los pastos, también concitan mucho interés de las personas participantes en el diagnóstico. En los pastos, las amenazas más mencionadas por los ganaderos (incluida entre ellos, una mujer) son el salivazo o mión, que es una enfermedad causada por insectos chupadores que dificultan la recuperación de la pradera cuando llega el período lluvioso y que la degradan, la hacen más susceptible a la invasión de malezas e, inclusive, pueden producir la desaparición del pasto.

En el ganado, como tal, los problemas más citados son los relacionados con garrapatas, parásitos, moscas y tábanos, e inclusive ataques de otros órdenes o familias de animales tales como culebras, murciélagos y arañas. La amenaza más mencionada por lo(a)s ganadero(a)s entrevistados es la garrapata que, por la propia parasitación producida, genera la fiebre de garrapata, la cual a su vez produce anemia en el ganado e induce efectos como la disminución en su consumo de alimentos y, como consecuencia, reducciones en su peso y/o en la producción de leche. Además, en general, en las entrevistas se hace alusión a distintos problemas de parásitos transmisores o vectores de diversas enfermedades virales o bacterianas.

2.1.3. Amenazas financieras y de mercado

Las amenazas financieras y de mercados asociadas a la volatilidad de precios, sobre todo de la leche, son otro elemento importante de afectación en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito. Así mismo, varios(as) entrevistados(as) plantean problemas referentes al alto costo y alzas continuas en los precios de los insumos; y algunos otros, especialmente en Caquetá, destacan problemas financieros relacionados con su falta de liquidez y/o limitaciones en el acceso a crédito por las altas tasas de interés o los bajos toques de los montos financiables.

Considerando los tipos de amenazas más frecuentemente mencionados por las ganaderas y los ganaderos participantes en el presente diagnóstico, el diseño de planes y estrategias de capacitación de gestión de riesgos en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito debe abordar con prioridad los siguientes temas:



- Formas de prever y enfrentar la modificación de los patrones de lluvia, humedad y temperatura como consecuencia del cambio climático, el cual tendrá efectos cada vez más fuertes en dos aspectos claves para la ganadería: la disponibilidad suficiente y de calidad de los pastos; y el incremento de problemas sanitarios en los bovinos, sobre todo aquellos originados y/o transmitidos por parásitos vectores.



- Conocimiento y aplicación de criterios de planificación de la unidad y el proceso productivo.



- Gestión asociativa de la comercialización de insumos y productos (leche y ganado en pie).

2.2. Vulnerabilidad del sistema productivo

2.2.1. Consideraciones generales

Un segundo componente clave de la gestión de riesgos, que debe ser tenido en cuenta como un referente fundamental para la formulación de procesos de capacitación en el tema, es la vulnerabilidad del productor y la productora frente a los riesgos inherentes a su sistema productivo. Es decir, los procesos de capacitación en gestión de riesgos deben también abordar el conocimiento, entendimiento y manejo de aquellos elementos agravantes del riesgo que, en el caso de cada productor, productora o grupo de productores, son atribuibles a factores que ellos y ellas no pueden controlar, debido a sus propias condiciones productivas, circunstancias personales, o dotación de recursos de diversa índole.

Para efectos de contribuir al diseño de estrategias y contenidos de los planes de capacitación en gestión de riesgos en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, se les solicitó a las personas participantes en el presente diagnóstico que plantearan sus opiniones y percepciones en torno a aquellos factores cuyo control no está a su alcance pero que, cuando se presentan acontecimientos o sucesos que afectan o causan daños en su sistema productivo, son determinantes para el agravamiento de los efectos negativos derivados de la ocurrencia de tales eventos. Al respecto, se consideraron los siguientes factores: acceso a servicios de maquinaria y equipos; adquisición de insumos y servicios; situaciones estructurales del mercado, en cuanto a temas como dependencia de intermediarios y/o de pocos o un solo comprador; inexistencia o incumplimiento de contratos o acuerdos de compra del producto; acceso y calidad de vías de comunicación; seguridad; salud ocupacional y relaciones de género; esto último se indagó preguntando por las barreras que enfrentan las mujeres ganaderas.

Aunque en proyectos como el SIGRA³, auspiciados por CAF, PP y MADR, se considera que una medida sintética de evaluación de las vulnerabilidades en los sistemas productivos agropecuarios consiste en comparaciones entre rendimientos físicos o indicadores económicos en los casos con, y sin, ocurrencia de las amenazas, la estimación de ese tipo de indicadores escapa al alcance del presente diagnóstico. Sin embargo, en aras de irse acercando a una medida de las vulnerabilidades en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, se recurrió a un análisis comparativo del número de menciones o citas sobre los diversos elementos o factores de vulnerabilidad al riesgo realizados por las 18 personas productoras entrevistadas en desarrollo del estudio. Además, se hace un acercamiento cualitativo a este tema, partiendo de la información recopilada en las entrevistas sobre daños o impactos de diversas amenazas sobre las producciones o utilidades de las y los ganaderos, de nivel “bajo”, “medio” o “alto”, lo cual también refleja su vulnerabilidad frente a tales amenazas.



3 Sistema de Información para la Gestión de Riesgos Agropecuarios (SIGRA). Iniciativa liderada por el MADR, FINAGRO y la UPRA, que involucra a todas las entidades sectoriales agropecuarias, el DANE, el IDEAM, los gremios de la producción y una importante participación de la cooperación técnica internacional del Gobierno Británico, a través de un programa del Fondo de Prosperidad Británico, que ejecuta en Colombia el Banco de Desarrollo de América Latina, CAF. <https://www.agronet.gov.co/Noticias/Paginas/Cultura-de-aseguramiento-agropecuario.aspx>

► No obstante que en ciertos casos la medida de las vulnerabilidades en los sistemas productivos pecuarios se apoya en la evaluación de productividad de los sistemas productivos involucrados (capacidad de carga por hectárea en este caso), se sugiere que en los procesos de capacitación a los ganaderos y las ganaderas en gestión de riesgos, también se aborde con ellos y ellas su análisis en función de otros factores productivos como, por ejemplo, la mano de obra, el capital y sobre todo la productividad por tipo o categoría de animal (litros de leche por vaca y ciclo productivo, kilogramos en pie de crías y levantes).

En particular, en el caso de los y las pequeñas ganaderas, cuyo sistema productivo se sustenta en el empleo de mano de obra familiar, sería muy importante la consideración de la vulnerabilidad en relación con la productividad de la mano de obra, con mayor razón cuando este factor productivo comienza a ser cada vez más restrictivo en varias regiones y sub-sistemas de producción agropecuaria en Colombia.

También se sugiere avanzar a la medición de la vulnerabilidad en relación con la rentabilidad del capital invertido (rendimiento por unidad monetaria invertida y/o rentabilidad en términos de ingresos versus costos), que en el caso del sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito es bastante significativo, y por lo tanto determinante para la gestión de riesgos, dada la cada vez más alta inversión requerida en adquisiciones de pie de cría e insumos de diversa índole para el mantenimiento de animales y pastos.

2.2.2. Factores de vulnerabilidad

Como puede observarse en el Cuadro No. 3, el principal factor de vulnerabilidad señalado por las y los ganaderos entrevistados en el Norte de Caquetá está relacionado con las restricciones que tienen en materia de vías de comunicación (acceso y calidad), que según su concepto tiene una incidencia directa

en menores precios pagados por litro de leche, si el producto se recoge en finca; o implica mayores costos para el ganadero o la ganadera, cuando debe transportar la leche hasta un determinado punto de recolección.

Cuadro 3: número de menciones o citas sobre elementos de vulnerabilidad al riesgo, realizadas por las personas productoras de ganado bovino de doble propósito en Caquetá, Magdalena y Córdoba.

No. de Menciones de Elementos de Vulnerabilidad a los Riesgos, Realizadas por los Productores Entrevistados.	Norte de Caquetá	Bajo Magdalena y Medio Sinú	Total
Acceso y calidad de las vías	15	2	17
Acceso a almacenamiento de la producción	0	2	2
Acceso a distritos de riego y/o drenaje	2	2	4
Seguridad	6	5	11
Riesgos laborales (seguridad en el trabajo)	2	0	2
Acceso a servicios de maquinaria, equipos y herramientas.	3	0	3
Monopsonio	2	0	2
Presencia de pocos compradores	7	1	8
Dependencia de intermediarios	4	0	4
Contratos o acuerdos de compra	1	0	1
Adquisición de insumos y servicios	6	3	9
Total	48	15	63

En la subregión del Bajo Magdalena, el mayor elemento de vulnerabilidad radica en la situación de inseguridad rural, la cual está especialmente referida a problemas de abigeato. Aunque esta percepción de inseguridad también se expresa en el Norte de Caquetá, cabe hacer la salvedad que, si bien allí hubo más menciones sobre el tema que en Magdalena, ello se hizo en un marco de un mayor número de entrevistas totales. En Magdalena todos los hombres hicieron varias referencias a este problema; además, muchos de los productores entrevistados en Caquetá manifestaron una buena percepción de seguridad, expresando las mujeres que nunca han sufrido robos de ganado, y los hombres que en ese sentido la situación ha mejorado considerablemente en los últimos años.

Los otros factores de vulnerabilidad planteados con más alta frecuencia por los y las ganaderas, especialmente en el caso del Norte de Caquetá, están vinculados a ciertas condiciones limitantes para el acceso al mercado de la leche, por la dependencia de uno o muy pocos compradores del producto, al igual que las restricciones que tienen para la adquisición de insumos y servicios.



► El diseño de estrategias de capacitación en gestión de riesgos agropecuarios en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito debe considerar el tipo de vulnerabilidades expresadas por los productores y las productoras entrevistadas. Si bien se entiende que las vulnerabilidades, como tales, son resultado de circunstancias del entorno productivo, cuyo control escapa muchas veces al ganadero y la ganadera individualmente considerada, se propone que la formulación de dichos procesos de capacitación incluya componentes que contribuyan a que los y las productoras logren identificar y asumir alternativas operativas que, de forma conjunta o asociada, les permitan ir neutralizando ciertos factores que originan y/o agravan dichas vulnerabilidades.

Para tal efecto resulta clave concebir la capacitación y la promoción de esas formas asociativas como partes constitutivas de procesos de acompañamiento técnico y social integrales como son, por ejemplo, los que se plantean en los sistemas de extensión rural. Así mismo, dada la naturaleza común a distintos sistemas productivos agropecuarios de estas vulnerabilidades, y/o por el hecho que muchos ganaderos también son productores agrícolas (si bien no es común entre las ganaderas entrevistadas), se propone considerar la posibilidad de que los módulos o componentes referentes a este tema puedan ser impartidos de forma conjunta a ganaderos, ganaderas y a productores vinculados a otros sistemas prioritarios en cada subregión, aunque por supuesto puntualizando las diferencias particulares inherentes a uno u otro sistema productivo.

2.2.3. Análisis de contenidos específicos de capacitación en temas de vulnerabilidades

Vulnerabilidades relacionadas con infraestructura pública y seguridad ciudadana

Como ya se señaló atrás, las limitaciones en materia de infraestructura vial son particularmente determinantes de la falta de una mayor competitividad del sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, sobre todo en la subregión del Norte de Caquetá, por los costos adicionales que implica para la comercialización de la leche y el ganado en pie. Así mismo, la inexistencia, precariedad o deterioro de vías terciarias constituye un factor clave de vulnerabilidad para el acceso a mercados de insumos y servicios, especialmente en épocas de grandes precipitaciones pluviales. Además, la gran mayoría de las y los pequeños ganaderos de esta subregión tienen sus explotaciones en veredas muy alejadas, en La Montañita o San Vicente, donde el transporte es escaso y costoso, lo cual dificulta el mercadeo de sus productos, encarece los insumos y restringe el acceso a servicios de toda índole.

Igualmente, aunque no tan frecuentemente como en el caso de las vías, algunos de los ganaderos entrevistados (entre ellos la única ganadera de esta región entrevistada), sobre todo en el Bajo Magdalena, plantean limitaciones productivas por la carencia de infraestructura de riego y drenaje, la cual se considera cada vez más necesaria, en unos casos para reducir riesgos relacionados con sequías o veranos fuertes, y en otros para afrontar problemas de encharcamientos o inclusive inundaciones de praderas en estaciones muy lluviosas.

También los ganaderos entrevistados, especialmente los de la subregión del Bajo Magdalena, manifiestan restricciones importantes en materia de seguridad, que están referidas al robo de ganado (abigeato), que dicen sucede con mucha frecuencia y que en muchas ocasiones ni siquiera es denunciado por el afectado por temor a represalias.

► Si bien la dotación o establecimiento de bienes y servicios públicos, como vías u otra infraestructura de envergadura y sobre todo los servicios de seguridad ciudadana, son asuntos que no están al alcance ni son de competencia de los productores y las productoras, sino de instancias específicas de los gobiernos nacional y territoriales, se sugiere que como parte de la capacitación a realizar, se oriente y apoye a las organizaciones de base comunitaria para el aprovechamiento de instancias de participación ya existentes, sobre todo en ámbitos locales, para la negociación, diseño y aplicación de políticas públicas e inversiones de desarrollo rural que progresivamente conlleven a la solución de esta clase de restricciones y problemas, por ejemplo, los de conectividad física, carencia de infraestructura de riego y drenaje, y principalmente los de seguridad comunitaria.

Comercialización de productos y adquisición de insumos

La vulnerabilidad frente a ciertas condiciones de comercialización del producto también concita gran interés de los y las ganaderas entrevistadas, quienes hacen varias menciones sobre dependencia de pocos compradores de productos como la leche y el queso, y la volatilidad de los precios de estos productos en épocas en las que, por excesos de lluvias y abundancias de pastizales, se incrementa su producción. También algunos entrevistados (todos hombres) en el Norte de Caquetá plantean que, en el caso del mercado de ganado en pie, en la práctica y por las condiciones de localización de sus predios, sólo disponen de un único comprador.

En cuanto al mercado de insumos, la queja más frecuente de los ganaderos entrevistados es su alto costo y las continuas alzas en sus precios, especialmente en el caso de alimentos concentrados y, en general, suplementos alimenticios. Algunos de los entrevistados en el norte de Caquetá manifiestan que los costos de algunos insumos, como por ejemplo las vitaminas, se han aumentado por efecto del Covid-19. Además, para un pequeño productor de San Vicente o La Montañita resulta muy costoso viajar a Florencia para adquirir más económicamente insumos para sus praderas o medicamentos y suplementos alimenticios para sus animales.

Entonces, estos elementos de vulnerabilidad son especialmente importantes en el caso de los pequeños y las pequeñas ganaderas entrevistadas, quienes por su bajo grado de asociatividad y sus limitadas condiciones socioeconómicas no tienen mucha capacidad negociadora frente a los proveedores de insumos. En este sentido, por ejemplo, a manera de contraste, cabe citar que en el caso de los medianos/grandes ganaderos de Pivijay (Magdalena), que están afiliados a la cooperativa COOLECHERA, la compra de los insumos se hace en

el almacén ganadero que la entidad tiene en ese municipio; estos productores afirman que allí tienen acceso a casi todos los insumos necesarios, cuyo pago es además descontado de las ventas de leche que también realizan a través de la cooperativa.

Otro hecho que agrava la vulnerabilidad de las pequeñas y los pequeños ganaderos frente a la gestión de riesgos es la carencia, casi generalizada, de acceso a servicios permanentes y calificados de asistencia técnica.

► Para lograr nuevas formas más eficientes y efectivas de acceso a los mercados de productos, insumos y servicios y, en este sentido, lograr mayor pertinencia en los procesos de capacitación respectivos, se requiere que tales procesos incluyan estrategias y estímulos conducentes a la organización y/o consolidación, según sea el caso, de organizaciones de productores y productoras de tipo asociativo o cooperativo, e inclusivo, que mediante la creación y operación de unidades especializadas de negocio, se enfoquen en el mercadeo conjunto y a escala comercial, de productos, insumos y servicios.

Se considera que la capacitación puede y debe jugar un rol fundamental en la constitución, fortalecimiento y/o consolidación de procesos organizativos de los ganaderos y las ganaderas, que les sirvan de plataforma para avanzar hacia formas más eficientes y efectivas de participación en los mercados de leche, queso e, inclusive, ganado en pie; adquisición de insumos; y acceso y operación efectiva de servicios de asistencia técnica, que es un factor determinante para la buena gestión de riesgos en la producción ganadera. No obstante, para lograr pertinencia en esos procesos de capacitación, es indispensable que éstos no se limiten a módulos o eventos de información y motivación sobre temas de asociatividad, sino que se traduzcan en procesos de acompañamiento de largo alcance, que deriven en la concreción de tales iniciativas organizativas.

De forma específica para el caso de comercialización de ganado en pie (crías y levantes), se sugiere incluir módulos de capacitación y asesoría que permitan a las pequeñas y los pequeños productores el conocimiento y uso de mecanismos alternativos tales como las ferias y subastas ganaderas. A su vez, en el caso concreto del mercadeo de leche, con base en los procesos asociativos que se fomenten a través de la capacitación, se podría promover el acceso comunitario a tanques de enfriamiento y almacenamiento del producto, que es una forma de reducción de vulnerabilidad frente a atascos en su comercialización.



Vulnerabilidades relacionadas con las relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres

Las relaciones de género están determinadas, entre otras, por la separación artificial de la vida en dos ámbitos: el privado y el público. El primero se considera que es el espacio que, por naturaleza, le corresponde a las mujeres y el segundo es el propio de los hombres. En el mundo agropecuario, son del ámbito de lo público, y por tanto labores masculinas, todas aquellas actividades que implican la interacción con sujetos ajenos a la familia o con instituciones. Es así como, por ejemplo, la compra de insumos y la comercialización del producido –transformado o no–, la asignación de tareas a trabajadores, las transacciones (como compra, venta, alquiler, reparación, mantenimiento) relativas a bienes muebles (maquinaria) e inmuebles (tierra), los trámites administrativos y las relaciones con las instituciones públicas y privadas son actividades propias de hombres. En contraste, las actividades que se llevan a cabo dentro del hogar (cuidado de las personas, preparación de comida –tanto para las personas que viven dentro del hogar como para el personal que se contrata–, aseo y limpieza, entre otras); las que se llevan a cabo para la seguridad alimentaria de la familia son consideradas labores femeninas (como cuidado de la huerta, animales menores) y la mano de obra para las labores

necesarias en los sistemas productivos y que no se puede pagar a terceros o se prefiere ahorrar para mejorar las utilidades.

Además, las relaciones de género se han construido sobre las características físicas de los hombres (en particular su fuerza física) y las características reproductivas de las mujeres (son quienes gestan y amamantan a la prole). Estas diferencias refuerzan la idea de que lo privado es el espacio de las mujeres, pues es ahí donde se llevan a cabo las labores del cuidado de los y las recién nacidas. En el mundo agrario estas valoraciones cobran aún más valor cuando las unidades familiares son a la vez las unidades productivas y la mano de obra familiar posibilita abaratar los costos de producción, por cuanto no se contabiliza al no pagarse. Todo esto tiene implicaciones en la valoración del trabajo masculino y el femenino, al punto de que pocas son las labores que llevan a cabo las mujeres que se consideran trabajo y que cuentan con remuneración.

De las entrevistas que se les hicieron a las mujeres y los hombres ganaderos se desprenden las siguientes situaciones de vulnerabilidad:



- Se considera que el manejo de las reses requiere fuerza y las mujeres carecen de ella; esta perspectiva es compartida por algunos hombres y mujeres. Incluso uno de los ganaderos entrevistados considera que las mujeres pueden salir lastimadas en la faena con el ganado. De ahí se deriva que, por ejemplo, las labores de manejo y ordeño, vacunación, tumbar la res para hacerle la limpieza son propias de los hombres o, al menos, es difícil que las desempeñe o lleve a cabo una mujer.



- Algunas entrevistadas expresan que “los hombres son muy machistas y hay que hacer lo que ellos digan”.



- En muchos casos, los hombres son quienes manejan el dinero y las mujeres quedan supeditadas a lo que ellos dispongan con él.



- Muchas de las pequeñas ganaderas no tienen acceso a crédito, aun cuando esta situación parece tener más relación con el tamaño del sistema productivo y no con el hecho de ser mujer.

La capacitación debe contribuir a cambiar los estereotipos de género:



Visibilizando todas las actividades que garantizan el adecuado desarrollo de los sistemas productivos, y haciendo énfasis en el involucramiento de la mano de obra familiar en los pequeños sistemas, incluidas las labores del cuidado.



Identificando cuáles de esas actividades llevan a cabo las mujeres, cuáles los hombres y cuánto costaría pagar ese trabajo si se remunerara.



Visibilizando y valorando las labores que se requieren para que la ganadería de leche o carne sea productiva, sostenible y sustentable, más allá de la fuerza física que se invierte; identificando cuáles de esas labores son llevadas a cabo por los hombres, cuáles por las mujeres y que los hombres comprendan que su relación con la mujer afecta la capacidad de estas últimas para gestionar los riesgos.



Comprometiendo a los hombres en las labores del cuidado; esto último implica incluir contenidos sobre el cuidado de niños, y prevención de riesgos en el hogar a ser impartidos durante las capacitaciones a los hombres.



Se debe garantizar que a la capacitación asistan las esposas o hijas de los pequeños ganaderos que dependen de la mano de obra de esas integrantes de la familia en alguna parte del proceso productivo. Será necesario sensibilizar con anterioridad a los pequeños productores hombres sobre el papel que juegan las mujeres en la producción de ganado y las ventajas de que ellas también aprendan sobre el manejo de riesgos agropecuarios.

2.2.4. Atención de la capacitación sobre vulnerabilidad en la asistencia técnica integral y extensión rural

Los procesos de capacitación inherentes a los temas de vulnerabilidad deben formar parte e integrarse a los servicios de asistencia técnica y extensión rural. El otorgamiento y acceso a la asistencia técnica, concebida con un carácter integral, contribuye a la reducción de la vulnerabilidad de las y los productores de ganadería bovina de doble propósito ante las diversas amenazas (climáticas, sanitarias, de mercado y financieras) que ellas y ellos afrontan; por el contrario, la carencia o la deficiencia en la prestación de estos servicios es un factor que incrementa su vulnerabilidad ante tales amenazas.

Por lo tanto, la capacitación referente al manejo y disminución de las vulnerabilidades a los riesgos agropecuarios debe entenderse como un elemento constitutivo de un servicio integral de asesoría y acompañamiento en materia de gestión de riesgos. La prestación de estos servicios debe hacerse bajo modelos de extensión rural como los que establece la Ley 1876 de 2017, que creó y puso en marcha el Sistema Nacional de Innovación Agropecuaria (SNIA), y cuyo Subsistema Nacional de Extensión Agropecuaria (SNEA) prevé que la prestación de este servicio se haga bajo un enfoque que contemple los siguientes aspectos:

- i)** Desarrollo de las capacidades humanas integrales, mediante las cuales se generen y mejoren las habilidades, destrezas, talentos, valores y principios de los productores agropecuarios, para ejecutar apropiadamente las gestiones y labores que demande su actividad productiva.
- ii)** Desarrollo de las capacidades sociales integrales y fortalecimiento de la asociatividad, que permita la organización de los productores para gestionar colectivamente y de manera eficiente sus sistemas de producción.
- iii)** Acceso y aprovechamiento efectivo de la información de apoyo, adopción o adaptación de tecnologías y productos tecnológicos, y apropiación social del conocimiento.
- iv)** Gestión sostenible de los recursos naturales, de modo que los productores hagan uso eficiente de los recursos, suelo, agua, biodiversidad, e integren prácticas orientadas a la mitigación y adaptación al cambio climático.
- v)** Desarrollo de habilidades para la participación de los productores en espacios de retroalimentación de la política pública sectorial, además del empoderamiento para auto-gestionar la solución de sus necesidades.

En este mismo sentido, la capacitación también debe ser concebida con un carácter de largo alcance y no estar reducida solamente a cursos o eventos puntuales. Igualmente, las estrategias de capacitación y sus contenidos deben proveer a las y los ganaderos, capacidades de planificación de la gestión de riesgos de su unidad productiva.

Así mismo, la capacitación así entendida, debe ir unida a procesos de asesoría, en los cuales se haga énfasis en la profesionalización de las y los pequeños ganaderos vinculados al sistema productivo bovino de doble propósito, de tal manera que puedan asumir un abordaje sistemático y especializado de su actividad productiva.

2.3. Exposición

En general, los ganaderos entrevistados, hombres y mujeres, no conocen ni tienen claro el concepto de exposición al riesgo, hecho que de por sí es indicativo de una prioridad clave para el diseño y aplicación de los procesos de capacitación en gestión de riesgos agropecuarios. No obstante, considerando la importancia del tema y a manera de contribución general para la formulación de contenidos de capacitación sobre el asunto, desde el presente trabajo se plantean unas consideraciones básicas.

En primer término, se parte del entendimiento de la exposición al riesgo como el equivalente al capital invertido, y en ese sentido, el capital expuesto por quien produce, al asumir el sistema productivo. Entonces, para efecto de determinar el grado de exposición al riesgo, la medida más usual consiste en estimar el costo de la inversión realizada por el (la) productor(a) en el establecimiento, desarrollo, mantenimiento y aprovechamiento final de su sistema productivo, en su lote, predio o unidad productiva. Es decir, se consideran básicamente los costos de producción en los que incurre quien produce, en una superficie o área específica y con base en un determinado número de cabezas de ganado bovino.

Siendo así, en el caso del sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, y a manera de una primera aproximación a la estimación del valor de la exposición al riesgo, se deberían considerar tanto las áreas promedio establecidas en pasto y el valor del inventario bovino de quienes fueron entrevistados, como los costos de operación de su unidad productiva. Sin embargo, la obtención y análisis de este tipo de datos y cálculos, que además tendrían que estar sustentados en una muestra estadísticamente representativa, desbordan los alcances del presente estudio. Como las entrevistas realizadas no arrojan información específica ni datos con el suficiente nivel de detalle, que permitan calcular el costo de esas inversiones en praderas y ganados, no es posible estimar el indicador de exposición al riesgo en los términos planteados. Ahora bien, en términos muy generales, tomando en consideración las opiniones y/o percepciones expresadas por algunas de las y los entrevistados, se puede colegir que el grado de exposición al riesgo en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito es relativamente alto, sobre todo por la gran cantidad y alto valor de los recursos que implica, tanto en materia del uso del factor tierra como del capital invertido o el que, en sí mismo, representa el ganado bovino disponible en la explotación.

► En términos generales, cabe afirmar que los productores entrevistados no tienen claridad sobre el concepto de exposición al riesgo. Por lo tanto, en los procesos de capacitación es clave incluir adiestramiento teórico-práctico sobre este tema.

Además, en los procesos de capacitación es clave incluir adiestramiento teórico-práctico en el registro y cálculo de costos de producción –por unidad de superficie (hectárea) y unidad de producto (litro de leche y/o kilogramo en pie por tipo o categoría de ganado bovino producido)– no solamente para efectos de mediciones como la exposición al riesgo, sino sobre todo y principalmente, como un instrumento de gestión administrativa del sistema productivo en general, y de los riesgos financieros en particular.



03 **Análisis de los elementos estratégicos de la gestión de riesgos**

- 3.1. Categorías de Análisis y
Visión Panorámica de Gestión
de Elementos Estratégicos de Riesgos
- 3.2. Conocimiento
- 3.3. Prevención
- 3.4. Reducción
- 3.5. Asunción
- 3.6. Transferencia de riesgos

El análisis de los elementos estratégicos de la gestión de riesgos (conocimiento, prevención, reducción, asunción y transferencia del riesgo) se aborda, inicialmente, cruzando las respuestas dadas en las entrevistas a las preguntas sobre los tres tipos de riesgos identificados (agroclimáticos, sanitarios, y financieros y de mercados), versus las respuestas otorgadas a las preguntas sobre los citados cinco elementos estratégicos.

A continuación, en la subsección 3.1, se describen las categorías con base en las cuales se realizó el análisis de los procesos de conocimiento, prevención,

reducción, asunción y transferencia de los riesgos que realizan las personas entrevistadas en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito. Así mismo, se expone una visión panorámica de la forma como las y los ganaderos gestionan cada uno de los riesgos en este sistema productivo, en Caquetá, Magdalena y Córdoba. A su vez, en las subsecciones 3.2 a 3.6, se presenta en detalle el diagnóstico sobre la gestión de riesgos que hacen los productores y se realiza un análisis sintético de los aspectos más relevantes que, sobre cada uno de los cinco elementos estratégicos de la gestión de riesgos, deberían tenerse en cuenta en el diseño de contenidos de futuros procesos de capacitación.

3.1. Categorías de Análisis y Visión Panorámica de Gestión de Elementos Estratégicos de Riesgos

3.1.1. Categorías de análisis

Enseguida, se describen las categorías con base en las cuales se hizo el análisis de los elementos estratégicos de gestión de riesgos agropecuarios. Cabe advertir que, si bien algunas de las acciones o medidas descritas en un determinado elemento

podrían corresponder o pertenecer también a otro u otros elementos estratégicos, la subdivisión efectuada tuvo por objeto facilitar la evaluación de la información recolectada en las entrevistas, según los diseños y codificación desarrollados en el trabajo.

El análisis de los procesos de **conocimiento** de los riesgos que realizan los productores se abordó básicamente desde la consideración de las siguientes categorías:



Medición de amenazas, con sustento en datos o cifras provenientes de sistemas de información especializados.



Capital invertido por el productor, por unidad de superficie de pastos y/o por cabeza de ganado bovino.



Conocimiento sistemático de datos indicativos de niveles de pérdidas por ocurrencia de amenazas, en situaciones propias ocurridas previamente, o en casos de otros ganaderos o ganaderas en condiciones relativamente similares.



Disponibilidad de datos de rendimientos o productividades (litros de leche por día y terneros de cría o levante por año), tanto en condiciones normales de desarrollo del hato, como cuando se presentan pérdidas por la concreción de sucesos o eventos riesgosos.



Procedimientos y/o formas de uso de instrumentos de registro de costos, producciones, ocurrencia de eventos o sucesos especiales y, en general, desarrollo de procesos y prácticas ganaderas.

El tema de **prevención** de riesgos se abordó a partir de una indagación general sobre las acciones o decisiones tomadas por las y los ganaderos antes de emprender cada ciclo productivo específico, en cuanto a asuntos como:



Establecimiento, mejoramiento o renovación de praderas.



Adecuaciones o mejoras en instalaciones pecuarias y/o de la finca y/o disposición de equipos y herramientas.



Preparación de ensilajes.



Gestión de sanidad y bienestar animal y, en general, bioseguridad del trabajo.



Manejo del agua y el suelo.



Selección de razas o cruces de ganado bovino según condiciones climáticas, sanitarias o de mercados previstas.

Las medidas de **reducción** del efecto o impacto de los riesgos, cuando estos se presentan, se establecieron con base en el siguiente tipo de datos:



Acciones realizadas en el desarrollo del ciclo productivo pecuario para mitigar el efecto de riesgos ya presentes o existentes.



Actividades relacionadas con manejo del agua, como el uso de sistemas de riego, reservorios o canales de suministro o drenaje de agua.



Aplicaciones de controles zoonosarios, tales como vacunas, desparasitaciones y baños de desinfección.



Manejo de las praderas en materia de fertilización, fitosanitaria y en general realización de actividades de monitoreo del proceso productivo de pastos y forrajes.

La **asunción** de riesgos se valoró en función de elementos como:



Acciones efectuadas en materia de ahorro de recursos ante la eventualidad de la ocurrencia de eventos asociados a los riesgos.



Conocimiento, implementación y/o acreditación en buenas prácticas ganaderas (BPG).



Formas, individuales o colectivas, mediante las cuales las y los ganaderos adquieren los insumos y materiales necesarios para el desarrollo de su sistema productivo de doble propósito.



Formas asociativas establecidas o usadas, que sirven como instrumento de asunción del riesgo.



Conocimiento y adopción de prácticas sobre manejo sostenible de suelos y aguas.



Acciones tomadas por los ganaderos en materia financiera y de acceso a mercados, ante la eventualidad de que se presenten pérdidas en la actividad productiva durante un determinado ciclo productivo.

Finalmente, el análisis sobre **transferencia** de riesgos está referido a tres mecanismos específicos, que son relativamente usuales en este quinto elemento estratégico de la gestión de riesgos agropecuarios:



Seguros agrícolas o pecuarios



Ganadería por contrato



Cobertura de precios

Una primera mirada general de los cuadros anteriores deja entrever que, en las zonas productoras de ganadería bovina de doble propósito, tanto en la región Norte de Caquetá como en la región Caribe, los temas que sobre gestión de elementos estratégicos de riesgos concitan mayor referenciación por parte de las personas productoras que participaron en las entrevistas, en el sentido que son los aspectos que concentran el mayor número de menciones o referencias, son principalmente los dos siguientes:

01

Reducción de riesgos, en los momentos en que estos se materializan durante el desarrollo del ciclo productivo, sobre todo en lo que hace relación a dos temas clave: el manejo de situaciones de veranos o períodos secos intensos que generan sequía en las praderas; y el manejo sanitario del ganado.

02

Prácticas de preparación de suelos y establecimiento de praderas, como parte de las medidas de gestión preventiva de riesgos.



3.2. Conocimiento

3.2.1. Conocimiento del riesgo agroclimático

La generalidad de ganadero(a)s entrevistado(a)s advierte que los dos grandes riesgos agroclimáticos que afrontan en sus sistemas productivos de doble propósito son, por una parte, las sequías que, según su percepción, son cada vez más frecuentes y prolongadas; y, por otra, los excesos hídricos que no sólo pueden llegar a deteriorar los pastos, sino que en muchas ocasiones generan inundaciones sobre todo por el desbordamiento de caños y ríos. Por ejemplo, los ganaderos de Pivijay mencionan repetidamente en las entrevistas situaciones ocurridas en el pasado, de desbordamiento del río Magdalena en épocas inviernos o períodos lluviosos severos; igualmente en municipios como La Montañita y San Vicente del Caguán (Caquetá), algunos de los entrevistados expresan que allí las temporadas de invierno son bastante fuertes y que, en estos casos, las pequeñas quebradas y ríos se suelen desbordar e inundan los potreros.

El comportamiento de los productores frente al conocimiento de estos y otros riesgos agroclimáticos es muy heterogéneo. Mientras muchos de los hombres productores medianos y grandes,

en ambas regiones, afirman que consultan informaciones de pronósticos y comportamientos climáticos provenientes del IDEAM, la mayoría de las y los pequeños ganaderos admiten que se basan en su propia experiencia o, inclusive, en fuentes tradicionales como el almanaque Bristol. En lo que sí coinciden ambos grupos de productores, sobre todo los hombres que fueron los que hicieron referencia a ello, es en que el comportamiento del clima se ha vuelto muy errático y que está cambiando mucho en relación con el pasado.

En cuanto al conocimiento de datos indicativos de la incidencia que sobre la producción ganadera tiene la ocurrencia de diversos tipos de riesgos, por lo general se trata de estimaciones empíricas o derivadas de la propia percepción de los ganaderos, pero no sustentadas en el conocimiento o análisis de registros sistemáticos. En este sentido, en el caso de la mayoría de las personas entrevistadas, tampoco es muy frecuente el empleo de procedimientos formales de registro de sus prácticas ganaderas (en hatos y praderas) ni de los costos y productividades inherentes a las mismas.

▶ Frente al conocimiento empírico expresado por casi todos los ganaderos entrevistados, sobre el cambio que se registra en el comportamiento del clima, los procesos de capacitación en el conocimiento técnico actualizado del riesgo inherente al sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, deben hacer énfasis en el acceso y utilización de sistemas de información histórica y predictiva del comportamiento del clima, de forma tal que las decisiones de manejo de los diversos ciclos productivos y prácticas ganaderas (en hatos y praderas) se sustenten, en cada subregión y subsistema productivo, en las condiciones climáticas previstas. Para tal efecto, es recomendable adelantar procesos informativos y de sensibilización a los productores y las productoras sobre la utilidad y formas prácticas de uso de registros y pronósticos agroclimáticos, por ejemplo, los del IDEAM y otras fuentes similares.

También se sugiere que en este tipo de capacitación se incluyan contenidos que permitan que los ganaderos adquieran elementos de conocimiento y diferenciación del cambio climático y la variabilidad climática y, en ese sentido, de las implicaciones de uno y otro tipo de evento sobre el manejo y toma de decisiones en su sistema productivo. A este respecto, debe hacerse énfasis en datos y análisis a nivel de microzonas y áreas muy localizadas, de tal forma que se vayan estableciendo patrones de comportamiento, con base en los cuales sea posible que los ganaderos y las ganaderas aprendan a tomar decisiones pertinentes de adaptación y reducción de los impactos negativos del cambio y la variabilidad climática sobre su sistema productivo.

De igual manera, se recomienda la implementación de Mesas Técnicas Agroclimáticas (MTA), similares a las ya existentes en diversas regiones, en zonas ganaderas de doble propósito relevantes del país, en especial donde la presencia de productores pequeños y mujeres sea predominante. Las MTA les permitirían contar de modo regular con predicciones climáticas estacionales en escala local y con recomendaciones sobre las medidas de prevención que deberían adoptar ante la eventual ocurrencia de eventos climáticos locales desfavorables. Esta implementación, que debería contar con una capacitación previa a los productores sobre los alcances y beneficios de aquellas, debería ser coordinada por IDEAM y el MADR.

3.2.2. Conocimiento del riesgo sanitario

En materia sanitaria, ni las ganaderas ni los ganaderos entrevistados acostumbran a utilizar registros sobre presencia, incidencia o afectación de organismos patógenos en sus praderas y animales bovinos, que les permita un conocimiento más sistemático del riesgo de pérdidas que estos problemas implican para su sistema productivo. En particular en el caso de las y los pequeños ganaderos, el conocimiento del

riesgo sanitario no se aborda de forma sistemática, y se reduce a cálculos personales derivados de observaciones empíricas sobre niveles de afectación en el rendimiento de los pastos o la productividad del ganado cuando se presentan afectaciones por la presencia de las enfermedades o insectos-plaga más comunes en cada subregión.

► La capacitación en conocimiento de riesgos sanitarios de pastizales y ganados debe ir de la mano con la de riesgos climáticos. Tales procesos de capacitación deben hacer énfasis, por lo menos, en los siguientes elementos que les permitan a los ganaderos examinar con mayor rigurosidad el comportamiento e incidencia de los riesgos sanitarios y, sobre todo, diseñar y aplicar medidas de prevención y reducción más oportunas y eficaces:

01

El conocimiento y uso de información proveniente de los sistemas de vigilancia epidemiológica y de alertas tempranas sobre eventuales afectaciones sanitarias en pastos y ganados, que les permita disponer de un mejor y más preciso conocimiento del riesgo de pérdidas que los problemas sanitarios conllevan para el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito.

02

El levantamiento y uso de registros de las prácticas realizadas o medidas de control tomadas, tanto en las praderas como en los hatos ganaderos, frente a diversos escenarios de presencia y afectación por enfermedades e insectos-plaga.

3.2.3. Conocimiento de riesgos de mercado y financieros

En cuanto al conocimiento de los riesgos de mercado y financieros en su sistema productivo, sólo los hombres hicieron referencia a los dos siguientes: la volatilidad de precios de los productos (leche, queso y ganado en pie) y las importaciones de leche. Sin embargo, las respuestas obtenidas en las entrevistas realizadas dejan entrever que ese conocimiento de los ganaderos sobre ambos temas no sólo es muy superficial, sino que no obedece a información o análisis muy precisos ni sustentados en evidencias claras. Por ejemplo, varios ganaderos señalan

que los precios del ganado han caído en el último año y atribuyen ese hecho, pero sin ningún dato o argumento que lo sustente, a los confinamientos que se han realizado en las ciudades por la pandemia del Covid-19. Otros expresan que los precios de la leche y el ganado tienen una gran inestabilidad, pero que no saben cómo podrían llegar a tener un conocimiento más preciso sobre cuándo, en qué medida y por cuáles causas existiría la probabilidad de que esos precios suban o bajen.

En general, casi todos los ganaderos entrevistados reconocen la importancia de llevar registros de costos, precios e ingresos, pero muy pocos lo hacen, entre quienes está solo una pequeña productora.

Muchos de los ganaderos argumentan que se trata de una tarea muy dispendiosa o que no tienen el conocimiento suficiente para hacerla de forma sencilla pero efectiva.

► Teniendo en cuenta lo manifestado por los productores y las productoras entrevistadas, los contenidos de capacitación en torno al conocimiento de riesgos de mercado y financiero para la ganadería bovina de doble propósito deben sustentarse, sobre todo, en el suministro de capacidades para el acceso y utilización de fuentes de información de mercado que les permitan consultar comportamientos y tendencias de los precios de los diferentes tipos y calidades de los productos que ellos generan (leche; queso; ganado en pie, de cría y levente) en diversos segmentos de mercado, e ir haciendo seguimiento sobre sus demandas, ofertas y precios. Así mismo, conocer y aprovechar fuentes o sistemas informativos sobre otros factores determinantes de los mercados del producto como son, entre otros, áreas dedicadas a sistemas ganaderos que, en general, producen leche y carne, comportamiento de ciclos ganaderos en distintas regiones y zonas productoras; registros de importaciones y exportaciones; datos de ventas consolidadas en distintos mercados; información y análisis de productividades históricas y esperadas; proyecciones de consumos, etc.

En cuanto al conocimiento de riesgos financieros, lo primero y más importante es el fomento y desarrollo de una cultura de registro sistemático de costos de producción y productividades, que conduzcan a que los ganaderos tomen decisiones sobre el manejo de sus hatos y predios, en tiempo real y con base en proyecciones de producciones, márgenes y rentabilidades económicas, por animal y hectárea, que se apoyen en el análisis de sus propios registros de datos.

Foto 3: lote de pastoreo árido por falta de lluvia en finca de ganadero en Baranoa, Atlántico. *Compartida por un entrevistado.*



3.3. Prevención

3.3.1. Prevención del riesgo agroclimático

Las entrevistas realizadas a las personas productoras de Caquetá, Magdalena y Córdoba vinculadas al sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito dejan entrever que, en cuanto a medidas específicas de tipo preventivo en relación con los

riesgos agroclimáticos –en particular los inherentes a sequías o veranos intensos– las disposiciones que con cierta frecuencia toman algunas y algunos de estos ganaderos son principalmente:



La preparación de ensilajes con base en residuos de cosecha de maíz o, también de suplementos alimenticios mediante la mezcla de productos como yuca y plátano con alimentos concentrados de fabricación industrial, con el propósito de afrontar el déficit de pastos en las estaciones o períodos secos.



La aplicación al suelo de urea y abonos orgánicos, como gallinazas y porquinazas, hacia la mitad de los períodos de lluvia y/o en fases o momentos previos a las estaciones secas, como una forma de mantener o mitigar la reducción de determinadas capacidades de carga en los potreros.



Siembra de pastos de corte que les permita tener disponibilidad de alimento para los animales en el período seco.



Aprovisionamiento de agua, mediante la construcción y/o mantenimiento de reservorios (conocidos como “jagüeyes” en la región Caribe) que sirven para almacenar aguas-lluvia o provenientes de escorrentías

producto de excesos de humedad en épocas de invierno. En sentido contrario, en algunos casos estos depósitos sirven para recoger agua drenada de los lotes durante estaciones muy lluviosas.



En cuanto a medidas de carácter grupal, sólo se registra un ejemplo en la subregión del Bajo Magdalena, donde existen experiencias de acciones comunitarias de construcción de diques o jarillones para el control de inundaciones por el desbordamiento del río Magdalena.

3.3.2. Prevención del riesgo sanitario

En materia zoo-sanitaria la previsión más común consiste en la aplicación de vacunas para fiebre aftosa, brucelosis y rabia, a las cuales se suele tener acceso obligatorio a través de las campañas que realiza anualmente el Fondo Nacional del Ganado (FNG).

Sin embargo, la generalidad de las y los ganaderos, sobre todo las pequeñas y los pequeños, no disponen de planes sanitarios de sus hatos ni realizan acciones sistemáticas de carácter preventivo frente a la posible afectación por patógenos. Más bien, se limitan a controles sobre la marcha, en la medida que se les presenten problemas por existencia de enfermedades en los bovinos o ataques de insectos-plaga a los mismos.

En la mayoría de los casos estudiados, tampoco se observa la gestión zoo y fitosanitaria por parte de los ganaderos ni de las ganaderas, como por ejemplo los planteados en las denominadas “buenas prácticas ganaderas” (BPG). Pero, si bien las ganaderas y los ganaderos entrevistados no mencionan o dicen no conocer las BPG, en sus respuestas a ciertas preguntas de las entrevistas, se percibe que ya existe cierta sensibilización frente a la necesidad de abordar un manejo más sostenible de los recursos de suelo y agua, reducir el uso de agroquímicos y, mejorar la trazabilidad de prácticas sanitarias y nutricionales del ganado, tanto para disminuir sus costos de producción como para mejorar su acceso a los mercados del producto, los cuales empiezan a ser más exigentes con certificaciones del tipo BPG, sellos verdes, denominaciones de origen, acreditaciones de calidad, entre otros.

Sin embargo, la generalidad de las y los ganaderos, sobre todo las pequeñas y los pequeños, no disponen de planes sanitarios de sus hatos ni realizan acciones sistemáticas de carácter preventivo frente a la posible afectación por patógenos.

3.3.3. Prevención de riesgos de mercado y financieros

En lo concerniente a los riesgos de mercado, la mayoría de las personas entrevistadas en Caquetá, Magdalena y Córdoba expresan, sin distinción del tamaño del sistema productivo ni de sexo, que, al tratarse de una actividad permanente con ciclos continuos, la gestión de riesgos de mercado no suele incluir el elemento estratégico de prevención. Esa gestión se realiza a lo largo del ciclo productivo, en cuyo desarrollo se van tomando decisiones en función principalmente del comportamiento del clima y los mercados, como, por ejemplo, sobre compra y/o venta de pie de cría; transformación de leche en queso; manejo, mejoramiento y/o conservación de praderas; etc.

Llama la atención que ante condiciones de mercado cambiantes y precios volátiles, la generalidad de productores entrevistados no utilizan modelos de producción y negocio sustentados en elementos como asociatividad, certificación de BPG, trazabilidad de la producción y/o contratos de venta o suministro de productos como la leche o el queso.

Según resultados de las entrevistas, se observa que en general los productores tienen cierta aversión a tomar recursos de crédito del sistema financiero. Como puede observarse en el Cuadro No. 7, los productores de tamaño mediano y grande están vinculados al sistema financiero formal, con excepción de una ganadera en Caquetá. Por el contrario, en el caso de pequeño(a)s de la subregión Norte de Caquetá solo hay un caso de bancarización que corresponde a un hombre. Según las menciones hechas en las entrevistas, la mayoría de productores bancarizados manejan cuentas de ahorro en el Banco Agrario y Bancolombia.

Cuadro 7: bancarización de las personas vinculadas al sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, que fueron entrevistadas en las regiones del Norte de Caquetá y el Caribe.

BANCARIZACIÓN (según tamaño del sistema productivo)	NORTE DE CAQUETÁ						BAJO MAGDALENA Y MEDIO SINÚ						Total
	Pequeño			Mediano/ Grande			Pequeño			Mediano/ Grande			
Sexo [1]	M	H	T	M	H	T	M	H	T	M	H	T	
Personas entrevistadas (#)	3	4	7	3	3	6	1	1	2	0	3	3	18
Personas Sí Bancarizadas (#)	0	1	1	2	3	5	1	0	1	0	3	3	10
Personas NO Bancarizadas (#)	3	3	6	1	0	1	0	1	1	0	0	0	8
NS/NR	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

[1] M: Mujeres; H: Hombres; T: Total.

En las tres subregiones aquí consideradas, Norte del Caquetá, Bajo Magdalena y Medio Sinú, existe presencia de entidades del sistema financiero. El acceso a crédito de las pequeñas ganaderas entrevistadas es casi nulo porque difícilmente cumplen condiciones de acceso al mismo. Únicamente la pequeña productora entrevistada en la región del Bajo Magdalena ha accedido a crédito, aunque cabe señalar que quienes fueron entrevistadas consideran que las dificultades para obtener créditos tienen que ver con que son pequeñas productoras y no con el hecho de ser mujeres. Esto contrasta con los pequeños ganaderos, puesto que sólo uno de ellos dijo no tener acceso a crédito.

Los medianos y grandes ganaderos, que sí tienen cierta tradición de vinculación crediticia con los bancos del sistema financiero formal, en general se

muestran descontentos con esos servicios financieros porque dicen que los trámites son muy complejos y engorrosos, y los gastos e intereses asociados al crédito son onerosos; y, por otra parte, porque expresan cierta aversión al riesgo financiero, lo cual los lleva a limitar el tamaño y desarrollo de sus hatos ganaderos al capital propio del que progresivamente vayan disponiendo. De hecho, en la entrevista, la mayoría de los grandes y medianos ganaderos afirmaron que no tienen crédito actualmente. Para la financiación de la adquisición de medicamentos veterinarios e insumos, varios de estos medianos y grandes ganaderos, suelen apoyarse en los almacenes proveedores, donde les conceden ciertos plazos para el pago o, inclusive, como es el caso de los afiliados a la Cooperativa COOLECHERA en Magdalena, les descuentan dichos costos al liquidarles los valores de venta de la leche que les reciben.

Asociatividad

Como se observa en el Cuadro No. 8, los niveles de asociatividad de los medianos y grandes productores en el Bajo Magdalena son altos. Por el contrario, en el Norte de Caquetá, aunque el registro derivado de las entrevistas dice que la mayoría de las medianas/grandes ganaderas y todos los medianos/grandes ganaderos están asociados, realmente se trata de organizaciones de base con un nivel operativo muy incipiente de prestación de

servicios comerciales y técnicos. En la práctica estas organizaciones –la mayoría de las cuales se han constituido a partir de las intervenciones hechas por distintos proyectos, principalmente de cooperación internacional– son muy limitadas en sus capacidades operativas, administrativas y financieras, lo cual no les permite aún ejercer una intervención significativa en los mercados.

Cuadro 8: tipo de asociatividad reportada por las 18 personas vinculadas al sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, que fueron entrevistadas.

TIPO DE ASOCIATIVIDAD (según tamaño del sistema productivo)	NORTE DE CAQUETÁ						BAJO MAGDALENA Y MEDIO SINÚ						Total
	Pequeño			Mediano/ Grande			Pequeño			Mediano/ Grande			
Sexo [1]	M	H	T	M	H	T	M	H	T	M	H	T	
Personas productoras entrevistadas (#)	3	4	7	3	3	6	1	1	2	0	3	3	18
Asociación/Cooperativa de Productores	0	0	0	2	1	3	1	0	1	0	3	3	7
Afiliación gremial [2]	0	0	0	0	3	3	0	0	0	0	1	1	4
Ninguna	3	4	7	1	0	1	0	1	1	0	0	0	9

[1] M: Mujeres; H: Hombres; T: Total.

[2] Algunos medianos y grandes productores (hombres), además de pertenecer a una organización, están afiliados al gremio.

Ganadería por contrato

Considerando los sistemas y experiencias más conocidos con el término “agricultura por contrato”, en las entrevistas con los productores vinculados al sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito se planteó una pregunta sobre el conocimiento y opinión acerca de la posible aplicación y uso de un instrumento similar, para el caso de productos como la leche o bovinos de cría o levante. El resultado fue que sólo el pequeño productor del Medio Sinú y uno grande del Magdalena conocen este instrumento.

Obviamente, con base en las entrevistas se deduce que este es un mecanismo que los ganaderos realmente no conocen. Sin embargo, se trata de una situación entendible, si se tiene en cuenta que en Colombia este instrumento, para el caso ganadero, sólo se está promoviendo muy recientemente desde la política pública del MADR, la cual busca generar acuerdos de comercialización entre las personas que producen y las que compran, mediante los cuales conjuntamente se definan y pacten, de un lado, características específicas y condiciones de entrega futura de productos como leche y carne, y de otro lado, sus precios correspondientes. Es decir, se trata

de un modelo de comercialización orientado a darle seguridad al ganadero y la ganadera sobre la venta anticipada de sus productos a unos determinados precios futuros que se pacten, e igualmente a quien compra para que pueda tener certeza sobre su abastecimiento, en términos de volúmenes, calidades, fechas de recibo y costo. Además, este mecanismo busca reducir la intermediación en el mercadeo de leche y carne, y contribuir a la regulación de la oferta y ordenamiento del mercado de ambos productos.

En la práctica estas organizaciones –la mayoría de las cuales se han constituido a partir de las intervenciones hechas por distintos proyectos, principalmente de cooperación internacional– son muy limitadas en sus capacidades operativas, administrativas y financieras, lo cual no les permite aún ejercer una intervención significativa en los mercados.

- ▶ Se sugiere que los procesos de capacitación y asesoría en transferencia de riesgos en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito incluyan, no solo el tema de seguros, sino también el conocimiento y manejo del instrumento de ganadería por contrato, en particular para los casos de leche y queso.

Como se trata de un instrumento que los ganaderos ni las ganaderas realmente conocen en detalle, inicialmente se requiere mucha mayor divulgación y, sobre todo, inducción proactiva entre el gremio ganadero sobre sus posibles formas de operación y los incentivos asociados al mismo como, entre otras, las ruedas de negocio con empresas privadas y grandes superficies, las facilidades de acceso a líneas preferenciales de crédito o a seguros agropecuarios, y la oferta de procesos de certificación en buenas prácticas ganaderas (BPG).

En este sentido, además de los aspectos puramente divulgativos sobre las características de diseño y operación de este mecanismo de transferencia del riesgo, también debería promoverse procesos de acompañamiento operativo que permitan a los ganaderos y las ganaderas acceder efectivamente a tal tipo de instrumento. Además, se deberían fomentar actividades grupales o asociativas que ayuden a los y las productoras a reunir, articular y consolidar ofertas de leche y/o queso, en las cantidades y calidades requeridas por aquellos compradores que eventualmente estarían dispuestos a firmar contratos de adquisición de estos productos.

Entendida la prevención de riesgos como el conjunto de decisiones que el ganadero o la ganadera toma antes de emprender cada ciclo productivo, los procesos de capacitación en este asunto deben considerar, de un lado, la naturaleza del sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito y, de otro, las características básicas de las diversas tipologías de productores. En particular, es necesario tener en cuenta que la actividad ganadera, y sobre todo la de doble propósito, implica la superposición de sub-ciclos o fases en las que se pueden tener animales en gestación, "ataos" vaca de cría-ternero sin destetar, terneros destetos en cría, terneros en levante, etc.

Se considera entonces que, en general, los procesos de capacitación en prevención de riesgos deben abordar una planificación integral de la finca y el sistema productivo, que implica el uso de información y datos especializados sobre proyecciones climáticas y de precios y mercados, que conlleve a la selección de lotes; preparación, establecimiento y manejo de praderas; definición de pie de cría a utilizar; infraestructura, equipos y mano de obra disponibles; y opciones de tecnificación del hato. En este sentido, se considera necesario que los contenidos de capacitación en prevención de riesgos, sobre todo en el caso de los pequeños y las pequeñas ganaderas, se enfoquen en la adquisición de una verdadera cultura de gestión prospectiva de los riesgos. Para ello es clave la realización de procesos de asesoría técnica que, además de los puntos antes señalados, les ayuden a ir ajustando, a cada predio y hato en particular, las decisiones sobre mercadeo y comercialización de productos; acceso y uso de manejo de sistemas de información (internet, apps). Igualmente, es importante incluir recomendaciones sobre la rotación de las praderas con algunos cultivos como maíz, yuca, plátano y, en general, con otros sistemas productivos agrícolas, que coadyuven a reducir afectaciones por patógenos, a disponer de materias primas para la preparación de ensilajes y, a la vez, hagan parte de una gestión conducente a reducir o diversificar riesgos financieros y de mercados.

Pero, ante todo, se sugiere que las estrategias de capacitación en la prevención de riesgos del sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito se enfoquen a la profesionalización de los ganaderos, de tal manera que asuman su actividad productiva de forma sistemática y especializada. Para ello, se reitera que la capacitación en gestión de riesgos, en general, debe ser concebida con un carácter de largo alcance y no estar reducida solamente a cursos o eventos puntuales. Es decir, que dicha capacitación se asuma como un elemento constitutivo de un servicio integral de asistencia y acompañamiento técnico que, en materia de prevención de riesgos, instale en el ganadero y la ganadera capacidades de planificación de su unidad productiva.



3.4. Reducción

3.4.1. Reducción del riesgo agroclimático

En cuanto a las medidas de reducción de efectos climáticos adversos, la más común –entre quienes disponen de esa posibilidad que suelen ser los medianos y grandes ganaderos hombres– tiene que ver con la aplicación de riego en situaciones de períodos secos intensos, o de manejo de prácticas de drenaje mediante canales de desagüe, ante las amenazas de encharcamientos o inundaciones de las praderas en épocas de lluvias torrenciales. Para tal efecto, tanto en Caquetá como en la Costa Caribe, se acostumbra la construcción de reservorios.

En verano algunos de los ganaderos entrevistados acuden a “compras de pasto”, es decir arriendan temporalmente lotes que tienen disponibilidad de pastos y llevan allí sus animales. En la situación contraria, de excesos de lluvias, algunos productores recurren a rotaciones cortas y rápidas de los animales por los potreros, ya que por la humedad los deben tener menos tiempo en cada potrero pues el pasto se daña con facilidad.

Algunos productores de San Vicente del Caguán disponen de acueductos veredales que les permiten surtirse de agua, al menos para bebederos del ganado, en épocas de verano. También algunos de los entrevistados, señalan que en épocas de tormentas eléctricas utilizan pararrayos artesanales, consistentes en varillas de hierro que colocan en ciertos sitios estratégicos para generar polos a tierra para la atracción de rayos.

3.4.2. Reducción del riesgo sanitario

Las personas entrevistadas afirman cumplir con los planes de vacunación previstos regularmente para sus hatos, especialmente los que tienen carácter obligatorio como son los de fiebre aftosa. Para el control de las garrapatas y moscas en general, lo que acostumbran son baños garrapaticidas mensualmente. Las formulaciones de fármacos y dosis suelen realizarse según la propia experiencia y conocimiento de las y los ganaderos, especialmente en el caso de los pequeños, que son quienes más carecen de asistencia técnica veterinaria.

En cuanto al manejo sanitario de pastos, el problema más frecuentemente reportado por las personas entrevistadas es el mión o salivazo que, según lo manifestado, se presenta sobre todo al comienzo del período lluvioso. Este insecto, por un lado, genera una enfermedad que varios ganaderos conocen como candelilla de los pastos y, de paso, propicia la invasión de malezas en los potreros. Las ganaderas y los ganaderos entrevistados reportan diversos tipos de prácticas para su control, pero la más común parece ser meter el ganado al potrero que registra el problema, para que lo pisotee y así destruya las poblaciones existentes del insecto; algunos otros ganaderos dicen que ante la presencia del mión lo que hacen es cortar el pasto de raíz y enseguida sí meter el ganado para que lo pisotee; sin embargo, varios productores afirman que esta práctica no es suficiente para controlar el problema. Algunos pocos productores, sobre todo del Magdalena, mencionan que complementariamente lo que hacen es intensificar los controles de malezas.



3.4.3. Reducción de riesgos de mercado y financieros

Finalmente, en cuanto a las acciones ejecutadas durante el desarrollo del ciclo productivo ganadero, cuando se generan problemas de mercado como el exceso de oferta de leche o queso, o también de terneros de cría y levante, que producen caídas en sus precios, prácticamente todos los ganaderos

entrevistados señalan que no disponen de otra alternativa diferente a vender al precio que les ofrezcan, so pena de incurrir en una mayor dificultad financiera o, en el caso de los pequeños, en un problema de subsistencia ya que requieren una mínima liquidez permanente.

► Considerando lo manifestado por las ganaderas y los ganaderos entrevistados, se sugiere que los contenidos de capacitación y en general las estrategias de asesoría en materia de reducción de riesgos, a los y las productoras, se focalicen en aspectos organizativos y asociativos, de tal suerte que al afrontar conjuntamente ciertas situaciones problemáticas sobrevinientes –de tipo climático, sanitario o de mercados– pero no de forma individual y aislada, logren mitigar sus impactos más efectivamente. La adopción de medidas de intervención correctivas dirigidas a reducir o disminuir la materialización o concreción de tales riesgos, aunque en muchos casos resulte difícil, puede ser más factible en la medida que las personas dedicadas a la ganadería estén mínimamente organizadas entre sí.

Dichas capacitación y asesoría en asuntos organizativos, a fin de propiciar que los y las productoras actúen solidariamente en la gestión de riesgos, pero en particular en su fase de reducción, implica que sean formuladas y ejecutadas como un proceso de acompañamiento personalizado y de largo alcance, que no esté reducido solamente a cursos o eventos puntuales. Se plantea entonces que, en sí misma, la capacitación se asuma como un elemento constitutivo de un servicio integral de extensión rural que, en este caso particular de la reducción de riesgos, induzca a los ganaderos a actuar grupalmente, junto con los colegas de su entorno productivo y social.

También así pueden resultar de más fácil y efectiva aplicación los procedimientos tecnológicos y prácticas ganaderas alternativas, que permitan una reducción de los impactos de problemas climáticos y zoo y fitosanitarios, la racionalización en el uso de insumos, y una mayor eficiencia y efectividad en la aplicación de medidas de control sanitario. Así mismo, estas acciones grupales pueden favorecer negociaciones con quienes compran sus productos, de tal forma que les ayuden a mitigar las bajas de precios en ciertas temporadas de excesos de oferta; pero, sobre todo, pueden estimular el desarrollo de una ganadería más sostenible ambiental, social y económicamente.



3.5. Asunción

3.5.1. Asunción del riesgo agroclimático

En general, las ganaderas y los ganaderos entrevistados sólo hicieron referencias muy puntuales y superficiales sobre asuntos relacionados con la asunción del riesgo agroclimático; esto, no obstante la importancia de la incidencia de este factor en el desarrollo y resultados de sus sistemas productivos ganaderos de doble propósito, y que casi siempre que ellos y ellas se refieren a pérdidas en sus explotaciones ganaderas, tales pérdidas suelen estar vinculadas o guardan relación con la ocurrencia de eventos climáticos, sobre todo períodos secos prolongados o períodos lluviosos intensos. Es decir, con base en la información proveniente de las entrevistas, apenas es posible visualizar algunos pocos casos individuales de adopción de medidas para el manejo de riesgos inherentes al clima, principalmente de disposición de fuentes alimenticias alternativas o complementarias al pasto para cuando éste llegue a escasear por efecto de sequías prolongadas, o se torna difícil de aprovechar por excesos de humedad en las praderas.

3.5.2. Asunción del riesgo sanitario

Aunque los controles sanitarios en hatos y praderas se apoyan principalmente en medicamentos animales e insumos agroquímicos, su adquisición se realiza individualmente por parte de cada ganadero y sólo en un caso –el de la pequeña ganadera entrevistada en Magdalena– se hace de forma asociada o grupal. Sin embargo, cabe hacer la salvedad que varios de los medianos y grandes ganaderos de la subregión del Bajo Magdalena están afiliados a la Cooperativa COOLECHERA, la cual les compra la leche y les vende insumos en condiciones de precio y financiación más favorables que en otros almacenes proveedores de insumos. Pero en el caso de las

demás personas entrevistadas que participaron en el presente diagnóstico, en ésta y las demás subregiones, no se realizan procesos de compra o adquisición colectiva o grupal de los insumos, lo cual restringe la posibilidad de acceder a menores precios, descuentos o condiciones de negociación más favorables para los ganaderos.

3.5.3. Asunción de riesgos de mercado y financieros

En cuanto a la asunción de riesgos, entendida como la generación o disposición de ahorros que le permitan al ganadero atender contingencias que eventualmente se puedan presentar en el transcurso del tiempo en el desarrollo de su sistema productivo, es prácticamente inexistente. En las entrevistas realizadas los ganaderos no hacen menciones a que tomen precauciones de carácter financiero frente a ningún tipo de riesgo, como podrían ser ahorros específicos con tal finalidad, ya sea individuales o colectivos. En este aspecto, las pocas referencias existentes están relacionadas con el manejo de flujos de caja que le permiten al productor o la productora atender las necesidades “normales” o previstas para determinados momentos de su actividad ganadera, pero no para eventos extraordinarios o imprevistos.

Como se mencionó, sólo se registran algunos casos excepcionales de medianos y grandes ganaderos del Bajo Magdalena que, por estar afiliados a la Cooperativa COOLECHERA, tienen una mayor certeza de colocación de la leche en el mercado. Solo algunos de los medianos ganaderos que fueron consultados, parecen disponer de ahorros o capacidades financieras suficientes para afrontar contingencias climáticas, sanitarias o de mercados en su actividad productiva; pero no es así, para los pequeños, las pequeñas ni las medianas ganaderas.

► De forma similar al caso de otros sistemas productivos agrarios, en el de ganadería bovina de doble propósito, también se sugiere que las estrategias de capacitación en asunción de riesgos se enmarquen y sean parte constitutiva de procesos de extensión rural. Así se lograría, con mayor eficacia e impacto, y con base en metodologías participativas del tipo “aprender-haciendo”, que los ganaderos –sobre todo las y los pequeños– asuman opciones efectivas de tipo organizativo, tecnológico y de manejo administrativo, que les permitan adaptarse a las nuevas condiciones necesarias para la adecuada gestión de riesgos en su sistema productivo.

3.6. Transferencia de riesgos

El análisis del conocimiento de los productores sobre transferencia de riesgos está referido a ciertos mecanismos específicos, que son relativamente usuales en el ámbito de la actividad económica agropecuaria, en relación con este quinto elemento estratégico de la gestión de riesgos: seguros agrícolas y/o pecuarios y cobertura de precios.

3.6.1. Seguros agropecuarios

En cuanto a esta clase de seguros agropecuarios, se manifiesta un desconocimiento generalizado por todas aquellas personas dedicadas a la ganadería bovina de doble propósito, que fueron entrevistadas en desarrollo del presente diagnóstico.

Este desconocimiento está referido no únicamente al instrumento como tal, sino también, inclusive, a los incentivos estatales existentes y disponibles para la adquisición de tales seguros, sobre los cuales la mayoría expresa no tener información.

Como puede observarse en el Cuadro No. 9, apenas uno de los 18 ganaderos(as) que fueron entrevistados(as) –quien es un productor grande de la subregión del Bajo Magdalena– expresa haber tenido alguna vez acceso a un seguro agropecuario, pero para un cultivo (seguro agrícola), más no para su sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito. Los demás entrevistados(as) no sólo no tienen ni han tenido seguro agropecuario, sino que manifiestan su desconocimiento sobre este tema.

Cuadro 9: productores(as) entrevistados(as) que tienen o han tenido un seguro agropecuario

ACCESO A SEGURO AGROPECUARIO (según tamaño del sistema productivo)	NORTE DE CAQUETÁ						BAJO MAGDALENA Y MEDIO SINÚ						Total
	Pequeño			Mediano/ Grande			Pequeño			Mediano/ Grande			
	M	H	T	M	H	T	M	H	T	M	H	T	
Sexo [1]													
Personas productoras entrevistadas (#)	3	4	7	3	3	6	1	1	2	0	3	3	18
Sí tiene o ha tenido seguro agropecuario (#) [2]	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
NO tiene o no ha tenido seguro agropecuario (#)	3	4	7	3	3	6	1	1	2	0	2	3	17
NS/NR	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

[1] M: Mujeres; H: Hombres; T: Total.

[2] El único caso en que la respuesta es positiva, se refiere a un seguro agrícola pero no para la actividad ganadera.

En general, al abordar en las entrevistas las preguntas sobre conocimiento, uso y opinión sobre los seguros agropecuarios, de manera subjetiva la mayoría de los ganaderos y las ganaderas tienden a expresar una percepción de escepticismo o desconfianza sobre la operatividad de este instrumento, la cual expresan mediante comentarios o contra-preguntas que revelan dudas o prejuicios en torno a asuntos como, por ejemplo, posibles altos costos de esos

seguros; exigencias de ciertas condiciones financieras difíciles de cumplir; exceso de trámites requeridos; cobertura y aplicabilidad de las pólizas; y/o criterios y mecanismos de atención de reclamaciones y pago de siniestros. Además, casi de antemano, algunos ganaderos y ganaderas presumen que las compañías aseguradoras no tendrían mucho interés en ofrecerles pólizas para su actividad de doble propósito, dada la gran cantidad de riesgos inherentes a este sistema productivo.

► El tema del aseguramiento debe ser incluido en el diseño de los procesos y estrategias de capacitación de gestión de riesgos con los ganaderos. En este sentido, se plantean las siguientes ideas generales en torno posibles orientaciones y contenidos de la capacitación y asesoría sobre el asunto:



Objetivos de los seguros pecuarios, sobre todo en términos de su propósito básico de estabilización de los ingresos del ganadero y de la ganadera y la relación beneficio/costo que implica en su actividad productiva.



Características básicas de los tipos de seguros ofrecidos y precisión de sus términos contractuales y de los alcances, condiciones, límites y operaciones inherentes a este mecanismo financiero, para el caso específico del sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito.



Precisión sobre diferencias y tipos de ofertas de aseguramiento comercial disponible, tanto en aspectos climáticos, como también sanitarios y, sobre todo, de precios y mercados.



Conocimiento detallado sobre la oferta y formas de operación de pólizas de bajo monto y bajo costo, que generalmente son ofrecidas por entidades que manejan microcrédito y que, si bien están dirigidas a cubrir diferentes tipos de riesgos personales y no específicamente a elementos particulares de su actividad productiva, podrían ser de interés y utilidad para muchos pequeños y pequeñas ganaderas.



Inducción sobre otros posibles tipos de seguros, tales como las pólizas que protegen ingresos cuando estos se reducen, en virtud de la afectación de los sistemas productivos por daños ocasionados por la ocurrencia de eventos adversos de carácter climático, sanitario, de costos de producción y/o y precios del producto.



Para tal efecto, sería conveniente mostrarles a los productores la necesidad de contar con datos adecuados, fidedignos, constantes y seguros sobre su actividad productiva ganadera, y la forma de usarlos, para que el sector financiero pueda ofrecer servicios como seguros pecuarios.

3.6.2. Cobertura de precios

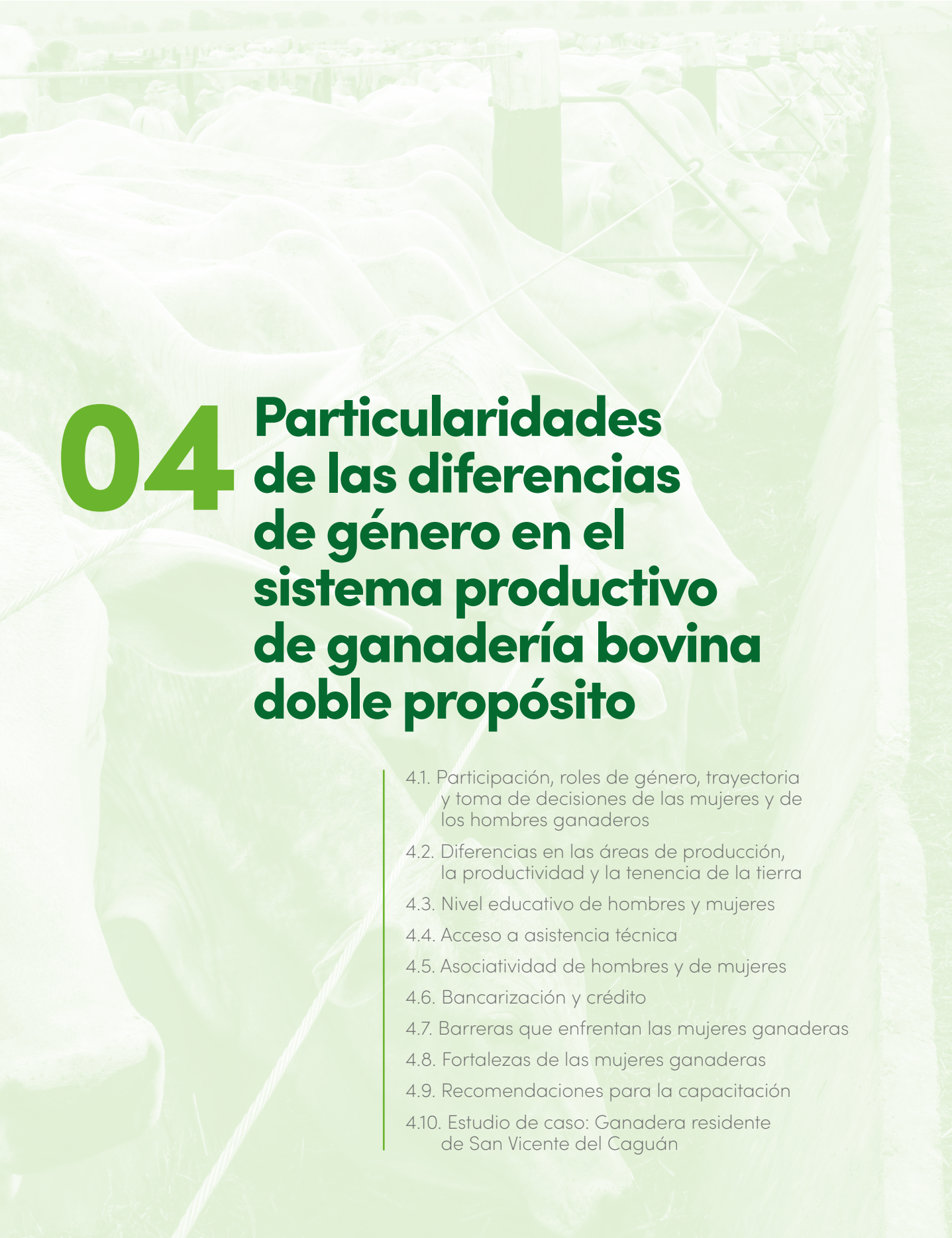
Este mecanismo financiero, que opera de forma relativamente similar a un seguro, busca evitar la incertidumbre sobre el precio al cual el productor o la productora, podrá vender su producto y, de esta forma, que se proteja contra la eventual caída de precios, en el momento de salir al mercado. Es decir, busca administrar el ingreso esperado por quien produce, definiendo antes de un determinado ciclo productivo el precio de compra del producto y las características de calidad y volumen para su entrega.

No obstante, en el caso de la ganadería colombiana realmente aún no se ha implementado un sistema de cobertura de precios, entendido como contratos de futuros que incluyan opciones para la cobertura del riesgo de caídas de precios en el mercado nacional. Cabe señalar que, entre las personas entrevistadas—un productor grande del Norte de Caquetá—expresa conocer algo sobre este mecanismo en el caso de maíz (pero no en ganadería), aunque indica que tampoco en el caso de este cultivo ha tenido acceso a dicho instrumento.

Foto 4: toro reproductor del hato ganadero de una productora de San Vicente del Caguán, Caquetá. *Compartida por una entrevistada.*







04 Particularidades de las diferencias de género en el sistema productivo de ganadería bovina doble propósito

- 4.1. Participación, roles de género, trayectoria y toma de decisiones de las mujeres y de los hombres ganaderos
- 4.2. Diferencias en las áreas de producción, la productividad y la tenencia de la tierra
- 4.3. Nivel educativo de hombres y mujeres
- 4.4. Acceso a asistencia técnica
- 4.5. Asociatividad de hombres y de mujeres
- 4.6. Bancarización y crédito
- 4.7. Barreras que enfrentan las mujeres ganaderas
- 4.8. Fortalezas de las mujeres ganaderas
- 4.9. Recomendaciones para la capacitación
- 4.10. Estudio de caso: Ganadera residente de San Vicente del Caguán

Para el análisis de las especificidades en materia de género, se analizó información de entrevistas en profundidad realizadas a 18 personas (11 hombres y 7 mujeres) vinculadas a la ganadería bovina de doble propósito de Norte de Caquetá y región Caribe (bajo Magdalena y Valle del Sinú). Esta perspectiva

se complementó con un estudio de caso a una mujer dedicada a la ganadería en San Vicente del Caguán (Caquetá). También se tomó información proveniente de la entrevista grupal que se hizo con tres funcionarios de Fedegan.

4.1. Participación, roles de género, trayectoria y toma de decisiones de las mujeres y de los hombres ganaderos

En el sistema productivo de ganadería de doble propósito, como en los anteriores sistemas, son muy pocas las mujeres que están al frente de hatos ganaderos; para todas las personas productoras entrevistadas esto se debe a que tradicionalmente son los hombres los que se han ocupado del levante de bovinos. En palabras de un ganadero del departamento del Magdalena “porque son actividades prácticamente como de hombre”. Como lo mencionó otro de los hombres entrevistados, cuando las mujeres están al frente de la ganadería se debe a que quedaron viudas o viven solas; pero varios de ellos estiman que las mujeres que se dedican a la ganadería tienen un desempeño muy bueno, lo cual también fue afirmado por algunas de las propias mujeres entrevistadas. Además, una de las ganaderas planteó que “cada vez se ven más mujeres en este oficio”.

Como se mencionó, fueron entrevistados 11 hombres y 7 mujeres dedicados a la ganadería de doble propósito. La mayoría de las mujeres (6 de 7) tienen sus hatos en el norte de Caquetá y solo una en la región Caribe. También en esta región fueron menos los hombres entrevistados. (Ver Cuadro 10).



Cuadro 10: número de personas ganaderas entrevistadas según región, tamaño del sistema productivo y sexo

Región	Tamaño del sistema productivo	Sexo	Número de personas
Norte de Caquetá	Pequeño	Mujeres	3
		Hombres	4
		Total	7
	Mediano/Grande	Mujeres	3
		Hombres	3
		Total	6
Región Caribe (Bajo Magdalena/Valle del Sinú)	Pequeño	Mujeres	1
		Hombres	1
		Total	2
	Mediano/Grande	Mujeres	0
		Hombres	3
		Total	3
Total			18

Los hombres entrevistados tienen mucha más experiencia y trayectoria en esta actividad que las mujeres entrevistadas. Sin embargo, dos mujeres productoras afirman tener hasta 30 años de experiencia en la ganadería bovina. De las siete mujeres ganaderas entrevistadas, cuatro toman

solas sus decisiones sobre el manejo de la actividad, mientras que las demás lo hacen en conjunto con sus esposos o hijos. Entre los hombres, 5 de 11 entrevistados toman decisiones solos; el resto lo hace con su esposa y/o con alguna otra persona conocida o cercana.

4.2. Diferencias en las áreas de producción, la productividad y la tenencia de la tierra

Las pequeñas unidades productivas incluidas en el diagnóstico se caracterizan por tener hatos que oscilan entre 8 y 12 cabezas, mientras que las medianas/grandes aquí consideradas tienen desde 110 hasta 167 cabezas en total. En cuanto a la cabida por unidad de superficie, cabe resaltar que las mujeres tienen menos cabezas de ganado

por hectárea, con excepción de las pequeñas productoras de Caquetá donde esta razón sí supera a la de los ganaderos hombres. (Ver Cuadro 11).

Todas las personas entrevistadas, a excepción de un pequeño productor es propietaria de la unidad productiva.

Cuadro 11: tamaño del hato, número de cabezas y propiedad de la tierra de las personas ganaderas entrevistadas según región, tamaño del sistema productivo y sexo

Región	Tamaño del sistema productivo	Sexo	Número de personas productoras entrevistadas	Área (ha) en ganadería DP [1]	Tamaño del hato (# cabezas)	Cabezas de ganado por ha	Número de personas propietarios finca/unidad productiva [2]
Norte de Caquetá	Pequeño	Mujeres	3	6	8	1,3	3
		Hombres	4	11,6	8	0,7	3
		Total	7	9,2	8	0,9	6
	Mediano/ Grande	Mujeres	3	136	157	1,2	3
		Hombres	3	110	152	1,4	3
		Total	6	123	154	1,3	6
Región Caribe (Bajo Magdalena/ Valle del Sinú)	Pequeño	Mujeres	1	12	12	1	1
		Hombres	1	3	8	2,7	1
		Total	2	7,5	10	1,3	2
	Mediano/ Grande	Mujeres	0	-	-	-	-
		Hombres	3	148	167	1,1	3
		Total	3	148	167	1,1	3
Total			18	-	-	-	17

[1] La totalidad de personas productoras entrevistadas suministraron el dato.

[2] Con un productor no se logró conseguir este dato.

4.3. Nivel educativo de hombres y mujeres

Como se deduce de la información consignada en el Cuadro 12, los niveles de estudios alcanzados por las personas dedicadas a este sistema productivo son bastante dispersos y, además, no se obtuvo información del 17% de las personas entrevistadas. Preocupa que 39% no terminó primaria (22%) o no llegó a bachiller (17%). No obstante, 28% terminó

estudios técnicos (17%) o universitarios (11%). La información sobre los niveles de educación alcanzados por las mujeres muestra una mayor dispersión puesto que 29% no terminó primaria, así como 29% finalizó un estudio técnico. Del 29% de mujeres no se obtuvo información.

Cuadro 12: nivel educativo completado por las personas ganaderas entrevistadas según sexo

Nivel educativo completado	Mujeres		Hombres		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Ninguno	2	29%	2	18%	4	22%
Primaria	0	0%	3	27%	3	17%
Bachillerato	1	14%	2	18%	3	17%
Técnico	2	29%	1	9%	3	17%
Profesional	0	0%	2	18%	2	11%
NS/NR	2	29%	1	9%	3	17%
Total	7	100%	11	100%	18	100%

Debido a heterogeneidad de las experiencias educativas de las personas entrevistadas y de la ausencia de información no se pueden sacar tendencias por región y sistema productivo (ver Cuadro 13).

Cuadro 13: nivel educativo completado por las personas ganaderas entrevistadas según región, tamaño del sistema productivo y sexo

Región	Tamaño del sistema productivo	Sexo	Número de personas productoras entrevistadas	Nivel educativo completado					
				Ninguno	Primaria	Bachillerato	Técnico	Profesional	NS/NR
Norte de Caquetá	Pequeño	Mujeres	3	0	0	0	0	0	1
		Hombres	4	2	1	0	1	0	0
		Total	7	2	1	0	1	0	1
	Mediano/Grande	Mujeres	3	0	0	1	1	0	1
		Hombres	3	0	1	2	0	0	0
		Total	6	0	1	3	1	0	1
Región Caribe (Bajo Magdalena/ Valle del Sinú)	Pequeño	Mujeres	1	0	0	0	1	0	0
		Hombres	1	0	1	0	0	0	0
		Total	2	0	1	0	1	0	0
	Mediano/Grande	Mujeres	0	0	0	0	0	0	0
		Hombres	3	0	0	0	0	2	1
		Total	3	0	0	0	0	2	1
Total		18	2	3	3	3	2	3	

4.4. Acceso a asistencia técnica

Como se observa en el Cuadro 14, 39% de las personas ganaderas entrevistadas no recibe ningún tipo de asistencia técnica. Este porcentaje es menor en las mujeres (29%) que en los hombres (45%). De manera exclusiva, una mujer recibe asistencia de un

proyecto de USAID y dos de un programa estatal que podría indicar que han sido focalizadas por una política pública dirigida específicamente a mujeres. Se advierte que ninguna mujer recibe asistencia técnica por parte de Fedegan en contraposición con dos hombres que la obtienen de este gremio.

Cuadro 14: acceso a asistencia por parte de las personas productoras entrevistadas según quien la brinda y sexo

Tipo de asistencia	Mujeres		Hombres		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Directa-Ocasional (semi-paga)	2	29%	2	18%	4	22%
MADR-Proyecto Alianzas	0	0%	2	18%	2	11%
Asociación/Coop./Gremial	0	0%	2	18%	2	11%
Cooperación USAID-Pyto. PAC	1	14%	0	0%	1	6%
Otro programa estatal	2	29%	0	0%	2	11%
Ninguna	2	29%	5	45%	7	39%
Total	7	100%	11	100%	18	100%



Debido a la diversidad de asistencias situaciones, que van desde la prestada ocasionalmente por un profesional (en unos casos pagada, y en otros no, porque la realiza una persona amiga o familiar del productor), hasta la asesoría o apoyo técnico que

se presta a las unidades productivas por parte de programas de cooperación internacional o proyectos específicos, como los de Alianzas Productivas, financiados por el MADR no se ven tendencias relevantes si se mira la situación por región tamaño del sistema productivo. (Ver Cuadro 15).

Cuadro 15: acceso a asistencia por parte de las personas ganaderas entrevistadas según región, tamaño del sistema productivo y sexo

Región	Tamaño del sistema productivo	Sexo	Número de personas productoras entrevistadas	Directa-Ocasional (semi-paga)	MADR-Proyecto Alianzas	Asociación/Coop./Gremial	Cooperación USAID - Pyto. PAC	Otro programa estatal	Ninguna
Norte de Caquetá	Pequeño	Mujeres	3	0	0	0	1	0	2
		Hombres	4	0	2	0	0	0	2
		Total	7	0	2	0	1	0	4
	Mediano/Grande	Mujeres	3	2	0	0	0	1	0
		Hombres	3	1	0	1	0	0	1
		Total	6	3	0	1	0	1	1
Región Caribe (Bajo Magdalena/ Valle del Sinú)	Pequeño	Mujeres	1	0	0	0	0	1	0
		Hombres	1	1	0	0	0	0	0
		Total	2	1	0	0	0	1	0
	Mediano/Grande	Mujeres	0	-	-	-	-	-	-
		Hombres	3	0	0	1	0	0	2
		Total	3	0	0	1	0	0	2
Total			18	4	2	2	1	2	7

4.5. Asociatividad de hombres y de mujeres

Con respecto a la asociatividad, como se observa en el Cuadro 16, en general, se observan niveles relativamente bajos; de hecho, la mitad de las personas entrevistadas no pertenecen a ningún tipo de organización. Entre las mujeres el porcentaje es un poco mayor (57%) siendo el de los hombres 45%. Ninguna mujer está afiliada a Fedegan en contraste con el 36% de los hombres.

Sin embargo, dos mujeres productoras afirman tener hasta 30 años de experiencia en la ganadería bovina. De las siete mujeres ganaderas entrevistadas, cuatro toman solas sus decisiones sobre el manejo de la actividad, mientras que las demás lo hacen en conjunto con sus esposos o hijos.

Cuadro 16: asociatividad de las personas ganaderas entrevistadas según tipo de asociatividad y sexo

Tipo de asociatividad	Mujeres		Hombres		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Asociación/Cooperativa	3	43%	4	36%	7	39%
Afiliación gremial	0	0%	4	36%	4	22%
Ninguna	4	57%	5	45%	9	50%
Total	7	100%	11	100%	18	100%

La baja asociatividad es aún más notable entre los pequeños y las pequeñas ganaderas (ver Cuadro 17).

Cuadro 17: asociatividad de las personas ganaderas entrevistadas según región, tamaño del sistema productivo y sexo

Región	Tamaño del sistema productivo	Sexo	Número de personas productoras entrevistadas	Asociación/Coop. Productores	Afiliación gremial	Ninguna
Norte de Caquetá	Pequeño	Mujeres	3	0	0	3
		Hombres	4	0	0	4
		Total	7	0	0	7
	Mediano/Grande	Mujeres	3	2	0	1
		Hombres	3	1	3	0
		Total	6	3	3	1
Región Caribe (Bajo Magdalena/)	Pequeño	Mujeres	1	1	0	0
		Hombres	1	0	0	1
		Total	2	1	0	1
Valle del Sinú)	Mediano/Grande	Mujeres	0	-	-	-
		Hombres	3	3	1	0
		Total	3	3	1	0
Total			18	7	4	9

4.6. Bancarización y crédito

Como se observa en el Cuadro 18, solo un poco más de la mitad (56%) de las personas entrevistadas tienen una cuenta bancaria, este porcentaje es menor entre las mujeres (43%) que entre los hombres (64%).

Cuadro 18: personas productoras bancarizadas por sexo

Tiene cuenta bancaria	Mujeres		Hombres		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Sí	3	43%	7	64%	11	56%
No	4	57%	4	36%	1	44%
Total	7	100%	11	100%	12	100%

Como puede observarse en el Cuadro 19, todos los ganaderos de tamaño mediano y grande están vinculados al sistema financiero formal, con excepción de una ganadera en Caquetá; por el contrario, en el caso de los pequeños de la

subregión Norte de Caquetá solo hay un caso de bancarización que corresponde a un hombre. Según las menciones hechas en las entrevistas, la mayoría de los productores bancarizados manejan cuentas de ahorro en el Banco Agrario y Bancolombia.



Cuadro 19: personas productoras bancarizadas por región, tamaño del sistema productivo y sexo

Región	Tamaño del sistema productivo	Sexo	Número de personas entrevistadas	Sí Bancarizadas (#)	Personas NO Bancarizadas (#)
Norte de Caquetá	Pequeño	Mujeres	3	0	3
		Hombres	4	1	3
		Total	7	1	6
	Mediano/ Grande	Mujeres	3	2	1
		Hombres	3	3	0
		Total	6	5	1
Región Caribe (Bajo Magdalena/ Valle del Sinú)	Pequeño	Mujeres	1	1	0
		Hombres	1	0	1
		Total	2	1	1
	Mediano/ Grande	Mujeres	0	0	0
		Hombres	3	3	0
		Total	3	3	0
Total			18	10	8

En las tres subregiones aquí consideradas, Norte del Caquetá, Bajo Magdalena y Medio Sinú, existe presencia de entidades del sistema financiero. El acceso a crédito de las pequeñas ganaderas entrevistadas es casi nulo porque difícilmente cumplen condiciones de acceso al mismo. Únicamente la pequeña productora entrevistada en la región del Bajo Magdalena ha accedido a crédito, aunque cabe señalar que quienes fueron entrevistadas consideran que las dificultades para obtener créditos tienen que ver con que son pequeñas productoras y no con el hecho de ser mujeres. Esto contrasta con los pequeños ganaderos, puesto que sólo uno de ellos dijo no tener acceso a crédito.

Los medianos y grandes ganaderos, que sí tienen cierta tradición de vinculación crediticia con los bancos del sistema financiero formal, en general se

muestran descontentos con esos servicios financieros porque dicen que los trámites son muy complejos y engorrosos, y los gastos e intereses asociados al crédito son onerosos; y, por otra parte, porque expresan cierta aversión al riesgo financiero, lo cual los lleva a limitar el tamaño y desarrollo de sus hatos ganaderos al capital propio del que progresivamente vayan disponiendo. De hecho, en la entrevista, la mayoría de los grandes y medianos ganaderos afirmaron que no tienen crédito actualmente. Para la financiación de la adquisición de medicamentos veterinarios e insumos, varios de estos medianos y grandes ganaderos, suelen apoyarse en los almacenes proveedores, donde les conceden ciertos plazos para el pago o, inclusive, como es el caso de los afiliados a la Cooperativa Coolechera en Magdalena, les descuentan dichos costos al liquidarles los valores de venta de la leche que les reciben.

4.7. Barreras que enfrentan las mujeres ganaderas

En la ganadería hay menos mujeres y su papel es más de ayudantes de las labores que desempeñan los hombres. Como con la producción de arroz, la ganadería ha sido valorada como una actividad propia de los hombres. Junto con este prejuicio, el manejo de las reses requiere fuerza y las mujeres carecen de ella; esta perspectiva es compartida por algunos hombres y mujeres. Incluso un hombre considera que las mujeres pueden salir lastimadas en la faena con el ganado.

Como en las otras actividades agrícolas el manejo de trabajadores no es fácil. Esta barrera solo fue mencionada por los hombres. Sin embargo, uno considera que si la mujer muestra firmeza logra que le obedezcan. Para otro hombre este no es un

obstáculo por el simple hecho de ser la patrona y quien le paga al trabajador.

Otro de los obstáculos es que muchas mujeres le temen al ganado, esta visión es compartida por hombres y mujeres, si bien hay excepciones. Además, según un hombre, a todo le ven problemas y le ponen peros además de no tener el conocimiento necesario.

En la actividad ganadera las mujeres no acceden a créditos aun cuando la barrera la asoció la entrevistada con la pobreza y no con el hecho de ser mujer.

A pesar de estas barreras, en el sentir de una de las entrevistadas, las mujeres pueden con todo.

4.8. Fortalezas de las mujeres ganaderas

Manejar el ganado hablándole, fue referida como una fortaleza de las mujeres tanto por un hombre como por una mujer. Los hombres reconocen que las mujeres son más organizadas, están más pendientes, son más cuidadosas y manejan mejor el dinero. Además, un hombre consideró que cuando les toca enfrentarse solas a la actividad ganadera saben encontrar los hombres que las pueden asesorar.

Las mujeres también consideran que una de sus fortalezas es que están más pendientes del ganado. Una de ellas considera que son más competentes y fuertes que los hombres.

La persona de Fedegan, por su parte, planteó que las mujeres tienen un liderazgo importante en todas las regiones del país; cuentan con sistemas productivos organizados, son importantes "jalonadoras", están

a la vanguardia en lo tecnológico y organizativo y además multiplican entre los miembros de la familia los aprendizajes que adquieren.

También Fedegan mencionó que la mujer puede realizar lo que llamamos algo así como multitarea o bueno, el término técnico no lo recuerdo bien, y eso significa que la mujer tiene la capacidad de integralidad desarrollada de una forma bastante adecuada y esa integralidad le permite entender el sistema productivo, en el cual el tema asociado a los números, asociado a la rentabilidad y asociado a la planeación, se fortalece... de pensamiento holístico, de facilidad hacia el pensamiento holístico y hacia la integralidad que encontramos en nuestras ganaderas, se potencializó. Eso como comentario, gracias.

4.9. Recomendaciones para la capacitación

A continuación, se destacan los principales hallazgos expuestos en los numerales anteriores. Sobre ellos se hacen recomendaciones con miras a no perpetuar

las relaciones desiguales de poder, a cambiar y no replicar los estereotipos de género y a potenciar a las mujeres ganaderas.

La ganadería es considerada una actividad masculina, son muy pocas las mujeres que participan en esta actividad y, en general, cuando lo hacen es porque son madres solteras o enviudaron. Además, la trayectoria como ganaderas y los hatos que manejan son bastante menores a los de los hombres. No obstante, más mujeres que hombres toman decisiones solas y todas las ganaderas son propietarias de la tierra.

- Se recomienda profundizar en el conocimiento sobre la toma de decisiones de las mujeres para determinar si responde a criterios fundamentados o estrategias de sobrevivencia en un entorno adverso.
- Se recomienda fortalecer la capacidad que parecen tener las mujeres ganaderas en la toma de decisiones autónomas.

Hay una alta disparidad en los niveles de educación alcanzada por las mujeres ganaderas. Mientras algunas no terminaron la primaria otras lograron estudios técnicos. Además, pocas mujeres reciben asistencia técnica.

- Se recomienda conocer con antelación los niveles educativos de las mujeres para ajustar metodológicamente la capacitación. Esto es aún más relevante en caso de encontrarse en la práctica niveles muy diversos.

Ninguna mujer está afiliada a Fedegan y la asociatividad en ellas es bastante baja.

- Se recomienda indagar con Fedegan las razones por las cuales las mujeres no se afilian a este gremio y fomentar su afiliación.

Menos de la mitad de las mujeres tiene cuenta bancaria y el acceso a crédito de las pequeñas ganaderas entrevistadas es casi nulo.

- Se recomienda indagar las razones por las cuales hay una alta desvinculación de las mujeres del sistema financiero para enrutar de manera adecuada una mayor bancarización entre ellas.

Además de estas recomendaciones se señalan los temas de capacitación que fueron identificados como relevantes para las mujeres:

- Manejo de los animales en el corral y vacunación.
- Manejo de las enfermedades que se les presentan a las reses.
- Elaboración de yogur.
- Palpación de las vacas para identificar si están preñadas.
- Manejo del suelo y cambio climático.
- Mejorar la productividad.



4.10. Estudio de caso: Ganadera residente de San Vicente del Caguán.

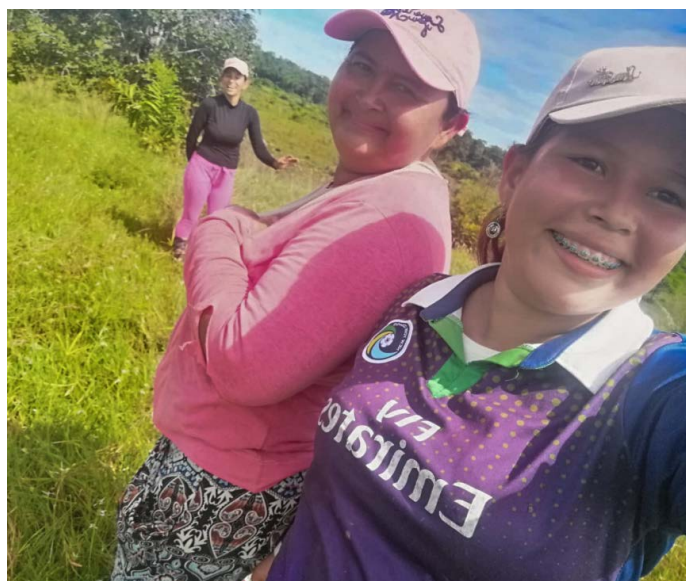
El municipio de San Vicente del Caguán se encuentra ubicado al sur de Colombia, en el departamento del Caquetá en una vasta región de llanura y lomeríos. La economía del municipio se basa exclusivamente en las actividades agropecuarias y la producción de lácteos, con la ganadería como actividad económica principal, seguida por el desarrollo de cultivos de yuca, frijol, plátano y frutales como la piña, el copoazú y otros frutos amazónicos.

Sandra⁴ es una campesina Sanvicentuna y madre soltera que durante toda su vida se ha dedicado a la ganadería, oficio que aprendió de su padre desde muy pequeña y ha ejercido junto a su familia, la cual está integrada por cuatro hijos y dos nietos. Según comenta, cuando era niña este oficio lo ejercía en compañía de sus doce hermanos.

Inicialmente ella y sus hermanos se dedicaban al ‘cebo’ de novillos, porque esa era la actividad que mejor hacía su papá, a quien admira, recuerda con especial afecto y describe como “*un gran cebador de novillos*”. Cuando sus hermanos crecieron, se dedicaron más al ordeño de ganado porque les era más rentable en términos económicos, oficio que aprendió y desempeña en la actualidad. Para ella el campo lo es todo y se siente orgullosa de trabajar en actividades agropecuarias.

“Me gusta el campo, me gusta lo que hago porque es lo que uno hace día a día para mejorar la tierra.”

Foto 5: Sandra con su hija y su nuera. Compartida por ella (junio 2021).



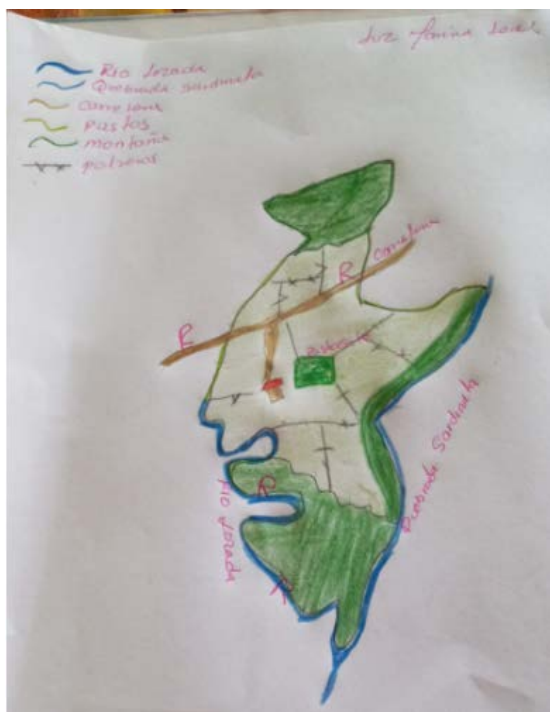
4 El nombre ha sido modificado para proteger la identidad de la participante.

Hace ocho años tiene su 'pedacito de tierra'. Está constituido por 200 hectáreas que decidió parcelar para repartirla entre sus cuatro hijos, dos hombres y dos mujeres. A cada uno le correspondieron 27 hectáreas "para que trabajen lo que a cada uno le gusta, porque hay dos a quienes les gusta mucho el campo". Además de ganado vacuno junto a sus hijos produce peces, cerdos, chivos y cultivan plátano, yuca y pasto de corte. Sin embargo, lo que más le gusta, es la ganadería. Describe el proceso de producción de ganado de manera detallada y afectuosa, comienza desde el momento en que se 'preña' a las vacas para que tengan becerros, los cuidados y atenciones para

que el parto sea exitoso, llegando al día a día y los cuidados necesarios en la cría, cómo ordeña, proceso en el cual busca generar un ambiente sin tensiones para las vacas reproduciendo música en el establo:

“Se les suele colocar música para que ellas [las vacas] se relajen. Les gusta mucho las rancheras y nos ponemos a ordeñar.

Foto 6: mapa de la finca de Sandra, dibujado y compartido digitalmente por ella (junio 2021). La 'R' son los lugares de su finca donde identifica hay riesgos a su actividad pecuaria.



Desde que tiene su finca, Sandra se ha asociado con personas del municipio que ponen el dinero para comprar vacas y ella las cría en su terreno. En ese esquema de negocio, ella se ocupa del mantenimiento y los insumos necesarios para el crecimiento del ganado y tiene derecho a obtener la ganancia de la leche. Si nacen terneros la mitad son para el dueño y la mitad para ella. Esto le ha facilitado pagar poco a poco las deudas adquiridas por la compra del terreno.

Desde que era pequeña Sandra aprendió que trabajar 'unidos en familia' es clave para tener éxito en las labores diarias de mantenimiento de la finca. Por esta razón, enseñó a sus cuatro hijos a trabajar en las labores relacionadas con el ordeño y el mantenimiento de los animales, tareas de gran magnitud debido a que cada hijo tiene de 28 a 30 reses en cada parcela. Asegura que como mujer no siente que exista un trato especial o tareas específicas para hombres y mujeres ya que:

“Todos somos por igual, todos mis hijas e hijos saben ordeñar, todos saben lo del campo, vacunar... Todos saben lo mismo.”

Sandra destaca que, debido a que es madre soltera recibe ayuda en las labores de la finca por parte de sus hijos y su yerno. Reconoce que hay labores que requieren más fuerza física. Ser madre cabeza de familia la ha hecho más fuerte y no expresa la necesidad de contar con la ayuda de

algún compañero sentimental para gestionar las actividades diarias de trabajo, porque cuenta con el apoyo de su familia. Confía en sus capacidades y las de sus hijos; opina que como se enseña a los hijos es fundamental para evitar que existan diferencias en la distribución del trabajo entre hombres y mujeres.

“Nosotros fuimos criados a hacha y machete y así se están criando mis hijos y tengo una nietecita que ya se pone sus botas y se mete a ordeñar.”

En el municipio hay varias asociaciones de ganaderos como ASOGAMBI, ASOPRO, y ASOLOZADA. Sandra pertenece a la Asociación de Campesinos de Lozada Guayabero – ASCALG. Su experiencia en esta asociación no ha sido positiva. Comenta que las asociaciones no le generan confianza, porque *“eso es como un negocio, se roban la plata y no nos han aportado nada”*. A pesar de la percepción negativa que tiene, está al tanto de la conformación de nuevas asociaciones para verificar cómo funcionan y evaluar si le llaman la atención hacer parte de estas, porque sabe que el trabajo en equipo puede traer beneficios en términos de conocimientos derivados de capacitaciones y la generación de redes y económicos porque tal vez se puedan lograr mejores precios en los insumos.

Sandra se ha asociado con personas del municipio que ponen el dinero para comprar vacas y ella las cría en su terreno. En ese esquema de negocio, ella se ocupa del mantenimiento y los insumos necesarios para el crecimiento del ganado y tiene derecho a obtener la ganancia de la leche. Si nacen terneros la mitad son para el dueño y la mitad para ella. Esto le ha facilitado pagar poco a poco las deudas

Sandra comprende que hay distintos tipos de riesgos que al materializarse afectan de manera negativa la producción de leche y ganado. Identifica los riesgos climáticos, sanitarios y financieros en términos de afectación recurrente a sus actividades como ganadera. Para ella la prevención es fundamental para evitar afectaciones por los riesgos sanitarios; revisar el ganado a diario y estar atenta a las

señales o comportamientos extraños por parte de los animales es la mejor estrategia para hacer frente a la situación y evitar que las enfermedades se propaguen entre los demás animales. En el caso de los riesgos climáticos, lo único que pueden hacer es instalar pararrayos y resguardar a los animales cuando ven que va a comenzar a llover.

Foto 7: el hijo de Sandra y su nieta. Foto compartida digitalmente.



Debido a que su terreno está muy próximo a la vega del río Lozada, conoce los efectos negativos de las inundaciones. Así mismo, señala al verano como otro de los riesgos climáticos; reconoce que estos

riesgos se están presentando con mayor intensidad y alta variabilidad durante el año, e intuye que esto se debe al cambio en el clima, a la alteración de los patrones atmosféricos entre año y año.

“

El clima ha cambiado tanto que no es como primero que se ponían cuatro meses de verano, ahorita hace más poco verano, llueve más, pero entonces como que se seca más la tierra.

Las enfermedades del ganado y plagas son el segundo riesgo que identifica y mientras explica recuenta como le han afectado. Las dos enfermedades más recurrentes son la “*peste boba y la caída de las vacas hacia atrás*”. La ‘peste boba’ se presenta en los terneros después de separarlos de sus madres o ‘destetarlos’ y se caracteriza porque “*el ternerito se pone tonto, agacha la oreja, se pone baboso y se va de lado a lado como si estuviera borracho*”. Por su parte, la enfermedad en la que “*se caen de atrás y como si se les rompiera la cadera*” se presenta cuando el ganado no puede ponerse en pie y se cae sobre ellas mismas, esta es menos conocida por Sandra y comenta que algunos ganaderos dicen que no es una enfermedad como tal, sino que son parásitos que tienen las vacas, otros ganaderos la

llaman ‘botulismo’. Cuando se presenta, acude a la compra de desparasitantes y en caso de que esta medida no sea suficiente entonces llama a alguno de sus hermanos para pedirles ayuda, aunque es poco lo que pueden hacer porque no saben con certeza cómo funciona. Comenta que la ocurrencia de esta enfermedad se ha incrementado y ha afectado notablemente al ganado.

Sandra destaca a la prevención como un factor clave para evitar ‘pestes’ o riesgos, por lo que comenta ser muy cuidadosa con la observación y el seguimiento de protocolos. Entre las medidas de prevención menciona “*curarles el ombligo con yodo, tomarles la temperatura y estar muy pendiente*.”

Foto 8 y Foto 9: una de sus vacas con su ternero y foto de una vaca con mastitis pronunciada que perdió a su cría por causa de la ‘peste boba’. *Compartidas por ella.*



Los riesgos financieros son identificados por Sandra, como aquellos que afectan su economía durante todo el proceso productivo y los diferencia en dos grupos: aquellos asociados al alto costo de los insumos necesarios para mantener en buenas condiciones la finca y a los animales, y los relacionados con la variabilidad en los ingresos económicos resultantes la falta de regulación en los precios. Reclama que los insumos son costosos y la producción la pagan cada vez a menor valor.

“No hay como un establecimiento o algo que diga que la leche la tienen que pagar a tanto, entonces todos los compradores se amanguan a pagar a un solo precio.”

Ambos riesgos financieros le generan retos a los cuales ha debido adaptarse, como ejemplo, menciona que ahora produce queso porque es más rentable que la leche, aunque implique más esfuerzo y tiempo. Sandra preocupadamente explica que la variabilidad y reducción en sus ingresos le puede llegar a implicar no poder responder con las obligaciones financieras adquiridas.

Considera que prefiere ser preventiva y por eso ha logrado frenar a tiempo la expansión de riesgos sanitarios. Una de las experiencias más difíciles que ha afrontado ocurrió en el año 2012, justo después de separarse. Varias vacas enfermaron y *“parecían como locas, se estrellaban entre ellas”*. Comenta que después de buscar soluciones junto a sus hermanos, llamó a un veterinario que fue y les tomó muestras de sangre, pero no pudo diagnosticar la enfermedad que tenían. Por esa razón un hermano les inyectó suero y droga para desinflamar y con eso mejoraron. Otra de las experiencias que recuerda ocurrió en la finca de uno de sus hermanos. Él había dejado a Sandra como encargada mientras que hacía unas diligencias en el pueblo. Ella tuvo que ir a una cita médica y cuando iba de regreso a la finca, encontró a 16 reses calcinadas a causa de una descarga eléctrica causada por un rayo que impactó el árbol en el que los animales se estaban protegiendo de la lluvia.

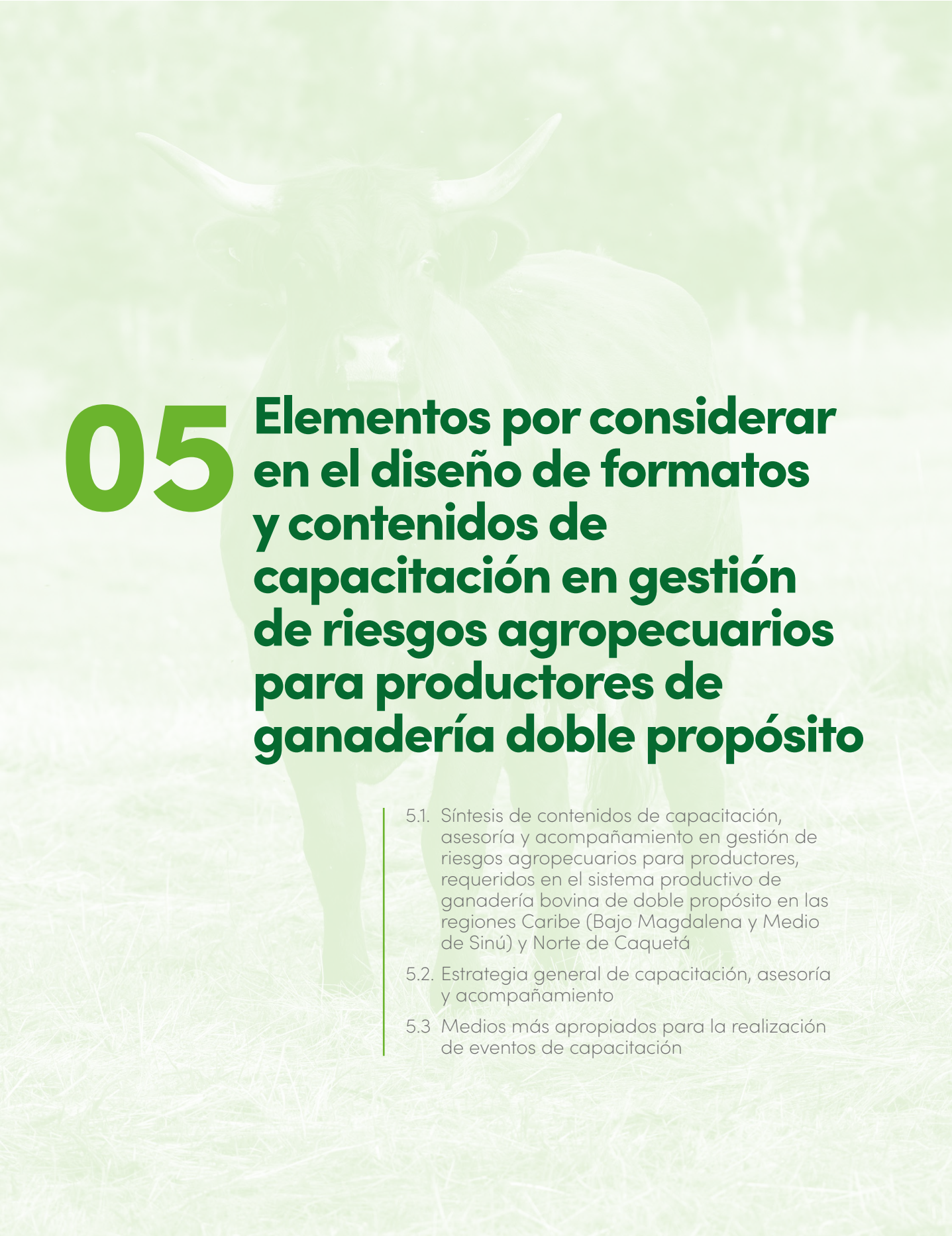
De estas experiencias aprendió que no debe ser confiada y estar siempre alerta ante cualquier situación que pueda implicar riesgos para el ganado porque las pérdidas son únicamente para el ganadero *“a cada quien le toca solito, acá no hay seguros ni nada de nada”*. Entonces, se debe ser muy cuidadoso para no perder el trabajo realizado durante más de 6 meses e incluso años. Y recalca que la familia es fundamental para intercambiar experiencias y conocimientos sobre el cuidado y mantenimiento de las reses.

El éxito principal que identifica Sandra en su vida es la independencia que logró obtener al separarse y consolidarse como una ganadera que tiene su propio terreno y no depende de un compañero sentimental para salir adelante. En este aspecto, las redes de apoyo establecidas con sus familiares han sido y son clave, así como el esquema de negocio en el que ella

asume el cuidado de las reses y obtiene dividendos por los nuevos becerros que se reproduzcan, ya que le permite diversificarse en alguna medida. Y, aunque le genera más responsabilidades son necesarias para evitar depender exclusivamente del ordeño.

Los retos que aún no sabe cómo superar, está la falta de control a los precios de los insumos y producción, así como el desconocimiento sobre las enfermedades que cada día afectan más al ganado. Su resistencia a la asociatividad porque no identifica en estas un beneficio funcional y falta de oportunidades para capacitación han hecho que Sandra no se separe de su ganado para detectar a tiempo señales de anomalías entre este, esta es su principal herramienta de prevención actual para evitar cualquier tipo de pérdida económica o en especie.





05 Elementos por considerar en el diseño de formatos y contenidos de capacitación en gestión de riesgos agropecuarios para productores de ganadería doble propósito

- 5.1. Síntesis de contenidos de capacitación, asesoría y acompañamiento en gestión de riesgos agropecuarios para productores, requeridos en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito en las regiones Caribe (Bajo Magdalena y Medio de Sinú) y Norte de Caquetá
- 5.2. Estrategia general de capacitación, asesoría y acompañamiento
- 5.3. Medios más apropiados para la realización de eventos de capacitación

5.1. Síntesis de contenidos de capacitación, asesoría y acompañamiento en gestión de riesgos agropecuarios para productores, requeridos en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito en las regiones Caribe (Bajo Magdalena y Medio de Sinú) y Norte de Caquetá.

Con base en los análisis previamente realizados, presentados en detalle en capítulos previos, a continuación, en el Cuadro No. 20, se incluye un resumen de los contenidos que se propone sean considerados al abordar el diseño de planes y procesos de

capacitación, asesoría y acompañamiento en gestión de riesgos en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito en la región Norte de Caquetá, y en las subregiones del Bajo Magdalena y el Medio del Sinú de la región Caribe.

Cuadro 20: síntesis de contenidos de capacitación, asesoría y acompañamiento requeridos por las y los productores para la gestión de riesgos en el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito.

ASPECTOS CLAVE PARA EL DISEÑO DE CONTENIDOS DE CAPACITACIÓN EN COMPONENTES DE GESTIÓN DE RIESGOS PARA PRODUCTORES EN EL SISTEMA PRODUCTIVO DE GANADERÍA BOVINA DE DOBLE PROPÓSITO

AMENAZAS

- Formas de prever y enfrentar impactos de eventos climáticos extremos, incluyendo la disponibilidad suficiente y de calidad de los pastos y control de incrementos en problemas sanitarios, sobre todo aquellos originados y/o transmitidos por parásitos vectores.
- Conocimiento y aplicación de criterios de planificación de la unidad y el proceso productivo, considerando la perspectiva de género e inclusión.
- Gestión asociativa de la comercialización de insumos y productos (leche y ganado en pie).

VULNERABILIDADES

- Promoción de formas asociativas, incluidas estrategias y estímulos para su organización y/o consolidación, con inclusión de mujeres y población vulnerable.
- Orientación y apoyo a las organizaciones de base comunitaria para el empleo de instancias de participación existentes, en ámbitos locales, para la negociación, diseño y aplicación de políticas públicas e inversiones de desarrollo rural con la participación de mujeres, que conlleven a la solución de restricciones y problemas de conectividad física, carencia de infraestructura de riego y drenaje, y principalmente, seguridad ciudadana.
- Estimación de vulnerabilidades no sólo con base en medidas de productividad (capacidad de carga por hectárea), sino también en función de otros factores productivos como, por ejemplo, mano de obra, capital y sobre todo la productividad por tipo o categoría de animal (litros de leche por vaca y ciclo productivo, y/o kilogramos en pie de crías y levantes).

EXPOSICIÓN

Adiestramiento teórico-práctico en el registro y cálculo de costos de producción, por unidad de superficie (hectárea) y unidad de producto (litro de leche y/o kilogramo en pie por tipo o categoría de ganado bovino producido), no solamente para efectos de mediciones como la exposición al riesgo, sino sobre todo y principalmente, como un instrumento de gestión administrativa del sistema productivo en general, y de los riesgos financieros en particular.

**ASPECTOS CLAVE PARA EL DISEÑO DE CONTENIDOS DE CAPACITACIÓN EN
ELEMENTOS ESTRATÉGICOS DE GESTIÓN DE RIESGOS PARA PRODUCTORES
EN EL SISTEMA PRODUCTIVO DE GANADERÍA BOVINA DE DOBLE PROPÓSITO**



1. CONOCIMIENTO

- Acceso y utilización de sistemas de información histórica y predictiva del comportamiento del clima, de forma tal que las decisiones de manejo de los diversos ciclos productivos y prácticas ganaderas (en hatos y praderas) se sustenten, en cada subregión y subsistema productivo, en las condiciones climáticas previstas.
 - Procesos informativos y de sensibilización a los productores sobre la utilidad y formas prácticas de uso de registros y pronósticos agroclimáticos, por ejemplo, los del IDEAM y otras fuentes similares.
 - Conocimiento y diferenciación del cambio climático y la variabilidad climática y, en ese sentido, de las implicaciones de uno y otro tipo de evento sobre el manejo y toma de decisiones en su sistema productivo.
 - El conocimiento y uso de información proveniente de los sistemas de vigilancia epidemiológica y alertas tempranas sobre eventuales afectaciones sanitarias en pastos y ganados, que les permita disponer de un mejor y más preciso conocimiento del riesgo de pérdidas que los problemas sanitarios conllevan para el sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito.
 - El levantamiento y uso de registros de las prácticas realizadas o medidas de control tomadas, tanto en las praderas como en los hatos ganaderos, frente a diversos escenarios de presencia y afectación por enfermedades e insectos-plaga.
 - Suministro de capacidades para el acceso y utilización de fuentes de información de mercado que permitan a los(as) ganaderos(as) consultar comportamientos y tendencias de los precios de los diferentes tipos y calidades de los productos que ellos generan (leche; queso; ganado en pie, de cría y levente) en diversos segmentos de mercado, e ir haciendo seguimiento sobre sus demandas, ofertas y precios.
-

ASPECTOS CLAVE PARA EL DISEÑO DE CONTENIDOS DE CAPACITACIÓN EN ELEMENTOS ESTRATÉGICOS DE GESTIÓN DE RIESGOS PARA PRODUCTORES EN EL SISTEMA PRODUCTIVO DE GANADERÍA BOVINA DE DOBLE PROPÓSITO

- Abordaje de una planificación integral de la finca y el sistema productivo, que implica el uso de información y datos especializados sobre proyecciones climáticas y de precios y mercados, que conlleve a la selección de lotes; preparación, establecimiento y manejo de praderas; definición de pie de cría a utilizar; infraestructura, equipos y mano de obra disponibles; y opciones de tecnificación del hato.
- Realización de procesos de asesoría técnica que, además de los puntos antes señalados, les ayuden a las y los ganaderos a ir ajustando, a cada predio y hato en particular, las decisiones sobre mercadeo y comercialización de productos; acceso y uso de manejo de sistemas de información (internet, apps). Aplicación de BPG.
- Suministro de recomendaciones sobre la rotación de las praderas con algunos cultivos como maíz, yuca, plátano y, en general, con otros sistemas productivos agrícolas, que coadyuven a reducir afectaciones por patógenos, a disponer de materias primas para la preparación de ensilajes y, a la vez, hagan parte de una gestión conducente a reducir o diversificar riesgos financieros y de mercados.



2. PREVENCIÓN

- Promoción de la profesionalización de los ganaderos y las ganaderas, de tal manera que asuman su actividad productiva de forma sistemática y especializada. Para ello, se reitera que la capacitación en gestión de riesgos, en general, sea concebida con un carácter de largo alcance y que no esté reducida solamente a cursos o eventos puntuales. Es decir, que se asuma como un elemento constitutivo de un servicio integral de asistencia y acompañamiento técnico que, en materia de prevención de riesgos, instale en el ganadero y la ganadera capacidades de planificación de su unidad productiva.

FONDO NACIONAL DEL GANADO:

- Incluir un módulo de capacitación sobre este Fondo, que, si bien no es un fondo de estabilización de precios, sino una cuenta especial para el recaudo y manejo de los recursos de la cuota de fomento ganadero, sí tiene interés para los productores, en cuanto que su finalidad es administrar la contribución parafiscal destinada a transferencia tecnológica, asistencia técnica, control sanitario, organización y desarrollo de la ganadería bovina de carne y leche en el país.

ASPECTOS CLAVE PARA EL DISEÑO DE CONTENIDOS DE CAPACITACIÓN EN ELEMENTOS ESTRATÉGICOS DE GESTIÓN DE RIESGOS PARA PRODUCTORES EN EL SISTEMA PRODUCTIVO DE GANADERÍA BOVINA DE DOBLE PROPÓSITO



3. REDUCCIÓN

- Contenidos de capacitación, asistencia técnica y transferencia tecnológica en materia de reducción de riesgos, focalizados en aspectos organizativos y asociativos, de tal suerte que al afrontar conjuntamente ciertas situaciones problemáticas sobrevinientes –de tipo climático, sanitario o de mercados– pero no de forma individual y aislada, logren mitigar sus impactos más efectivamente.
- Divulgación y enseñanza de procedimientos tecnológicos y prácticas ganaderas alternativas, que permitan una reducción de los impactos de problemas climáticos y zoo y fitosanitarios, la racionalización en el uso de insumos, y una mayor eficiencia y efectividad en la aplicación de medidas de control sanitario.
- La promoción de prácticas de cultivo inherentes a la denominada ganadería orgánica y al uso de insumos biológicos, que se visualizan como primeras alternativas inmediatas disponibles para reducir el gasto de los productores en insumos agroquímicos y, a la vez, favorecer una mayor sostenibilidad del sistema productivo y de los recursos ambientales utilizados en la producción ganadera.
- En general, capacitación y asesoría en prácticas productivas más amigables y sostenibles en relación con la conservación de recursos ambientales como suelo, agua y aire.



4. ASUNCIÓN

- Diseño y ejecución de estrategias de capacitación, bajo modelos de extensión rural o acompañamiento integral de carácter técnico y social, sobre todo para el caso de pequeños(as) ganaderos(as).
- Suministro de capacidades de planificación de la unidad productiva pecuaria, para lo cual en el tema de asunción de riesgos se identifica un primer contenido de capacitación requerido, que es la gestión financiera del negocio productivo, haciendo énfasis en formación contable básica y en temas como ahorro, microcrédito y modos de acceso a fuentes institucionales de crédito.
- Generación de capacidades en los ganaderos y las ganaderas para la identificación, análisis y manejo de los costos de producción, y de la gestión prospectiva de opciones o alternativas de mercados y comercialización para sus productos, bien se trate de leche, queso y/o ganado en pie.
- Promoción y acompañamiento práctico para la concreción de formas asociativas operativas, que contribuyan a que las ganaderas y los ganaderos mejoren efectivamente sus condiciones de compra de insumos y venta de productos, con base en la construcción de economías de escala, modelos de proveeduría e instrumentos de agricultura por contrato. Así mismo, que de manera asociada se gestionen los accesos a servicios de asistencia técnica, acopio y enfriamiento de leche, agregación de valor a productos lácteos y logística de comercialización de ganado en pie.
- Desarrollo de capacidades necesarias para la implementación de modelos de buenas prácticas ganaderas (BPG), con base en procesos de divulgación, aprendizaje, implementación y acreditación de tales modelos, a nivel predial (unidad productiva).
- Fomento de organizaciones asociativas, que, con base en la constitución y operación de unidades o líneas de negocio, les permita intervenir efectivamente en los mercados de insumos, servicios y productos.

ASPECTOS CLAVE PARA EL DISEÑO DE CONTENIDOS DE CAPACITACIÓN EN ELEMENTOS ESTRATÉGICOS DE GESTIÓN DE RIESGOS PARA PRODUCTORES EN EL SISTEMA PRODUCTIVO DE GANADERÍA BOVINA DE DOBLE PROPÓSITO

SEGUROS:

- Objetivos de los seguros pecuarios, sobre todo en términos de su propósito de estabilización de los ingresos del ganadero y la relación beneficio/costo que implica en su actividad productiva.
- Características básicas de los tipos de seguros ofrecidos y precisión de sus términos contractuales y los alcances, condiciones y operaciones inherentes a este mecanismo financiero, para el caso específico del sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito.
- Precisión sobre diferencias y tipos de ofertas de aseguramiento comercial disponible, tanto en aspectos climáticos, como también sanitarios y, sobre todo, de precios y mercados.
- Conocimiento detallado sobre la oferta y formas de operación de pólizas de bajo monto y bajo costo, que generalmente son ofrecidas por entidades que manejan microcrédito y que, si bien están dirigidas a cubrir diferentes tipos de riesgos personales y no específicamente a elementos particulares de su actividad productiva, podrían ser de interés y utilidad para muchos pequeños y pequeñas ganaderos.
- Inducción sobre otros posibles tipos de seguros, tales como las pólizas que protegen ingresos cuando estos se reducen, en virtud de la afectación de los sistemas productivos por daños ocasionados por la ocurrencia de eventos adversos de carácter climático, sanitario, de costos de producción y/o y precios del producto.
- Explicación, entendimiento y entrenamiento sobre la necesidad de contar con datos adecuados, fidedignos, constantes y seguros sobre la unidad productiva ganadera, y la forma de usarlos, para que el sector financiero pueda ofrecer servicios como seguros pecuarios.
- Precisión sobre diferencias y tipos de ofertas de aseguramiento comercial disponible, tanto en aspectos climáticos, como también sanitarios y, sobre todo, de precios y mercados.
- Conocimiento detallado sobre la existencia y operación de pólizas de bajo monto y bajo costo, que generalmente son ofrecidas por entidades que manejan microcrédito y que, si bien están dirigidas a cubrir diferentes tipos de riesgos personales, podrían ser de interés y utilidad para muchas pequeñas y pequeñas ganaderos.



5. TRANSFERENCIA

GANADERÍA POR CONTRATO:

- Divulgación y entendimiento de las características de diseño y operación de este mecanismo de transferencia del riesgo, y sus posibilidades de aplicación, principalmente, en los casos de leche y queso. En particular, hacer énfasis en las estrategias de agricultura y ganadería por contrato promovidas por el MADR ("Coseche y venta a la fija" y "El campo a un click").
- Información y apoyo para el acceso a los incentivos asociados a los modelos de ganadería por contrato como son, entre otros, las ruedas de negocio con empresas privadas y grandes superficies, las facilidades de acceso a líneas preferenciales de crédito o a seguros agropecuarios, y la oferta de procesos de certificación en buenas prácticas ganaderas (BPG).
- Fomento de actividades grupales que ayuden a las y los productores a reunir, articular y consolidar ofertas de leche y/o queso, en las cantidades y calidades requeridas por aquellos compradores que eventualmente estarían dispuestos a firmar contratos de adquisición de estos productos.

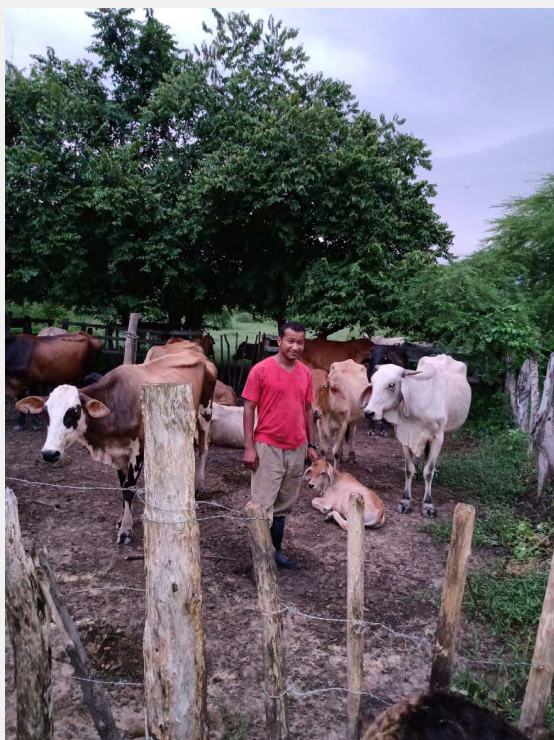
5.2. Estrategia general de capacitación, asesoría y acompañamiento.

Ante todo, se reitera que la estrategia aquí propuesta se apoya en el análisis interpretativo de las percepciones y opiniones expresadas por las y los productores participantes en el diagnóstico. En síntesis, se sugiere que la capacitación sea concebida con un carácter más permanente y de largo aliento, y no sólo reducida a cursos o eventos puntuales. Es decir, que la capacitación se entienda como un elemento constitutivo de un servicio integral de asesoría y

acompañamiento en materia de gestión de riesgos, cuyo diseño y ejecución se haga bajo modelos de extensión rural o acompañamiento integral de carácter técnico y social, sobre todo para el caso de las pequeñas y los pequeños ganaderos, quienes, por lo general, no tienen acceso a este tipo de servicios.

Este enfoque implica, por lo menos, los siguientes seis elementos básicos:

Foto 10: joven, hijo de una ganadera, a quien ella vinculó al manejo de un hato bovino de su propiedad en Campo de la Cruz, Atlántico. *Compartida por una entrevistada.*



i.

La capacitación se debe concebir con un carácter de largo alcance y no educida a cursos o eventos puntuales. Es decir, la capacitación se debe asumir como un elemento constitutivo de un servicio integral de asistencia y acompañamiento técnico, tal como se plantea en los sistemas de extensión rural.

ii.

La estrategia de capacitación y sus contenidos deben responder a una verificación y priorización precisa hecha "in situ" (en las propias fincas y hatos de las y los ganaderos), que les suministre capacidades de planificación de la gestión de riesgos de su unidad productiva y en su propio entorno local.

iii.

Se considera que una buena forma de complementar este tipo de capacitaciones son las escuelas de campo, donde con base en métodos de “aprender-haciendo” se pueden lograr resultados mucho más efectivos y sostenibles, y que son más factibles de ser replicados en los predios y hatos de las distintas personas vinculadas a este sistema productivo.

iv.

Así mismo, los contenidos de la asesoría y la capacitación deben estar referidos no únicamente al manejo de los animales o hatos, en aspectos como sanidad, nutrición y/o genética, sino que también deben abarcar la formación agronómica de los ganaderos y las ganaderas para que adquieran conocimientos pertinentes para el correcto manejo de los pastos y praderas e, inclusive, de otras especies agrícolas (como maíz, yuca o plátano) que son muy importantes como complemento para la seguridad alimentaria humana, la preparación de alimentos y forrajes para la nutrición del ganado en tiempos de verano, la rotación de usos del suelo e, inclusive, la generación de recursos monetarios y flujos de caja complementarios a los provenientes de la actividad ganadera.

v.

El acompañamiento y asesoría a los ganaderos debe priorizar una promoción de la asociatividad de las personas vinculadas al sistema productivo de ganadería bovina de doble propósito, acompañándolas y asesorándolas en la conformación, fortalecimiento y/o consolidación de organizaciones que operen unidades de negocio que les permitan intervenir de forma competitiva en la comercialización de insumos y productos, y de manera efectiva en la planificación y gestión de los procesos productivos locales.

vi.

El acompañamiento debe contemplar la promoción de relaciones equitativas entre hombres y mujeres, mediante la visibilización del aporte de las mujeres al sistema productivo; la desmitificación de que el trabajo pecuario solo puede ser desempeñado por los hombres porque son quienes tienen la fortaleza física; la valoración de otras actividades relevantes para la prevención y reducción del riesgo; la búsqueda de alternativas para que las actividades que requieren fuerza física puedan ser desempeñadas por las mujeres, por ejemplo, el diseño de tanques para fumigar las praderas o lavar el ganado de menor tamaño; y temas de interés para las mujeres y en los que se sienten débiles como son, entre otros, el manejo del ganado en el corral, los procedimientos para el derribo de animales, y las técnicas de vacunación.

5.3. Medios más apropiados para la realización de eventos de capacitación



In situ y con dotación apropiada para el aprendizaje

En este asunto, además de reiterarse que las capacitaciones sean principalmente de carácter práctico–demostrativo e “*in situ*”, se propone que dichos procesos incluyan o vayan ligados a incentivos puntuales que ayuden a poner en práctica lo aprendido. Por ejemplo, que, si se va a capacitar en registro de costos de producción o en consulta y acceso a sistemas de información, tales procesos incluyan la dotación a las personas participantes con algunos equipos, instrumentos o materiales que les faciliten y los estimulen a adoptar los aprendizajes.



Covid-19

Algunas de las personas entrevistadas aceptan que, mientras persistan los confinamientos por causa de la pandemia del Covid-19, algunas de las capacitaciones se apoyen parcialmente en medios virtuales. No obstante, las pequeñas y los pequeños ganaderos son reiterativos e insistentes en que desean capacitaciones de tipo presencial, que se hagan directamente en campo, de forma muy práctica y demostrativa, y a cargo de personas con reconocida experiencia en los asuntos a tratar.



Procesos mixtos presenciales-virtuales

No obstante, también se plantean alternativas novedosas como procesos mixtos presenciales-virtuales, que operen con base en asignación y control de tareas prácticas; por ejemplo, para implantar culturas y promover aprendizajes sobre registros de costos de producción, los grupos trabajarían durante todo un ciclo productivo (un año) en el cual se les va enseñando, progresivamente, cómo determinar y registrar los costos por labor, pero simultáneamente el ganadero y la ganadera lo van aplicando en el caso de su unidad productiva y hato, mientras que quien capacita va controlando y apoyando esa labor, y promoviendo la retroalimentación de ese conocimiento entre quienes participan en el proceso de capacitación.



Métodos participativos

Ante todo, se reitera que los procesos de enseñanza-aprendizaje deben apoyarse en métodos participativos, que no se limiten a charlas magistrales por medio de presentaciones, así sean audiovisuales, sino que incluyan la participación directa de las y los ganaderos, compartiendo y discutiendo sus propias experiencias, haciendo ejercicios en grupo y de carácter dinámico, etc.



Segmentación de productores

También se sugiere que, dependiendo de los temas a tratar, se haga cierta segmentación de quienes participan. Por un lado, con base en grupos pequeños donde exista una real oportunidad de manejar herramientas tecnológicas (por ejemplo, para consulta de sistemas de información); y, por otro lado, para crear grupos por niveles de conocimientos y capacidades similares a fin de adecuar contenidos y medios a distintos tipos de grupos en particular. Esta segmentación deberá tener en cuenta que las experiencias de los pequeños ganaderos, y sus requerimientos, divergen de la de los medianos y grandes.



Capacitación y acompañamiento continuos

Igualmente, se plantea que la capacitación corresponda a procesos de largo aliento, más que a sesiones puntuales o cursos cortos; es decir, que se diseñen procesos de acompañamiento de alcance y duración suficiente para sustentar la adopción de aprendizajes.



Medios o canales de capacitación complementarios

En cuanto a medios complementarios, en primer término, se señala la importancia estratégica de la comunicación permanente a través de los teléfonos celulares y, en particular, mediante el empleo de métodos alternativos como las “comunidades cortas a través de whatsapp”, cuyas posibilidades de uso efectivo en la realización de capacitaciones virtuales con campesinos y campesinas, se visualizan positivamente, a partir de la experiencia de su aplicación en una parte de este diagnóstico. La metodología y posibles alcances del empleo de esta herramienta en labores de capacitación y asesoría en la gestión de riesgos en los sistemas productivos agropecuarios se describen y analizan en detalle en otro capítulo que hace parte de este mismo estudio.



Grupos mixtos y espacios alternos de consulta

La mayoría de las personas entrevistadas aseguraron preferir espacios de capacitación a los que asistan tanto hombres como mujeres. Inclusive, la segmentación de los grupos de capacitación por género no fue propuesta por ninguna de las mujeres entrevistadas y, de hacerse, podría ser percibida por algunas mujeres como un desconocimiento de que ellas también están en capacidad de aportar. No obstante, como subsisten prejuicios según los cuales las mujeres no saben de ganadería y/o no tienen experiencia suficiente, lo cual podría dificultar que ellas se sientan libres de hacer preguntas y participar libremente, aunque se sugiere trabajar con base en espacios mixtos, se recomienda destinar algunos momentos para la atención individual de dudas, programando tiempos equitativos o incluso un poco mayores para las consultas o preguntas de las mujeres. Además, en determinados momentos o contenidos de los procesos de capacitación, es recomendable combinar ambos escenarios (grupos mixtos y grupos por género).

Adicionalmente –teniendo en cuenta que, con mucha frecuencia, las personas entrevistadas señalaron que, si bien la señal de internet es buena en los cascos urbanos, en las zonas rurales es deficiente– es recomendable también el apoyarse complementariamente en medios de comunicación audiovisuales, de carácter masivo. En varios casos, las ganaderas y los ganaderos que fueron entrevistados advierten que un limitante importante a considerar es la disponibilidad de señal de internet, que no es muy buena, ni tiene aún una cobertura suficiente. Al respecto, se sugiere utilizar para la realización de capacitaciones virtuales –además de comunicación a través de los teléfonos celulares– algunas emisoras locales de radio, especialmente las comunitarias que son un medio de comunicación muy utilizado por la población rural y al cual el campesinado tiene fácil acceso, y puede escucharlo mientras está en las labores del campo. En este sentido, también se plantea que los programas de radio pueden ser un complemento de los talleres presenciales. Así mismo, algunos medios audiovisuales, como documentales, pueden complementar las capacitaciones presenciales.

En relación con lo anterior, es importante que quienes brinden la capacitación conozcan las dinámicas de poder que se instalan en espacios en los que participan hombres y mujeres y tengan la habilidad para reconocer los aportes de las mujeres, las estimulen a compartir sus experiencias y conocimientos, valoren sus conocimientos y, por ejemplo, no dejen capitalizar los usos de la palabra en los hombres.



Mecanismos de convocatoria

En relación con mecanismos de convocatoria, algunas de las personas entrevistadas recomiendan que se acuda a las asociaciones locales de productores, con las cuales se sugiere concertar y coordinar este tipo de actividades. Sin embargo, otras personas entrevistadas advierten que la gran mayoría de ganaderos(as) no están asociados(as),

por lo cual también sugieren emplear métodos alternativos de convocatoria, más personalizados y de carácter más local-veredal, que, de tipo general-municipal, como por ejemplo a través de las Juntas de Acción Comunal de cada vereda, con las cuales se recomienda concertar y coordinar este tipo de actividades.



Duración, días y horarios de los eventos de capacitación grupal

Ante todo, como regla general, las personas que participaron en el presente estudio sugieren que los eventos de capacitación grupal, como tales, deben ser de corta duración (máximo 2 horas), pero no de todo el día, puesto que cuando se realizan en jornadas muy largas se termina limitando la asistencia de muchas de las personas a quienes se dirige la capacitación, y además hace que las personas se cansen y pierdan el interés. Al respecto, hay que tener en cuenta que la población campesina no está acostumbrada a jornadas académicas de larga duración, ni tampoco dispone de mucho tiempo para ello, ya que, por ejemplo, dedicar un día a una capacitación les implica dejar de percibir, cuando menos, el valor equivalente a un día o jornal de trabajo.

En cuanto a días y horarios más adecuados para este tipo de eventos, se registran opiniones relativamente homogéneas o de consenso, a nivel de un determinado municipio, y siempre apuntando a que las capacitaciones deben hacerse en aquellos días en los que generalmente los productores descansan o no están dedicados a sus actividades productivas. Pero, en general, las personas entrevistadas no manifiestan preferencias específicas; lo verdaderamente relevante es el consenso existente en torno a que esas capacitaciones deben ser *"in situ"*, es decir en las propias fincas y hatos de los ganaderos y/o en parcelas o lotes demostrativos muy próximos, y de similares condiciones a las suyas. El otro elemento clave es que tales eventos o jornadas de capacitación se programen con la debida anterioridad por medios que estén al alcance de todos los interesados.



Apoyos para las mujeres con personas bajo su cuidado

En el caso de las mujeres ganaderas, su participación en jornadas de capacitación, sean de corta o larga duración, por lo general les implica buscar alguien que las reemplace en labores del hogar, sobre todo si tienen bajo su responsabilidad niños, niñas o personas adultas que no se pueden valer por sí mismas. Además, al igual que los hombres, si la jornada es larga, les significa un costo de oportunidad importante, en cuanto que dejan de percibir un posible jornal, o también deben disponer de recursos para garantizar que alguien las reemplace en las labores del cuidado en sus hogares y en la unidad productiva.

Por estas razones, es recomendable que en la planificación de los procesos de capacitación se considere disponer de apoyos específicos para los pequeños ganaderos participantes, pero en particular para las mujeres en dicha condición. Estos apoyos a las pequeñas ganaderas podrían ir desde compensaciones monetarias para que ellas paguen a terceras personas por remplazarlas en la atención de personas a su cargo, hasta la disposición de espacios en los que pudiesen ser atendidos, por una persona especializada, los niños menores de edad que están bajo el cuidado de estas productoras que vayan a participar en los eventos de capacitación.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Acción sin daño (ASD): Es un enfoque ético, que se pregunta por el impacto que tienen los programas o proyectos, es decir, por las consecuencias o efectos de las intervenciones. Por lo tanto, promueve una lectura reflexiva sobre los contextos, indaga sobre el alcance de la intervención, dialoga para que las acciones sean construidas colectivamente y decide por una apuesta ética de las acciones. Para esto, es de gran importancia el principio de participación, así como reconocer las experiencias y los aprendizajes de las comunidades.

Acciones afirmativas: Son todas aquellas acciones específicas que logran compensar condiciones de desigualdad o discriminación de los grupos sociales que se encuentran en desventaja o vulnerabilidad.

Amenaza: Componente del riesgo agropecuario, que corresponde a un suceso que puede ocasionar daños o pérdidas importantes en el sistema agropecuario involucrado (por ejemplo, una ausencia sostenida de lluvias o una caída brusca e inesperada en los precios agrícolas).

Arvense o maleza: Amenaza sanitaria que se refiere a afectaciones en los sistemas productivos, por la presencia de plantas no cultivadas que pueden competir e interferir en el desarrollo de los cultivos propios de esos sistemas.

Asunción del riesgo: Elemento estratégico de gestión del riesgo agropecuario que se refiere a cómo un productor o grupo de productores, ante la carencia de condiciones externas de apoyo para prevenir o reducir el impacto de un riesgo, asumen su impacto de manera individual o compartida, a través de acciones individuales o asociadas.

Conocimiento del riesgo: Elemento estratégico de gestión del riesgo agropecuario que se refiere a la medición y análisis del riesgo, a partir de información local sobre su ocurrencia e impacto, en lo relacionado con los componentes del riesgo como son la amenaza, la vulnerabilidad y la exposición.

Déficit hídrico: Se refiere a la ausencia prolongada de precipitaciones en los sistemas agropecuarios, que puede reducir severamente la humedad de los suelos agrícolas y generar marchitez, secamiento de follaje y muerte de cultivos y pasturas.

Enfermedades: Amenaza sanitaria que se refiere a afectaciones por hongos, virus y/o bacterias que causan daños en los cultivos, pasturas o al ganado.

Enfoque de género: Este enfoque considera las diferentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres, las interrelaciones existentes entre ellos y los distintos papeles que socialmente se les asignan. Todas estas cuestiones influyen en el logro de las metas, las políticas y los planes de los organismos nacionales e internacionales y, por lo tanto, repercuten en el proceso de desarrollo de la sociedad.

Equidad: Se refiere a la necesidad de promover acciones diferenciadas que atienden condiciones y contextos de los diferentes grupos poblacionales. Otorgar a cada uno lo que le corresponde de acuerdo con la distancia que tiene con respecto de los objetivos.

Exceso hídrico: Amenaza agroclimática que se caracteriza por excesos de lluvias o lluvias muy intensas y frecuentes que generan encharcamientos o anegamientos importantes en los suelos y daños en cultivos y pasturas.

Exposición: Componente del riesgo agropecuario que para efectos del presente proyecto se refiere al valor de los recursos financieros involucrados en el sistema productivo de que se trate.

Falta de liquidez: Carencias o reducción del flujo de recursos (temporales o estructurales) que afectan el normal desarrollo o atención del sistema productivo.

Género: Es una construcción social que se refiere a los roles e identidades en función de las relaciones entre hombres y mujeres en los diferentes espacios de la vida social, cultural, política, económica, etc. Históricamente, se le ha designado atributos o cualificaciones comportamentales y de afinidad.

Granizo: Amenaza agroclimática que se refiere a un tipo de precipitación de partículas irregulares de hielo, que ocasiona desgarramiento y/o caída de follaje y daños generales en los cultivos.

Heladas: Amenaza agroclimática relacionada con afectaciones en los sistemas agropecuarios por disminuciones en la temperatura del aire por debajo de 0 ° Celsius a un nivel de 1,5 a 2 metros sobre el nivel del suelo.

Inclusión: Se refiere a todas aquellas actividades con las cuales se puede reconocer la diversidad e incorporarlas en equidad de condiciones a las dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales.

Interseccionalidad: Es la relación de diversas variables demográficas, sociales, económicas, culturales, políticas, religiosas, físicas e históricas. Lo que implica un análisis del género en relación con otras variables como raza, clase, condición socio económica, cultura, etc.

Inundaciones: Afectaciones por desbordamiento de cuerpos hídricos superficiales (ríos, quebradas, cauces de agua, canales) que generan daños en cultivos y ganados.

Plaga: Amenaza sanitaria que se refiere a la presencia de insectos que causan daños en los sistemas productivos agropecuarios.

Prevención del riesgo: Elemento estratégico de gestión del riesgo agropecuario que se refiere a acciones que usualmente se planifican antes de la temporada agrícola para prevenir daños o pérdidas que puede ocasionar una amenaza. Al respecto, se destacan las llamadas Buenas Prácticas Agropecuarias (BPA), que buscan promover la sostenibilidad de un sistema agropecuario sin detrimento de su productividad y su rentabilidad.

Reducción del riesgo: Elemento estratégico de gestión del riesgo agropecuario que se relaciona con acciones que se realizan durante la temporada agrícola o cuando ya una amenaza se ha materializado, para reducir los impactos de una amenaza.

Riesgo agropecuario: se refiere a eventos o condiciones que pueden ocasionar daños y pérdidas en la economía de una empresa o productor agropecuario, según sus condiciones de vulnerabilidad y exposición frente a los impactos posibles de una amenaza.

Riesgo agroclimático: se refiere al riesgo derivado de amenazas asociadas con condiciones climáticas que son moduladas según el sistema agropecuario involucrado y las condiciones del productor, tales como sequías o excesos hídricos entre otros.

Riesgo sanitario: en el contexto del proyecto, se refiere al riesgo ocasionado por amenazas biológicas que afectan la salud e inciden en el desarrollo y productividad de los sistemas agropecuarios, como insectos-plagas, enfermedades ocasionadas por hongos, bacterias o virus, o plantas arvenses (conocidas como malezas).

Riesgo financiero y de mercado: en el contexto del proyecto, se refiere a riesgos por amenazas asociadas con eventos como caídas fuertes e inesperadas en los precios, incrementos en los precios de los insumos o de la mano de obra, incrementos de las tasas de interés o devaluación o revaluación de las tasas de cambio; o reducción de la demanda del producto o volatilidad en los mercados de los productores agropecuarios.

Sequía agropecuaria: Amenaza agroclimática que se caracteriza por la ocurrencia de períodos secos prolongados, más allá de lo normal, con ausencia o presencia muy escasa de lluvia, que ocasionan deficiencias en la disponibilidad de agua en los suelos y daños en los sistemas productivos involucrados.

Sexo: Son las características biológicas, cuyos atributos y caracterización están en función de la morfología y la fisiología.

Transferencia del riesgo: Elemento estratégico de gestión del riesgo agropecuario que se refiere a la existencia y uso en el sistema agropecuario, de herramientas de transferencia del riesgo al sector financiero, como seguros agropecuarios (tradicionales, de índices paramétricos u otros), coberturas de precios o sistemas de garantías.

Vientos y vendavales: Amenaza agroclimática caracterizada por vientos fuertes, intensos, de gran velocidad, que eventualmente pueden estar acompañadas de lluvias fuertes y causan daños primarios mecánicos o físicos en el sistema productivo involucrado.

Vulnerabilidad: Componente del riesgo agropecuario que para efectos del presente proyecto se expresa de manera sintética como la reducción en la producción esperada o potencial por causa de una determinada amenaza. Esta reducción refleja debilidades o carencias existentes en aspectos tecnológicos, socioeconómicos, asociativos, de infraestructura o de apoyo institucional, según las características del sistema productivo involucrado, que afectan su resiliencia ante la amenaza.

BIBLIOGRAFÍA:

- Blanco, C. (2011). Encuestas y estadísticas: métodos de investigación cuantitativa en ciencias sociales y comunicación. 1a ed. Córdoba: Brujas.
- Berg, B. (2007). *Qualitative Research Methods for the Social Sciences* (6th edn.) Boston: Allyn and Bacon.
- Berkowitz, W. (1982). *Community impact*. Cambridge, MA: Schenkman Publishing Company, Inc.
- Charmaz, K. (2014). *Constructing Grounded Theory*. 2nd Edition. SAGE. ISBN 1446297225.
- Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. M. (coord.). (2007). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España: Síntesis.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1999) *Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. New York: Aldine de Gruyter. ISBN 9780202302607.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Colección Nuevas tecnologías y sociedad. Editorial UOC. México
- Ivàlua (Institut Català d'Avaluació de Polítiques Públiques). (2011). *La metodología cualitativa en la evaluación de políticas públicas*. Cataluña: Cevagraf.
- Morse, J. M. (2015). Data were saturated. *Qualitative Health Research*, 25, 587–588. doi:10.1177/1049732315576699.
- Patton, M. Q. (1987). *How to use qualitative methods in evaluation*. Newbury Park: Sage.
- Pimienta, R. (2000). Encuestas probabilísticas vs. no probabilísticas *Política y Cultura*, núm. 13, pp. 263-276. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México.
- Sarduy, Y. (2007). El análisis de información y las investigaciones cuantitativa y cualitativa *Revista Cubana de Salud Pública*, vol. 33, núm. 3, julio-septiembre, 2007, p. 0 Sociedad Cubana de Administración de Salud La Habana, Cuba.
- Torrado, M. (2004). Estudios de encuesta. En R. Bisquerra *Metodología de la investigación educativa* (231-257). Barcelona: La Muralla.

Anexo 1

Objetivo y descripción metodológica del diagnóstico

El presente anexo esboza los objetivos del diagnóstico realizado sobre conocimientos y necesidades de capacitación en gestión de riesgos agropecuarios, justifica la metodología cualitativa utilizada, indica

el alcance del diagnóstico, explica los criterios de selección para la construcción de la muestra y detalla las actividades realizadas.

1. OBJETIVO

Lo realizado tuvo por objeto el diagnóstico de conocimientos, necesidades y requerimientos de capacitación en gestión de riesgos agropecuarios desde las instituciones relevantes de los sectores agropecuario, asegurador y financiero del país, y desde los pequeños, medianos y grandes productores –mujeres y hombres– de los siguientes cuatro sistemas productivos: arroz seco (manual y mecanizado), maíz de clima cálido, papa de zonas de altiplano y ganadería bovina de doble propósito.

El primer componente de diagnóstico de conocimientos y requerimientos sobre gestión de riesgos agropecuarios fue desde las instituciones relevantes del sector, es decir: desde los gremios nacionales de los cuatro sistemas productivos de interés, corporaciones o centros de investigación agropecuaria, entidades relevantes del gobierno nacional, y el sector financiero y asegurador. En el documento – informe original del proyecto se presentan los resultados de las entrevistas semiestructuradas individuales y grupales realizadas a instituciones, como las anteriormente mencionadas, con su correspondiente análisis y explicación sobre los hallazgos de los déficits en conocimientos sobre riesgos agropecuarios.

El segundo y mayor componente consistió en el diagnóstico de conocimientos, necesidades y requerimientos sobre gestión de riesgos agropecuarios de los productores hombres y mujeres, pequeños, medianos y grandes de los sistemas productivos de arroz seco, papa

con fines de comercialización, maíz de clima cálido producido con tecnologías apropiadas y ganadería bovina en pastoreo para leche y carne. Los resultados de este componente son capítulos independientes de cada sistema productivo; los cuales examinan las amenazas, vulnerabilidades, y exposiciones que les afecta a los y las productoras, y los conocimientos existentes que poseen para gestionar los mismos para finalmente revelar las necesidades que tienen y consideraciones tanto logísticas como metodológicas que se estima se deben tener en cuenta para el diseño de contenidos y formatos que permitan mayor conocimiento, prevención, reducción, asunción y transferencia de los riesgos agropecuarios. Los resultados especifican diferencias por zona geográfica, tipo de riesgo, entre otras características cuando sean pertinentes, con las respectivas síntesis.

En un anexo especial del documento – informe original del proyecto se presentan los resultados de los análisis realizados sobre género e inclusión y se describen vacíos existentes en el conocimiento sobre gestión de riesgos por género para tener en cuenta en, por ejemplo, espacios de capacitación, y que se apoyan en estudios de caso.

La metodología cualitativa utilizada junto con su justificación y el detalle de la selección muestral se pormenorizarán en las siguientes secciones de este anexo y las matrices de construcción de la muestra cualitativa, se describen en el anexo siguiente. Estas explicaciones enmarcan metodológicamente los análisis independientes de cada sistema productivo.

2. METODOLOGÍA CUALITATIVA

i. Diferencias con investigación cuantitativa

El acercamiento a un fenómeno social entre una población objetivo se puede realizar por métodos cuantitativos de investigación, es decir por la investigación por encuesta, cuestionarios estandarizados, diseños experimentales, entre otras técnicas (Sarduy, 2007) que junto con el diseño muestral, indicaciones de aplicación de la encuesta o cuestionario y el procesamiento de los datos permite obtener una muestra representativa de esa población en un momento determinado permitiendo así la generalización de conclusiones (Pimienta, 2000. Torrado, 2004), lo cual es común al realizar diagnósticos, pero en ocasiones no resulta adecuado el enfoque metodológico cuantitativo descrito para la explicación de un fenómeno y los designios que se tengan posteriores a la realización de este. Las encuestas o cuestionarios pueden responder preguntas sobre el qué, cuándo, quién, e incluso el porqué y el cómo, sin embargo, un producto de una investigación de corte cuantitativo muestra en su mayoría una serie de datos clasificados, analizados y cruzados según las variables declaradas desde el inicio del diseño de la encuesta en la que se observa una generalización y objetivación de los datos (Sarduy, 2007). A la investigación cuantitativa generalmente se le puede atribuir fidelidad, pero no siempre profundidad a pesar de los yacimientos o extracciones realizadas a las respuestas predeterminadas e información resultante en general, puesto que su utilidad puede no ser la esperada ante la complejidad del fenómeno social o los objetivos de una investigación (Blanco, 2011) o diagnóstico como este de necesidades de capacitación sobre riesgos agropecuarios.

ii. Justificación y pertinencia de la investigación cualitativa

Teniendo en cuenta que un diagnóstico de conocimientos, necesidades y requerimientos sobre gestión de riesgos agropecuarios desde instituciones y productores hombres y mujeres, pequeños, medianos y grandes de los sistemas productivos de interés requiere de una formulación de preguntas que permitan hacer recuentos de eventos pasados, explicación de procesos y de razones detrás de acciones, entre otros tipos de captación de información que combine lo subjetivo y objetivo, la experiencia y lo que es propio de la investigación cualitativa, entonces se considera más pertinente este tipo de diagnóstico cualitativo.

Los conocimientos, necesidades y requerimientos de una población de interés suelen ser un nivel de información que al ser captados con métodos cuantitativos pueden descontextualizar una información compleja y esto dificulta la planificación de intervenciones que contribuyan a cambios de largo plazo, donde descripciones y detalles adicionales a las reducciones numéricas son extremadamente útiles (Berkowitz, 1982). Más que listados de conocimientos, necesidades y requerimientos alrededor de la gestión de riesgos agropecuarios, develar las razones, motivos o patrones alrededor de las distintas características y comportamientos de los y las productoras ante ciertas situaciones en distintas partes resulta más exhaustivo y claro con información cualitativa. El mismo tipo de información resulta más oportuna al momento de dar sugerencias o recomendaciones para futuras intervenciones a una población objetivo, por ejemplo, para hacerlos partícipes de un programa.

A su vez, los resultados cualitativos pueden ser potencializados con información cuantitativa secundaria o los mismos conteos resultantes de una investigación cualitativa como esta que aunque no hace la investigación extrapolable o representativa estadísticamente de la totalidad de los y las productoras de los sistemas productivos de interés, sí permite que los resultados se presenten de una forma más panorámica, matizada y argumentada y son indicativos de las tipologías de las y los cultivadores.

iii. Técnicas, capacidades y procesos empleados en la investigación cualitativa

Las técnicas de entrevistas semiestructuradas en profundidad y las actividades grupales como talleres permiten la aplicación y desarrollo de una guía con preguntas premeditadas que se aplican en un tiempo promedio superior al de una encuesta y con posibilidades de indagar sobre temáticas adicionales asociados a las de interés. Al ser semiestructurado el encuentro se asemeja a una conversación en la que se busca un dialogo relajado, en que ambas partes están lo suficientemente cómodas para que se pueda contra preguntar y profundizar sobre las experiencias, obteniendo detalles que pueden no estar directamente relacionados con el listado de preguntas pero que puede ser de crucial importancia.

En las actividades cualitativas grupales hay un apoyo solidario entre los asistentes que les permite ir afinando las explicaciones dadas sobre ciertos actuare compartidos. Lo anterior es posible con un equipo investigador experto que, al tener interiorizadas las preguntas y metas de cada encuentro, entonces logra plantear estas de manera abierta, clara e informal sin perder oportunidades para identificar posibles desviaciones de la conversación que puedan aportar a los objetivos pero logrando homogeneidad entre las preguntas realizadas, entre encuentros para una sistematización rigurosa, manteniendo la entrevista o reunión grupal productiva y consiguiendo información nueva. Adicionalmente, en las actividades grupales él o la entrevistadora o moderadora se asegura que todos los participantes sean escuchados, mantiene un dialogo activo, y la atención sobre las temáticas de interés más que, por ejemplo, sobre las personalidades de los participantes, logrando así: consensos, discusiones o creación colaborativa de ideas.

La revisión y edición de expertos temáticos en los instrumentos construidos para el desarrollo de estos encuentros dan rigor a las distintas temáticas exploradas dado se procura que el diseño del instrumento permita exponer la totalidad de las preguntas o ejercicios con claridad y se logre la profundidad buscada con un diagnóstico cualitativo, siendo respetuosos del tiempo y generando involucramiento en los entrevistados. Los detalles

sobre las técnicas empleadas para el diagnóstico de conocimientos y de necesidades de capacitación sobre riesgos agropecuarios en diversas instituciones y entre productores y productoras, sus respectivas muestras, gestión para la consecución de participantes y consecuente participación se detallan más adelante en este capítulo.

iv. Validez y alcance

Teniendo en cuenta el tipo de investigación pertinente para el desarrollo de los componentes objeto de este diagnóstico y previo a la construcción de la muestra, se tuvo en cuenta algunos principios de teoría fundamentada, saturación y poder de la información (*information power*) para asegurar confiabilidad y suficiencia de los datos de la investigación. Los resultados no tienen una pretensión nomotética pero sí ofrecen una utilidad para aportar a, por ejemplo, la creación de programas o capacitaciones, u otras posibilidades que considere quien haga lectura de los resultados. Entre los principios de la teoría fundamentada que se tuvieron en cuenta está: descripciones de las técnicas utilizadas, la utilización de software para la codificación de las entrevistas realizadas, la continua constatación del entendimiento de conceptos inducidos a participantes para futuros programas o capacitaciones resultado de este diagnóstico, la inducción para formular sugerencias a tener en cuenta en futuras intervenciones, y saturación de la información en vez de representación estadística, entre otros lineamientos propios de la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1999) que en esta oportunidad se aproxima más a la versión revisada constructivista de Charmaz (2014) que anima a que se generen acciones subsecuentes con la información para, por ejemplo, el mejoramiento de las condiciones de una población objetivo. Estos principios guiaron los procesos de sistematización, razonamiento abductivo, búsqueda de patrones y síntesis presentes en los resultados independientes por sistema productivo, pero también dio paso a la realización de estudios de caso que permiten entrever situaciones particulares y quizá variaciones respecto a la gestión de riesgos por mujeres productoras.

Sobre la saturación, como es propio de las investigaciones que se estructuran o que adoptan principios de la teoría fundamentada, se seleccionó una muestra que describiera a suficiencia el fenómeno social y las distintas condiciones, contextos, estrategias e interacciones simbólicas de la población de interés, pero sin que esta información se volviera repetitiva y evitando realizar actividades adicionales que no aportasen información nueva. Por tanto, la información que un investigador u investigadora iba obteniendo la iba constatando con la siguiente actividad permitiendo así corroborar o matizar lo inicialmente obtenido. Adicionalmente, y teniendo en cuenta las características de la población de interés entonces se establecieron las muestras de tal manera que por ejemplo se pudieran distinguir patrones y comportamientos por género frente la gestión de riesgos. De esta manera futuras intervenciones a la población objetivo, como capacitaciones, tendrían una inclusión de género y una pertinencia acreditada por el rigor de la construcción de la muestra y el proceso de la investigación cualitativa en general. Se aclara que el criterio principal que determinó la saturación (Morse, 2015) y donde se estimó tener menor fracaso en el descubrimiento de información nueva relevante es el conocimiento y las necesidades de capacitación sobre riesgos agropecuarios en los cuatro sistemas productivos de interés mencionados. Lo anterior es importante en la misma medida que reducir el error de estimación es importante en la investigación cuantitativa.

No hay una teoría comportamental resultado del diagnóstico entonces se aclara que se utilizaron principios de teoría fundamentada sin necesariamente enmarcar esta investigación de forma exclusiva en esa metodología y por eso también se tuvo en cuenta el poder de la información (*information power*) de Malterud, Siersma, y Guassora (2015) para asegurar confiabilidad en los resultados de este trabajo, adicionalmente se recurrió a la construcción de matrices con ciertos criterios en la que se asignaban puntajes; esto último se detalla más adelante en este capítulo. Malterud, Siersma, y Guassora (2015) recuerdan que la validez de una investigación cualitativa también es dada cuando sus resultados ofrecen *insights* o agregan información que contribuyen o retan la comprensión sobre un fenómeno social entre una población objetivo en vez de una gran cantidad de número de participantes. Sobre el poder de la información el diagnóstico tuvo presente posibles consecuentes intervenciones sobre la población objetivo que volvió más claro y estrecho el objeto del diagnóstico, un reclutamiento riguroso -detallado más

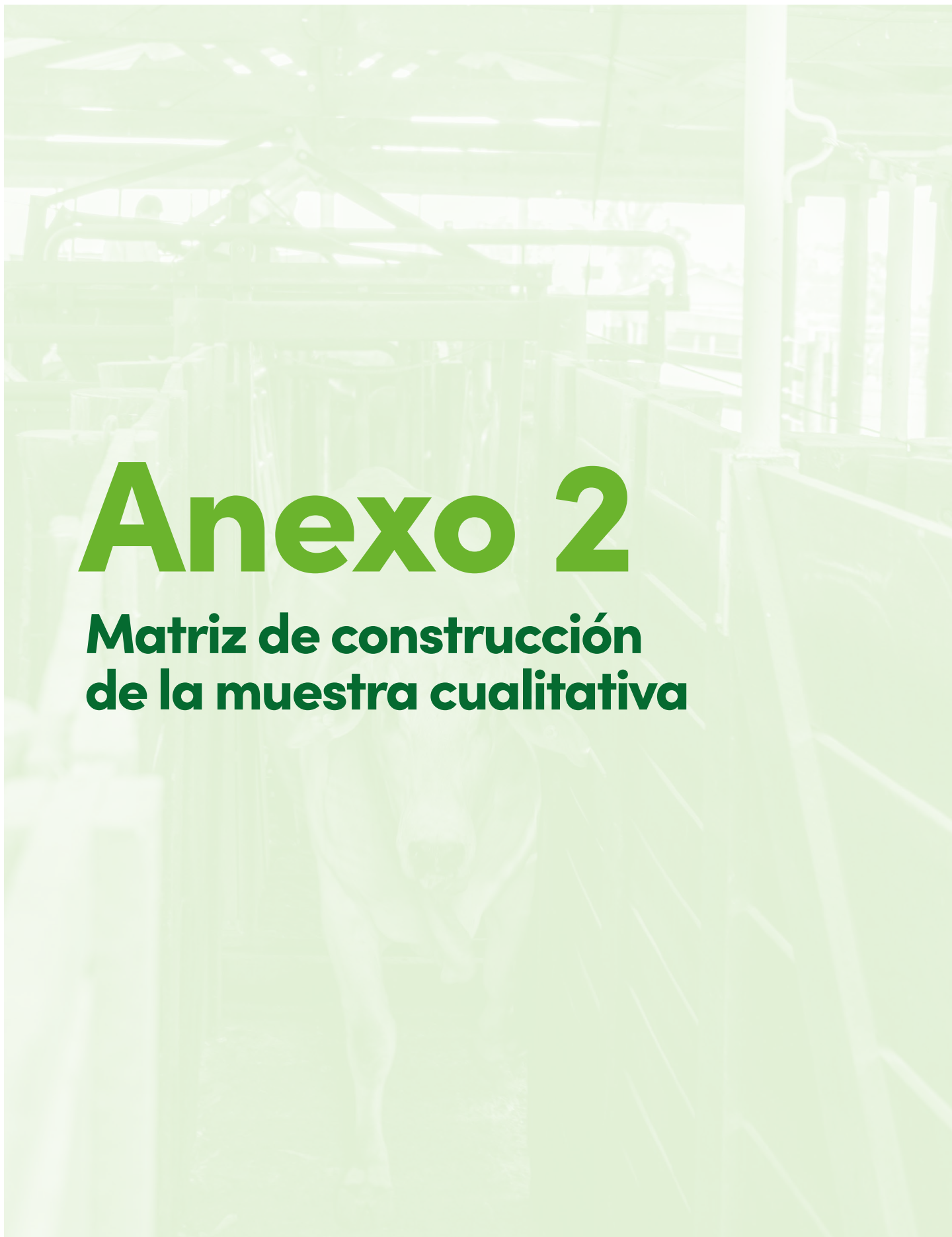
adelante-, un dialogo realizado por investigadores capacitados, y un análisis con componentes como la codificación que en suma dilucida un proceso investigativo confiable. Junto a lo anteriormente descrito y teniendo en cuenta los distintos eventos tanto sociales, políticos, y económicos en el periodo 2020-2021 que efecto la población de interés y que se yuxtapusieron con los que venían sucediendo, se considera que los resultados son un aporte a la comprensión de conocimientos y necesidades para la gestión de riesgos agropecuarios entre los y las productoras de los cuatro sistemas productivos mencionados y prioritarios para Colombia.

Finalmente, y previo al detalle sobre la construcción de la muestra de este diagnóstico se reitera que se optó por un muestreo no probabilístico, que, teniendo en cuenta ciertos criterios para la selección de las personas, entonces se pudo profundizar de manera focalizada en un conjunto de aspectos de interés, aunque no conduzca a representatividad estadística. Este tipo de muestreo intencional permitió identificar un universo reducido de actores idóneos para la aplicación de instrumentos acordes con: su rol en los sistemas productivos de interés, su contexto y otros atributos particulares. Por ejemplo, en el caso de los productores la población seleccionada goza de presencia o cercanía territorial con los lugares del país donde mayoritariamente se desarrollan las actividades agropecuarias productivas de interés y tienen involucramiento, trayectoria y conocimiento de primera mano con la actividad agropecuaria. Con ello no solo se espera acceder al diagnóstico de conocimientos, necesidades y requerimientos sobre gestión de riesgos agropecuario con sus respectivas descripciones, percepciones, experiencias y recomendaciones en la eventualidad que exista una capacitación sobre esta temática, sino también optimizar la triangulación de la información (Delgado y Gutiérrez, 2007; Ivàlua, 2011; Patton, 1987).

Complementario a los resultados independientes por sistema productivo el aparte de género establece las necesidades y diferencias entre hombre y mujeres y hace recomendaciones oportunas para cualquier eventual capacitación relacionada a la gestión de riesgos agropecuarios, por tanto el foco de inclusión es de género y/o población vulnerable y no de otra índole como el territorial; que en este caso existe hasta y por la selección misma de los departamentos y municipios a abordar teniendo en cuenta ciertas características de los cuatro sistemas productivos de interés, como indican las explicaciones sobre la construcción de las matrices más en el anexo siguiente.

Anexo 2

Matriz de construcción de la muestra cualitativa



1. Construcción de la muestra - metodología de selección de municipios para la ejecución del trabajo de campo

En primer término, cabe recordar que, de acuerdo con lo establecido en los términos de referencia de la consultoría, los sistemas productivos considerados fueron los siguientes, que a su vez son prioritarios para el país:

- Arroz seco (distinguiendo los subsistemas seco mecanizado y seco manual).
- Maíz producido con base en tecnologías apropiadas, es decir de nivel tecnificado adecuado según el tipo de productor involucrado, en clima cálido; integrando maíz amarillo y maíz blanco.
- Papa (producida con fines comerciales).
- Ganadería bovina en pastoreo (subsistema doble propósito, es decir que produce leche y carne, entendida esta última básicamente como producción de terneros vivos para cría y/o cría-levante, según se explica más adelante).

El procedimiento general aplicado para la selección de los municipios en los que se realizó el trabajo de campo abarcó dos pasos: primero, se construyó una matriz de selección de departamentos con el fin de identificar cuáles de ellos son los más representativos en cada uno de los cuatro sistemas productivos. Posteriormente, con base en la determinación de los departamentos prioritarios por sistema productivo, se construyó una matriz de selección de municipios, a partir de la identificación de los municipios que –en el respectivo departamento priorizado– son los más importantes según los objetivos del proyecto, por sistema productivo. A continuación, los detalles de la construcción de las matrices.

1.1. Construcción de la matriz departamental

Para el subsistema de ganadería bovina de doble propósito, se consideraron cinco variables para la calificación de prioridades:

- i. Orientación de la producción ganadera, diferenciando el doble propósito de los subsistemas especializados de leche y carne; para ello, con base en el inventario ganadero nacional, se identificó el número de cabezas que, por departamento, corresponden al subsistema de doble propósito y se estableció su proporción con respecto a la totalidad del país. Considerando que la ganadería especializada en ceba y en leche es realizada por grandes productores, con importantes inversiones, se decidió, teniendo en cuenta el marco de género e inclusión, focalizar las entrevistas en ganadería de doble propósito la cual es llevada a cabo principalmente por pequeños y medianos productores, incluidas mujeres y población vulnerable.
- ii. Importancia de la producción de leche, determinando la participación del departamento en el total nacional.
- iii. Importancia de la producción de terneros vivos, determinando la participación del departamento versus la cantidad total de terneros nacidos vivos por año en el país.
- iv. Número de UPA pequeñas (hatos menores de 50 cabezas) en el departamento, en relación con el número de UPA, de tamaño similar, existentes en el país.
- v. Participación de las mujeres como responsables de la producción, considerando el porcentaje de casos existentes en el departamento, en los que la persona responsable de la producción de la UPA es solo la mujer, contra dicho porcentaje en la totalidad del país.

1.1.1. Ponderadores utilizados

Los ponderadores utilizados para calificar el peso relativo de cada una de las variables mencionadas, se muestran en el Cuadro No. 1.

Cuadro 1: variables y ponderadores utilizados para la priorización de departamentos

Sistema Productivo	Inventario Existente	Producción		Concentración de UPA	Participación de la Mujer	Total
		Leche	Terneros Vivos			
Ganadería bovina de doble propósito	30%	20%	20%	15%	15%	100%

Fuente: Elaboración propia UT IPSOS-KPMG

1.1.2. Asignación de puntajes

La asignación de puntajes se hizo de la siguiente forma: en cada variable se asignó un puntaje máximo similar al valor del porcentaje de ponderación que le fue asignada a la variable, al departamento que presenta la más alta proporción en el ítem considerado. Por ejemplo, en el caso del área sembrada cuyo peso es de 30%, el departamento que registra la mayor proporción de área sembrada en un determinado sistema productivo versus el total nacional recibió una calificación de 30 puntos. Enseguida, a los demás departamentos se les asignó un puntaje proporcional con respecto a esos 30 puntos, teniendo en cuenta el valor de su propio dato o indicador, con relación al de aquel que obtuvo el máximo puntaje.

1.1.3. Fuentes de información y criterios empleados

En el caso de ganadería bovina de doble propósito, la calificación de los cinco criterios adoptados para definir la importancia de los departamentos se realizó con base en las siguientes fuentes:

i. Orientación de la producción hacia el subsistema de doble propósito

Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA) 2019, actualizada a 30 de junio de 2020:

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/encuesta-nacional-agropecuaria-ena> Pestaña "ORIENTACIÓN_HATO", en la cual se registra el dato del inventario de ganado bovino por orientación (leche, doble propósito y carne) según región y departamento.

ii. Producción de leche

Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA) 2019, actualizada a 30 de junio de 2020:

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/encuesta-nacional-agropecuaria-ena> Pestaña "PROD_LECHE", en la cual se registra la producción diaria de leche, por departamento.

iii. Producción de terneros vivos para cría y/o cría-levante

Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA) 2019, actualizada a 30 de junio de 2020:

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/encuesta-nacional-agropecuaria-ena> Pestaña "TERN_NAC_VIV", la cual registra la cantidad de terneros nacidos vivos en el año, según región y departamento.

iv. Cantidad de UPA pequeñas (hatos <50 cabezas)

ICA, Dirección Técnica de Vigilancia Epidemiológica; Censo Nacional Bovino 2020, el cual registra el inventario de bovinos en hatos inferiores a 50 cabezas y el inventario de bovinos existente en la totalidad de los hatos, por departamento y municipio.

v. Participación de mujeres como responsables de la producción en los departamentos con ganadería de doble propósito

Se utilizó como fuente de información, la derivada del Tercer Censo Nacional Agropecuario (2014) que se presenta en el Geo-portal del DANE:

<https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/economia/censo-nacional-agropecuario/número-de-UPA-de-personas-naturales-según-sexo-de-las-personas-que-toman-decisiones-de-producción/>

No obstante, cabe precisar que dicha información no se refiere al subsistema de ganadería de doble propósito en particular, sino a la totalidad de la actividad agropecuaria en el respectivo departamento.

1.2. Construcción de la matriz municipal

La selección de los municipios prioritarios por sistema productivo –además de las mismas variables consideradas para el caso de los departamentos y de una variable adicional consistente en el nivel del Producto Interno Bruto (PIB) municipal– también incluyó la consideración de una serie de elementos complementarios referidos a la logística operativa del trabajo de campo.

En el primer caso, la variable adicional incluida busca privilegiar, entre municipios de importancia relativamente similar para un determinado sistema productivo, a aquellos con un menor peso económico (un PIB inferior) y que por ende tienen mayor prioridad social. En el segundo caso, el de las variables de carácter logístico inherentes al trabajo de campo, se incluyeron las siguientes: si el municipio es prioritario para más de uno de los sistemas productivos aquí considerados; facilidad de acceso al municipio; su nivel de seguridad; grado de incidencia del Covid-19; y, finalmente, un criterio "experto" sobre el número y tipo de municipios a incluir en el trabajo de campo, que tomó en cuenta las orientaciones contenidas en los términos de referencia, la propuesta hecha por la UT IPSOS-KPMG, y las opiniones de diversos actores vinculados a los gremios y cadenas productivas objeto de la consultoría.

Al primer conjunto de variables, que son las que definen la importancia o representatividad del municipio para cada sistema productivo, se les otorgó un peso del 75%; entre tanto al segundo conjunto, el de las variables de tipo logístico, se les dio un peso del 25%. Los ponderadores utilizados para calificar el peso relativo de cada una de dichas variables se muestran en el Cuadro 2.

La asignación de puntajes se hizo aplicando un procedimiento semejante al usado en la priorización de los departamentos, aunque en este caso, comparando el dato o indicador en el municipio, para cada sistema productivo, contra el mismo dato o indicador a nivel departamental (Cuadro 3). Para ello, a cada variable se le asignó un puntaje máximo similar al valor del porcentaje de ponderación que le fue dado a esa variable, el cual fue otorgado al municipio que presenta la más alta proporción en el

ítem considerado. Por ejemplo, en el caso del área sembrada cuyo peso es de 10%, el municipio que registra la mayor proporción de área sembrada en un sistema productivo versus el total departamental recibió una calificación de 10 puntos; y a los demás municipios se les dio un puntaje proporcional con respecto a esos 10 puntos, tomando el valor de su propio dato, versus el de aquel que obtuvo el máximo puntaje (Cuadro 3).

Fuentes de información y criterios empleados

En el caso de ganadería bovina de doble propósito, la calificación de los cinco criterios adoptados para definir la importancia de los municipios se realizó con base en las siguientes fuentes:

i. Orientación de la producción hacia el subsistema de doble propósito, producción de terneros vivos para cría y/o cría-levante y cantidad de UPA pequeñas (hatos <50 cabezas).

Para estos tres criterios se utilizó como fuente de información: ICA, Dirección Técnica de Vigilancia Epidemiológica; Censo Nacional Bovino 2020, el cual registra el inventario de bovinos en hatos inferiores a 50 cabezas y el inventario de bovinos existente en la totalidad de los hatos, por departamento y municipio.

ii. Producción de leche

Para la definición de la producción diaria de leche por municipio, se utilizó F7: DANE, Tercer Censo Nacional Agropecuario (2014). <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censo-nacional-agropecuario-2014> Anexo Municipal #10 Cuadro #6

iii. Cantidad de UPA por municipio versus las existentes a nivel departamental.

Para definir la proporción de UPA existentes en cada municipio versus el total de las registradas en el departamento, se utilizó: DANE, Tercer Censo Nacional Agropecuario (2014):

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censo-nacional-agropecuario-2014>

iv. Importancia económica del municipio

Variable de aplicación inversa; se busca otorgar un puntaje mayor a aquellos municipios que tienen un peso económico menor (un PBI inferior), y que por ello tienen una mayor prioridad para la intervención del proyecto de gestión de riesgos agropecuarios que otros municipios que también son importantes o representativos en materia de un determinado sistema productivo. Para tal efecto, se empleó el Indicador de Importancia Económica Municipal que publica el DANE, el cual se construye con base en los registros de las Cuentas Departamentales. Dicho indicador establece los grados de importancia económica municipal para cada vigencia anual, a partir del cálculo del valor agregado por municipio a precios corrientes. Se entiende por importancia económica el peso relativo que representa el PBI de cada uno de los municipios dentro de su respectivo departamento.

Cuadro 2: variables y ponderadores utilizados para la priorización de municipios

Sistema Productivo	Variables explicativas de la representatividad del sistema productivo					Variables de interés para la logística para la logística del trabajo de campo					Total	
	Ponderación: 75%					Ponderación: 25%					100%	
Ganadería bovina de doble propósito	Inventario Existente	Producción		Importancia económica del municipio	Concentración de UPA	Participación de la Mujer	Cobertura de varios sistemas productivos	Facilidad de acceso	Seguridad	Incidencia Covid-19	Criterio "experto"	Total
		Leche	Terberos Vivos									
	10%	10%	5%	20%	15%	15%	5%	5%	5%	5%	5%	100%

Fuente: Elaboración Propia UT IPSOS-KPMG

La información correspondiente a la vigencia anual 2020 fue tomada de:

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales/indicador-de-importancia-economica-municipal>

v. Participación de las mujeres como responsables de la producción en los municipios productores.

Con el propósito de definir el grado de importancia de la mujer como responsable de la producción de la UPA se empleó como fuente de información, la derivada del Tercer Censo Nacional Agropecuario (2014) que se presenta en el Geo-portal del DANE:

<https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/economia/censo-nacional-agropecuario/número-de-UPA-de-personas-naturales-según-sexo-de-las-personas-que-toman-decisiones-de-producción/>

No obstante, cabe precisar que dicha información no se refiere a cada cultivo o sistema productivo en particular, sino a la totalidad de la actividad agropecuaria en el respectivo municipio.

vii. Criterios de calificación utilizados para las siguientes variables: "ponderación según expertos", Covid-19, acceso a municipios, # de sistemas productivos en el municipio y seguridad.

Se tuvieron en cuenta algunos criterios de orden logístico, que suelen resultar determinantes para el éxito de trabajos de campo. En este sentido, para cada una de las cinco variables definidas, se establecieron los puntajes y se usaron las fuentes de información que se presentan a continuación:

- a. El municipio es prioritario para más de uno de los sistemas productivos aquí considerados.

Se aplicó el siguiente criterio: cuando al realizar el ejercicio de priorización por sistema productivo, el municipio figura como prioritario en al menos otro sistema productivo se otorgan 5 puntos; en caso contrario, 0 puntos.

- b. Facilidad de acceso al municipio

Se estimó el tiempo que toma el viaje terrestre directo desde Bogotá, o la porción terrestre en el respectivo departamento después del desplazamiento aéreo desde Bogotá. Se aplicaron los siguientes puntajes: si el desplazamiento terrestre toma: menos de 1 hora = 5 puntos; entre 1 y 2 horas = 4 puntos; entre 2 y 3 horas = 3 puntos; entre 3 y 4 horas = 2 puntos; entre 4 y 5 horas = 1 punto; y más de 5 horas = 0 puntos.

Fuente: <https://www.google.com.co/search?authuser=0&biw=1920&bih=937&xsrf=ALeKk00N4A4XKivGkVtAZsm6alXIK6Onzg%3A1596159181304&ei=zXQjX5eCEsu-gge3vISwDA&q=como+llegar+de+a+>

c. Nivel de seguridad existente actualmente en el municipio

Se estableció un promedio entre la “presencia de actores armados” (DIJIN, Policía Nacional) y el “registro de actos terroristas” por municipio (Fundación Paz y Reconciliación), así: cuando la respuesta es NO en ambos casos = 5 puntos; cuando la respuesta en NO en un caso, pero SÍ en el otro = 2,5; cuando la respuesta es SÍ en ambos casos = 0 puntos.

Fuentes:

DIJIN, Policía Nacional de Colombia. Registro del 1 enero al 30 de junio de 2020 (cifras sujetas a variación, en proceso de integración y consolidación con información de la Fiscalía General de la Nación): <https://www.policia.gov.co/contenido/terrorismo-2020>

Fundación Paz y Reconciliación. La seguridad en Colombia a un año del gobierno de Iván Duque. Disponible en: https://pares.com.co/wp-content/uploads/2019/08/Que%CC%81-paso%CC%81-con-la-seguridad-a-un-an%CC%83o-de-Duque-final-_compressed-Final.pdf

d. Grado de incidencia del Covid-19 que se registra en el municipio.

Se dio alcance al número de casos de Covid-19 registrados por municipio, con fecha de corte 29 de julio de 2020. Se asignaron lo siguientes puntajes: si se registran cero casos = 5 puntos; 1 a 10 casos = 4 puntos; 11 a 20 casos = 3 puntos; 20 a 100 casos = 2 puntos; 100 a 1.000 casos = 1 punto; más de 1.000 casos = 0 puntos.

Fuente: Instituto Nacional de Salud. Casos positivos de COVID-19 en Colombia. Disponible en Portal de Datos Abiertos del Gobierno Nacional: <https://www.datos.gov.co/Salud-y-Proteccion-Social/Casos-positivos-de-COVID-19-en-Colombia/gt2j-8ykr>

e. Criterio de ponderación según “expertos”

Se tomaron en cuenta, de una parte, las orientaciones contenidas en los términos de referencia y la propuesta de la UT IPSOS-KPMG, sobre el número y tipo de municipios a incluir en el trabajo de campo; y, de otra, las opiniones de diversos actores vinculados a los gremios y cadenas productivas objeto de la consultoría sobre este asunto. Se otorgó un puntaje entre 1 y 5 puntos, así: muy prioritario = 5 puntos; prioritario = 4 puntos; medianamente prioritario = 3 puntos; poco prioritario = 2 puntos; muy poco prioritario = 1 punto.

Aunque al realizar las distintas actividades de manera virtual algunos de estos criterios no tuvieron mayor impacto y en vez se identificaron otros retos logísticos descritos más adelante en este capítulo.

Matrices de construcción de la muestra cualitativa
Departamental y Municipal: Ganadería bovina de doble propósito.

SELECCIÓN DE LOS DEPARTAMENTOS

Calificación de Criterios de Referencia para la Selección de los Departamentos (ponderación por factor)												
Departamento [1]	Orientación de la Producción Ganadera (inventario ganadero en DP del departamento, versus inventario total en DP del país)		Producción de Leche (Litros/día por departamento y participación del mismo en la producción total del país)		Producción de Terneros (participación del departamento sobre el total de la cantidad de terneros nacidos vivos por año en el país)		Concentración de UPA pequeñas (hatos <50 cabezas) (# de UPA inferiores a 50 cabezas en el departamento versus # total de UPA ganaderas existentes en el país)		Participación de Mujeres como responsables de la producción (% de casos en los que la persona responsable de la producción es solo la mujer)		Total	Orden de Elegibilidad
	30%		20%		20%		15%		15%		100%	
	Orden de Importancia	Puntaje Proporcional (mayor participación en inventario = puntaje máximo = 30 puntos)	Orden de Importancia	Puntaje Proporcional (mayor participación en producción de leche = puntaje máximo = 20 puntos)	Orden de Importancia	Puntaje Proporcional (mayor participación en producción de terneros = puntaje máximo = 20 puntos)	Orden de Importancia	Puntaje Proporcional (mayor cantidad de UPA con menos de 50 cabezas = puntaje máximo = 15 puntos)	Orden de Importancia	Puntaje Proporcional (mayor % de UPA en las que la mujer es la responsable de la producción = puntaje máximo = 15 puntos)	Puntaje Total (máximo 100 puntos)	
Caquetá	1 = 7.5%	30.0	1 = 7.50%	20.0	4 = 3.3%	8.6	5 = 44.4%	9.5	2 = 15.6%	14.1	82.2	1- CAQUETÁ
Magdalena	2 = 5.1%	20.4	2 = 5.15%	13.7	1 = 7.7%	20.0	3 = 57.4%	12.3	3 = 14.3%	12.9	79.4	2- MAGDALENA
Cesar	3 = 4.3%	17.2	3 = 4.30%	11.5	2 = 5.6%	14.5	4 = 53.7%	11.5	4 = 12.8%	11.6	66.3	3- Cesar
Sucre	4 = 2.4%	9.6	4 = 2.43%	6.5	5 = 1.8%	4.7	1 = 69.9%	15.0	1 = 16.6%	15.0	50.8	4- Sucre
Bolívar	4 = 2.4%	9.6	5 = 2.40%	6.4	3 = 3.7%	9.6	2 = 66.6%	14.3	5 = 11.8%	10.7	50.6	5- Bolívar

[1] Fuentes y criterios de obtención de datos para GANADERÍA DOBLE PROPÓSITO: * ORIENTACIÓN DE LA PRODUCCIÓN GANADERA: Encuesta Nacional Agropecuaria 2019, actualizada a 30 de junio de 2020 [https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuaria/encuesta-nacional-agropecuaria-ena/pestaña "ORIENTACIÓN_HATO". Registra dato de inventario de ganado bovino por orientación (leche, doble propósito y carne) según región y departamento. * PRODUCCIÓN DE LECHE: Encuesta Nacional Agropecuaria 2019, actualizada a 30 de junio de 2020/pestaña "PROD_LECHE" [https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuaria/encuesta-nacional-agropecuaria-ena/"PROD_LECHE"]. Registra producción/día de leche, por departamento. * PRODUCCIÓN DE TERNEROS: Encuesta Nacional Agropecuaria 2019, actualizada a 30 de junio de 2020/pestaña "TERN_NAC_VIV" [https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuaria/encuesta-nacional-agropecuaria-ena]"TERN_NAC_VIV"]. Registra la cantidad de terneros nacidos vivos en el año, según región y departamento. * CONCENTRACIÓN DE UPA PEQUEÑAS (HATOS <50 CABEZAS): ICA, Dirección Técnica de Vigilancia Epidemiológica; Censo Nacional Bovino 2020. Registra el inventario de bovinos en hatos inferiores a 50 cabezas y el inventario de bovinos existente en la totalidad de los hatos. * PARTICIPACIÓN DE MUJERES COMO RESPONSABLES DE LA PRODUCCIÓN: Para dicha estimación se utilizó: DANE, Tercer Censo Nacional Agropecuario (2014). Mujeres en el área rural dispersa colombiana; Número de UPA de personas naturales según sexo de las personas que toman decisiones de producción [https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/economia/censo-nacional-agropecuaria/]. Nota: esta última información no se refiere a la ganadería bovina de doble propósito en particular, sino a la totalidad de la actividad agropecuaria en el respectivo departamento.

SELECCIÓN DE LOS MUNICIPIOS

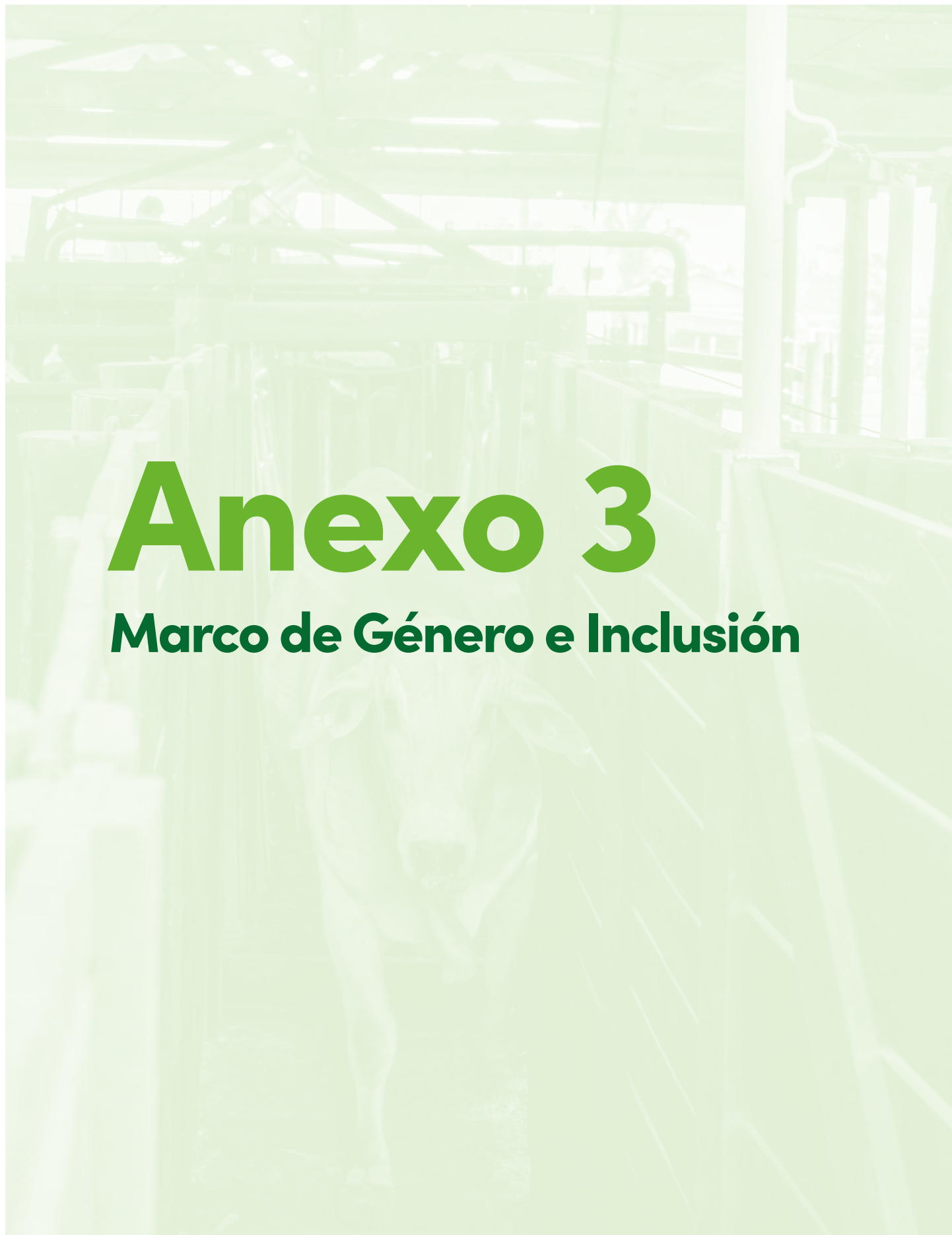
		Calificación de Criterios de Referencia para la Selección de los Municipios (ponderación por factor)																					
Departamento	Municipio	Inventario Ganadero (inventario ganadero del municipio de DP, versus inventario total del departamento) [1]	Producción de Leche (Litros/día por municipio y participación del municipio en la producción total del departamento) [2]	Producción de Terneros (participación del municipio sobre la cantidad total de terneros nacidos vivos por año en el departamento) [1]	Menor Importancia Económica (menor peso relativo del municipio en el PIB del departamento) [3]	Concentración UPA pequeñas (hatos <50 cabezas) (# de UPA con menos de 50 cabezas en el municipio, versus # total de UPA ganaderas en el departamento, en %) [1]		Participación de Mujeres como responsables de la producción (% de casos en los que la persona responsable de la producción es solo la mujer) [5]		Sub-total	Cobertura de varios sistemas productivos	Facilidad de acceso [4-A]	Seguridad [4-B]	Incidencia de Covid-19 [4-C]	Criterio "experto" [6]	Sub-total	Total	Orden de Elegibilidad	Municipio Seleccionado				
		10%	10%	5%	20%	15%	15%	75%	5%	5%	5%	5%	5%	5%	25%	100%							
		Orden de Importancia	Puntaje Proporcional	Orden de Importancia	Puntaje Proporcional	Orden de Importancia	Puntaje Proporcional	Orden de Importancia	Puntaje Proporcional	Orden de Importancia	Puntaje Proporcional	Puntaje Subtotal	Puntaje Proporcional	Puntaje Proporcional	Puntaje Proporcional	Puntaje Proporcional	Puntaje Subtotal	Puntaje Total					
Cauquetá	San Vicente del Caguán	1 = 42.4%	10.0	1 = 41.4%	10.0	1 = 41.1%	5.0	4 = 15.48%	3.2	1 = 24.1%	15.0	4 = 11.6%	9.4	52.6	0	3	0	3	5	11	63.6	1. San Vicente del Caguán	10. SAN VICENTE DEL CAGUÁN
	Cartagena del Chairá	2 = 15.7%	3.7	3 = 12.2%	2.9	2 = 14.5%	1.8	2 = 5.62%	8.8	4 = 5.8%	3.6	2 = 16.1%	13.1	33.8	0	5	0	4	4	13	46.8	4. Cartagena del Chairá	
	Puerto Rico	3 = 10.3%	2.4	2 = 20.9%	5.0	3 = 12.1%	1.5	3 = 6.74%	7.3	2 = 13.2%	8.2	1 = 18.5%	15.0	39.5	0	4	2.5	3	3	12.5	52.0	3. Puerto Rico	
	La Montañita	4 = 4.0%	0.9	4 = 6.9%	1.7	4 = 4.3%	0.5	1 = 2.46%	20.0	3 = 7.2%	4.5	3 = 15.7%	12.7	40.3	0	5	2.5	4	2	13.5	53.8	2. La Montañita	11. LA MONTAÑITA
Magdalena	Pivijay	1 = 11.8%	10.0	1 = 20.2%	10.0	1 = 11.1%	5.0	3 = 2.14%	10.1	1 = 7.8%	15.0	3 = 13.6%	10.5	60.6	0	3	5	3	5	16	76.6	1. Pivijay	12. PIVIJAY
	Ariguaní	2 = 8.9%	7.5	2 = 8.4%	4.2	2 = 9.1%	4.1	2 = 2.10%	10.3	3 = 6.3%	12.1	1 = 19.5%	15.0	53.2	0	3	2.5	4	4	13.5	66.7	2. Ariguaní	
	Plato	3 = 8.2%	6.9	4 = 5.5%	2.7	3 = 8.3%	3.7	4 = 3.38%	6.4	2 = 7.1%	13.7	4 = 10.7%	8.2	41.7	0	2	2.5	2	3	9.5	51.2	4. Plato	
	Nueva Granada	4 = 7.6%	6.4	3 = 6.5%	3.2	4 = 7.5%	3.4	1 = 1.08%	20.0	4 = 5.7%	11.0	2 = 14.0%	10.8	54.8	0	3	2.5	4	2	11.5	66.3	3. Nueva Granada	

[1] INVENTARIO GANADERO, PRODUCCIÓN DE TERNEROS Y CONCENTRACIÓN DE UPA GANADERAS PEQUEÑAS: ICA, Dirección Técnica de Vigilancia Epidemiológica; Censo Nacional Bovino 2020. Registro del inventario de bovinos por tamaño de fincas (hatos) y por municipio. Registra el inventario de bovinos en hatos inferiores a 50 cabezas y el inventario de bovinos existente en la totalidad de los hatos, que permite estimar la concentración de UPA pequeñas (hatos <50 cabezas). Además, registra el número de terneros vivos nacidos por año.
 [2] PRODUCCIÓN DE LECHE: DANE, Tercer Censo Nacional Agropecuario (2014). <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censo-nacional-agropecuario-2014-Anexo-Municipal-#10> (Cuadro #6).
 [3] DANE, Indicador de Importancia Económica Municipal (2020). <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales/indicador-de-importancia-economica-municipal>.
 [4] Estimaciones hechas por la UT IPSOS-KPMG, con base en información secundaria, así: [4-A] El viaje terrestre directo desde Bogotá, o la porción terrestre en el respectivo departamento después del desplazamiento aéreo desde Bogotá, toma: menos de 1 hora = 5 puntos; 1 a 2 horas = 4 puntos; 2 a 3 horas = 3 puntos; 3 a 4 horas = 2 puntos; 4 a 5 horas = 1 punto; más de 5 horas = 0 puntos. Fuente: <https://www.google.com.co/search?authuser=0&biw=1920&bih=937&asxrf=ALeKk00N4A4XKivGkVtAZsm6alXIK6Onzg%3A1596159181304&ei=zXQjX5eCEsu-gge3v1SwDA&q=como+llegar+de+a+> [4-B] Promedio entre (i) "presencia de actores armados" y (ii) "registro de actos terroristas" por municipio: NO en ambos casos = 5 puntos; NO en un caso pero Sí en el otro = 2,5; Sí en ambos casos = 0 puntos. Fuentes: (i) DIJIN, Policía Nacional de Colombia. Registro del 1 enero al 30 de junio de 2020 (cifras sujetas a variación, en proceso de integración y consolidación con información de la Fiscalía General de la Nación): <https://www.policia.gov.co/contenido/terrorismo-2020>

(ii) Fundación Paz y Reconciliación. La seguridad en Colombia a un año del gobierno de Iván Duque. Disponible en: https://pares.com.co/wp-content/uploads/2019/08/Que%CC%81-paso%CC%81-con-la-seguridad-a-un-an%CC%83o-de-Duque-final-_compressed-Final.pdf
 [4-C] Número de casos de Covid-19 registrados por municipio, con fecha de corte 29 de julio de 2020: cero casos = 5 puntos; 1 a 10 casos = 4 puntos; 11 a 20 casos = 3 puntos; 20 a 100 casos = 2 puntos; 100 a 1.000 casos = 1 punto; más de 1.000 casos = 0 puntos. Fuente: Instituto Nacional de Salud. Casos positivos de COVID-19 en Colombia. Disponible en Portal de Datos Abiertos del Gobierno Nacional: <https://www.datos.gov.co/Salud-y-Protecci-n-Social/Casos-positivos-de-COVID-19-en-Colombia/gt2j-8ykr>
 [5] PARTICIPACIÓN DE MUJERES COMO RESPONSABLES DE LA PRODUCCIÓN: Para dicha estimación se utilizó: DANE, Tercer Censo Nacional Agropecuario (2014). Mujeres en el área rural dispersa colombiana; Número de UPA de personas naturales según sexo de las personas que toman decisiones de producción [<https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/economia/censo-nacional-agropecuario/>]. Nota: esta última información no se refiere a ninguna actividad productiva en particular, sino a la totalidad de la actividad agropecuaria en el respectivo municipio. GeoportalDANE, Tercer Censo Nacional Agropecuario (2014). Mujeres en el área rural dispersa colombiana; Número de UPA de personas naturales según sexo de las personas que toman decisiones de producción [<https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/economia/censo-nacional-agropecuario/>].
 [6] A manera de "criterio experto" sobre el número y tipo de municipios a incluir en el trabajo de campo, se otorgó un puntaje entre 1 y 5 puntos a cada municipio, que tomó en cuenta las orientaciones contenidas en los términos de referencia y las opiniones de diversos actores vinculados a los gremios y cadenas productivas objeto de la consultoría, así: muy prioritario = 5 puntos; prioritario = 4 puntos; medianamente prioritario = 3 puntos; poco prioritario = 2 puntos; muy poco prioritario = 1 punto.

Anexo 3

Marco de Género e Inclusión



I. Introducción

Existe un reconocimiento prácticamente unánime de que todas las personas no se encuentran en igualdad de condiciones para disfrutar efectivamente de sus derechos. Por esta razón, es necesario implementar políticas, planes, programas y proyectos que puedan promover la equidad y cerrar las disparidades.

En este sentido, CAF – Banco de Desarrollo de América Latina y el Programa de Prosperidad del Reino Unido (PP), vienen promoviendo la equidad de género y la inclusión a través de acciones afirmativas que permitan, en primer lugar, reconocer las desigualdades históricas a las que han sido sometidas las mujeres y los grupos vulnerables y excluidos; en segundo lugar, identificar dichas relaciones inequitativas en el marco de los proyectos que se han planteado: en tercer lugar, establecer un conjunto de actividades que se pueden desarrollar en el marco de los proyectos; y finalmente, promover con estas acciones iniciales la equidad de género y la inclusión de los grupos vulnerables y excluidos en la implementación de los proyectos.

II. Género e Inclusión

Para enfrentar la desigualdad se requiere la implementación del enfoque diferencial en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas, planes y programas gubernamentales y no gubernamentales. Los modelos de enfoque diferencial en derechos tienen el objetivo de delimitar los mecanismos de responsabilidad y de garantías para la igualdad, la no discriminación, la participación y brindar poder a los grupos tradicionalmente excluidos y marginados. Dichos modelos contemplan el enfoque de género e inclusión.

En términos generales el género se refiere a los roles e identidades en función de las relaciones en los diferentes espacios (social, cultural, político,

económico, etc.), cuestión que históricamente ha colocado a las mujeres en desventaja con respecto a los hombres y ha invisibilizado otras maneras de existencia en la construcción social de las dinámicas humanas, siendo sujetos de discriminación. Naciones Unidas ha reconocido que esto ha sido cimiento de la estructuración de brechas de desigualdad relacionadas con los roles de género.

La inclusión, por su parte, es la tendencia a hacer posible que personas o grupos sociales en riesgo de pobreza o exclusión tengan la oportunidad de participar de manera plena en la vida social y disfrutar de un nivel de vida adecuado. La inclusión se preocupa de manera especial por personas o grupos de personas que se encuentran en situación de carencia, segregación o marginación por su origen (grupos étnicos); género (mujeres – hombres); condición física (discapacidad) o vulnerables (zonas rurales, zonas geográficas, informalidad laboral).

III. Género e Inclusión Social en los proyectos del Programa de Prosperidad Británico administrados por la CAF

Se diseñó una herramienta que permite identificar acciones en materia de equidad de género e inclusión social, que sirven como guía para orientar la incorporación de acciones afirmativas en el desarrollo de los proyectos.

El marco de género e inclusión señala tres niveles de acciones en esta materia donde el primero se refiere a la identificación de las diferencias y disparidades entre hombres y mujeres y grupos de población, llamado "voz". El segundo nivel se refiere al empoderamiento de las mujeres y los grupos vulnerables, llamado "empoderamiento"; y el tercer nivel hace referencia a lograr cambios institucionales y sociales que transformen el papel de la mujer y de los grupos vulnerables, llamado "transformación", tal como se describirá en los siguientes numerales.

3.1 Nivel 1: Voz

Es el nivel básico o mínimo y promueve acciones que permiten identificar las disparidades en materia de género, poblaciones y territorios vulnerables; determina los impactos de los proyectos en materia de mejoramiento de las condiciones de vida y el reconocimiento de derechos. En este nivel se alcanza a dar voz o visualización del tema a través de las siguientes acciones:

- Identificar y caracterizar los grupos poblacionales impactados o considerados de alguna forma por el proyecto (niñas, niños y adolescentes; mujeres; adultos mayores; población étnica).
- Realizar un diagnóstico de las necesidades básicas de las mujeres y grupos vulnerables.
- Identificar y evaluar los riesgos y consecuencias negativas como daños o discriminación derivados del proyecto, y elevar recomendaciones para su prevención, mitigación y monitoreo.
- Recomendar actividades para mejorar la información sobre las mujeres y los grupos poblacionales vulnerables identificados en el proyecto.

3.2 Nivel 2: Empoderamiento

Es aquel que promueve acciones que propenden por el empoderamiento de la mujer y los grupos vulnerables y la posibilidad de involucrarse en la toma de decisiones.

En este nivel, las acciones incrementan oportunidades para la inserción productiva o laboral, se generan posibilidades para el acceso y control sobre bienes y servicios, las mujeres y grupos vulnerables participan activamente de los programas, existe un buen conocimiento sobre el tema de género e inclusión social e incluso tienen estrategias de implementación en los proyectos y, adicionalmente, se hace seguimiento, monitoreo y evaluación de manera sistemática a las contribuciones a la equidad de género e inclusión social. Este nivel contempla las siguientes acciones:

- Identificar acciones de empoderamiento (inserción laboral, acceso y control a bienes y servicios) de las mujeres y grupos poblacionales

impactados y/o considerados de alguna forma por el proyecto, según el alcance temático y territorial de este.

- Analizar las causas de éxito de las acciones identificadas y establece la posibilidad de replicar acciones similares en la implementación del proyecto, según el alcance temático y territorial de este.
- Recomendar actividades y procesos para mejorar las acciones de empoderamiento en las mujeres y grupos poblacionales impactados y/o considerados de alguna forma por el proyecto, según el alcance temático y territorial de este.

3.3 Nivel 3: Transformación

Es nivel de cambio en la estructura institucional, cuyo mayor propósito es abordar las relaciones de poder desiguales y lograr los cambios institucionales y sociales.

En este nivel los proyectos abordan problemáticas sistémicas y promueven acciones efectivas que cierran las disparidades entre hombres y mujeres, se mide el impacto de las acciones en la equidad de género y las acciones logran el empoderamiento social y económico de las mujeres y los grupos vulnerables, y la participación de estos grupos en las decisiones es evidente. Este nivel de transformación se logra a través de las siguientes acciones:

- Identifica cambios institucionales y sociales en materia de género e inclusión social (políticas públicas, leyes, decretos, acciones puntuales que eliminan las disparidades, cambios sociales, etc.) en los grupos impactados y/o considerados de alguna forma por el proyecto, según el alcance territorial de este.
- Analizar las causas de éxito de las acciones identificadas y establece la posibilidad de replicar acciones similares en la implementación del proyecto, según el alcance temático y territorial de este.
- Recomendar actividades y procesos para mejorar los cambios institucionales y sociales en las mujeres y grupos poblacionales impactados y/o considerados de alguna forma por el proyecto, según el alcance temático y territorial de este.



Embajada Británica
Colombia

CAF BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA